



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y Tecnológicas de la Agroindustria y la Agricultura Mundial

Estrategia de desarrollo de la artesanía textil en Soledad Atzompa, Veracruz

TESIS

Que como requisito parcial para obtener el grado de:

Maestro en Ciencias en Estrategia Agroempresarial

Presenta:

Silveria Antonio de la Cruz

Bajo la supervisión de:

Dr. Jorge Gustavo Ocampo Ledesma



APROBADA



Chapingo, Estado de México, noviembre 2021

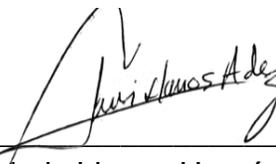
Estrategia de desarrollo de la artesanía textil en Soledad Atzompa, Veracruz

Tesis realizada por **Silveria Antonio de la Cruz** bajo la supervisión del comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

Maestro en Ciencias en Estrategia Agroempresarial

Director: 

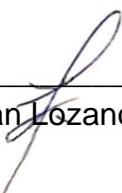
Dr. Jorge Gustavo Ocampo Ledesma

Asesor: 

Dr. Luis Llanos Hernández

Asesor: 

Dra. María Isabel Palacios Rangel

Asesor: 

M.C. Adrián Lozano Toledano

ÍNDICE GENERAL

ÍNDICE GENERAL.....	iii
ÍNDICE DE CUADROS.....	v
ÍNDICE DE FIGURAS.....	vi
DEDICATORIA	viii
AGRADECIMIENTOS.....	ix
DATOS BIOGRÁFICOS.....	x
RESUMEN GENERAL.....	xi
GENERAL ABSTRACT.....	xii
CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN GENERAL	1
1.1 Planteamiento del problema	3
1.2 Justificación y viabilidad de la investigación	4
1.3 Preguntas de investigación.....	5
1.4 Objetivo general.....	5
1.5 Objetivos específicos.....	5
1.6 Hipótesis.....	6
1.7 Estructura de la tesis	6
CAPÍTULO 2. MARCO CONCEPTUAL Y METODOLÓGICO	8
2.1 Desarrollo	8
2.1.2 Desarrollo rural.....	11
2.2 Desarrollo desigual: la relación de la sociedad campesina con el capitalismo.....	11
2.3 Los campesinos y los mecanismos de subordinación	13
2.3.1 Teoría del campesinado.....	13
2.4 Las regiones de refugio	20
2.4.1 La estrategia campesina de resistencia	22
2.5 Las artesanías	23

2.6	La metodología de trabajo	27
2.6.1	Metodología, Métodos, Técnicas, Instrumentos e Indicadores.....	27
2.6.2	La investigación-acción participativa (IAP)	29
2.6.3	Más allá de la investigación IAP: la investigación desde dentro.....	31
2.6.4	Técnicas de investigación: entrevista y encuesta.....	32
2.6.5	Acercamiento a la metodología de historia oral.....	34
CAPÍTULO 3. SOCIEDAD CAMPESINA-INDÍGENA Y LA ARTESANÍA TEXTIL		
.....		35
3.1	Campesinos en México.....	35
3.2	Artesanía textil	36
3.3	La artesanía textil en el mundo	38
3.4	Artesanía textil en México	40
3.5	Regiones textiles de Veracruz	44
3.5.1	Huasteca Veracruzana	47
3.5.2	Totonaca	48
3.5.3	Región capital.....	49
3.5.4	Primeros pasos de cortes.....	49
3.5.5	Tuxtla.....	50
3.5.6	Olmeca	50
3.6	Altas Montañas de la Sierra de Zongolica	50
3.7	Municipio de estudio-Soledad Atzompa.....	58
CAPÍTULO 4. TRABAJO TEXTIL, ORGANIZACIÓN Y SISTEMA DE PRODUCCIÓN EN SOLEDAD ATZOMPA, VERACRUZ		60
4.1	Resumen	60
4.2	Introducción	61
4.3	Metodología	61
4.3.1	Localización.....	61
4.3.2	Compilación de datos.....	62

4.4	Resultados.....	64
4.4.1	Inicios de la organización textil.....	64
4.4.2	Sistema de producción.....	100
4.4.3	Comercialización.....	110
4.5	Discusión y conclusión.....	115
4.5.1	Perfil de artesano y modo de organización.....	115
4.5.2	Proceso productivo de la artesanía textil.....	117
4.5.3	Comercialización de la artesanía.....	118
CAPÍTULO 5. EL PAPEL DE LAS INSTITUCIONES.....		120
5.1	Políticas culturales en México.....	120
5.2	Políticas culturales en Veracruz.....	123
5.2.1	La presencia de FONART en Soledad Atzompa.....	125
5.2.2	Centro Coordinador de Pueblos Indígenas Huitzila.....	126
5.2.3	Instituto Veracruzano de la Cultura IVEC.....	134
5.2.4	Participación Municipal.....	136
5.2.5	Secretaría de Desarrollo Económico y portuario (SEDECOP).....	137
5.3	Análisis del problema.....	139
5.3.1	Causas del problema.....	141
5.3.2	Efectos del problema.....	145
5.4	Proyecto estratégico en el municipio de Soledad Atzompa, Veracruz.....	147
CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES GENERALES.....		152
LITERATURA CITADA.....		154

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Diferencias entre la organización campesina y empresarial	18
Cuadro 2. Diferencia entre Artesanía, manualidad y arte	26
Cuadro 3. Municipios que integra la Sierra de Zongolica.....	51
Cuadro 4. Artesanos textiles, Soledad Atzompa, Ver	94
Cuadro 5. Número de artesanas encuestados por comunidad.....	94
Cuadro 6. Perfil promedio de las artesanas	96
Cuadro 7. Información de idioma	97
Cuadro 8. Edad que aprendió a tejer	101
Cuadro 9. Instrumento que utilizan en los textiles.....	103
Cuadro 10. Obtención de la materia prima	106
Cuadro 11. Obtención del hilo.....	107
Cuadro 12. Obtención del hilo no local	108
Cuadro 13. Tintes naturales en Soledad Atzompa, Ver	108
Cuadro 14. Tintes naturales que no utilizan las artesanas en la actualidad ...	109
Cuadro 15. Tintes naturales no locales.....	109
Cuadro 16. Proceso de teñido hasta el producto final	110
Cuadro 17. Proyectos Soledad Atzompa 2016	129
Cuadro 18. Número de apoyos por municipio PROIN 2017	130
Cuadro 19. Apoyos PROIN en Soledad Atzompa 2017.....	131
Cuadro 20. Proyectos aprobados en Soledad Atzompa 2018	132
Cuadro 21. Apoyo recibido PROIN 2019	133
Cuadro 22. Resultado de apoyos del PACMyC	136

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Contenido y estructura de la tesis.....	7
Figura 2. Diversidad Artesanal.....	41
Figura 3. Entidades federativas con artesanía textil	44
Figura 4. Regiones indígenas de Veracruz.....	45
Figura 5. Artesanía textil de Veracruz.....	46
Figura 6. Ubicación del municipio de Soledad Atzompa	58
Figura 7. Variables de investigación	63
Figura 8. Artesanas más referidas en la organización de Soledad Atzompa....	66
Figura 9. Señora Otilia Marcelino escarmenando lana	67
Figura 10. Elaboración de hilo por medio del malacate	67
Figura 11. Sesotl que utilizaba como falda	68
Figura 12. Prenda con la que ganó el concurso Gran Premio Nacional, 2013 .	70
Figura 13. Doña Carmen Rosas, en su vivienda.....	71
Figura 14. Doña Carmen, Tesoro vivo 2019	84
Figura 15. Señora Rufina, con flores de dalia para comenzar a teñir	85
Figura 16. Señora Santa, con plantas naturales para el teñido.	88
Figura 17. Señora Celia Candelaria.....	90
Figura 18. Organización artesanal textil.....	95
Figura 19. Edad Artesanas	96
Figura 20. Escolaridad de las artesanas.....	98
Figura 21. Gasto mensual por familia	99
Figura 22. De quien aprendió el oficio	101
Figura 23. Telar de cintura.....	103
Figura 24. Horas semanales en artesanía textil.....	104
Figura 25. Proceso productivo de la artesanía textil de lana (quechquémetl).	105
Figura 26. Comercialización de artesanías	112
Figura 27. Prendas elaboradas en Soledad Atzompa.....	114

Figura 28. Dependencias que apoyan la artesanía textil	124
Figura 29. Apoyos PROIN solicitados y aprobados 2016	128
Figura 30. N. de Apoyos aprobados por municipio año 2016	128
Figura 31. Tipo de apoyo por municipio PROIN 2018.....	131
Figura 32. Tipo de apoyo por municipio 2019	133
Figura 33. Proyectos otorgados en Soledad Atzompa 2016-2019.....	134
Figura 34. Problemáticas de la artesanía	140
Figura 35. Árbol de problema de la artesanía textil.....	141
Figura 36. Perspectiva de acción a implementar en Soledad Atzompa, Ver ..	148

DEDICATORIA

A mis padres, “Mis ángeles que siempre están conmigo”,

Rosendo Antonio y Magdalena Cruz

quienes me enseñaron a luchar por mis sueños y a esforzarme siempre.

A mis hermanas

Rufina y Florencia

por estar siempre al pendiente de mí, con su apoyo incondicional y animándome a seguir adelante.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Autónoma Chapingo y al Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y Tecnológicas de la Agroindustria y la Agricultura Mundial (CIESTAAM), por brindarme una formación profesional y personal.

A mis profesores por brindarme su conocimiento y apoyo, a lo largo de este posgrado.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por su apoyo recibido en dos etapas: al ser becaria del Programa de Incorporación de Mujeres Indígenas a Posgrados para el Fortalecimiento Regional 2018, y por el financiamiento proporcionado para realizar mis estudios de maestría.

Al Dr. Jorge Gustavo Ocampo Ledesma por el compromiso en la dirección de la tesis, y a mis asesores Dr. Luis Llanos Hernández, Mtro. Adrián Lozano Toledano y Dra. María Isabel Palacios Rangel, por las observaciones para el mejoramiento del trabajo.

A los grupos de artesanas textiles “Xochitepetl, Sihame Ihkitke y las Palmeritas”, por abrirme las puertas de sus casas para poder realizar esta investigación.

DATOS BIOGRÁFICOS

Silveria Antonio de la Cruz nació el 20 de junio de 1994 en Tetlatzinga, Soledad Atzompa, Veracruz. Se graduó como Licenciada en Administración y Gestión de Pequeñas y Medianas Empresas por la Universidad Politécnica de Huatusco en 2016. De 2019 a 2021 cursó la Maestría en Ciencias en Estrategia Agroempresarial en el Centro de Investigación Económicas, Sociales y Tecnológicas de la Agroindustria y Agricultura Mundial (CIESTAAM).

En el transcurso de la carrera universitaria realizó tres estancias profesionales: en el área administrativa de la Empresa Desarrolladora DIECH S.A. de C.V., Orizaba, Veracruz (noviembre-diciembre de 2014); en el área contable de la empresa Embotelladora El Jarocho, S.A. de C.V., Córdoba Veracruz (noviembre-diciembre de 2015), y la estancia final en el área de auditoría, en la empresa Ingeniería y Administración de Puebla, S.A. de C.V., Puebla, Puebla (agosto-diciembre de 2016).

Como profesional trabajó en el Consejo Nacional de Fomento Educativo, como líder comunitario en la región de Orizaba (julio de 2012-agosto de 2013). Se desempeñó como auxiliar de compras en la empresa Central de Insumos Agrícolas, S.A. de C.V., en Córdoba Veracruz (febrero-julio de 2017). Fue Analista Junior de calzado en la empresa Corporación Personal del Oriente, S.A. de C.V., en Puebla (septiembre de 2017-agosto de 2018), y como auxiliar administrativo en la Empresa Crystal Ejecutivo, S.A. de C.V. en Puebla (enero-agosto de 2019).

Participó en el Verano de Investigación Científica y Tecnológica del Pacífico, con la investigación “La producción más limpia en el sector alimenticia de embutidos en la Ciudad de México”, con el auspicio del Instituto Politécnico Nacional, ESCA Unidad Tepepan, en la Ciudad de México (junio-agosto de 2016).

Participó como ponente en el VIII y IX Congreso Internacional y XXII y XXIII Congreso Nacional de Ciencias Agronómicas en octubre 2020 y 2021 respectivamente, realizado en la Universidad Autónoma Chapingo.

RESUMEN GENERAL

Estrategia de desarrollo de la artesanía textil en Soledad Atzompa, Veracruz¹

En México se generan 489,890 puestos de trabajos directos derivados de la producción artesanal, oficio que expresa la identidad, saberes y técnicas ancestrales de un pueblo, y que es un factor de desarrollo económico, social y cultural.

La artesanía textil es la segunda actividad con mayor participación en el sector cultural, trabajo que es liderado por mujeres generalmente de origen indígena, quienes carecen de promoción y mercadeo de los productos artesanales de manera formal, además de tener una escasa organización.

Esta investigación se centra en las artesanas textiles de Soledad Atzompa, Veracruz. El objetivo es analizar y generar alternativas del sistema organizativo de la artesanía textil, como una opción para el desarrollo de la economía del municipio. Mediante la metodología de investigación-acción participativa, se hizo una inserción comunitaria para trabajar con las artesanas y obtener información directa del proceso de producción y venta.

Los resultados muestran que la organización textil inició hace 29 años con la integración de más de 160 artesanas en la región. En el proceso productivo se conserva la técnica ancestral de telar de cintura, en su mayoría en un entorno familiar. La obtención de la materia prima (lana-colorantes) se da en tres maneras: I) Propio, II) Local y III) Externo (Tlaxcala-Ciudad de México). En la comercialización, lo tradicional son los circuitos cortos de mercadeo, con pocas innovaciones.

Se concluye que la actividad forma parte de la integración comunitaria. Se destaca la fortaleza cultural de la artesanía mediante el proceso productivo, expresada en el lenguaje, así como la estructura interna entre las participantes y los diseños. Aunque la organización grupal y la coordinación con las autoridades locales es débil, es posible trabajar en conjunto con actores locales para reforzar la actividad y gestionar estímulos a las iniciativas locales.

Palabras clave: estrategia local, artesanía textil, organización comunitaria, desarrollo regional.

¹ Tesis de Maestría en Ciencias en Estrategia Agroempresarial, Universidad Autónoma Chapingo

Autor: Silveria Antonio de la Cruz

Director de tesis: Dr. Jorge Gustavo Ocampo Ledesma

GENERAL ABSTRACT

Development strategy of the textile handicraft in Soledad Atzompa, Veracruz ²

In Mexico, 489,890 direct jobs are generated from handicraft production, a craft that expresses the identity, knowledge, and ancestral techniques of a people, and that is an economic, social, and cultural factor of development.

Textile handicraft is the second activity with the highest participation in the cultural sector; a work that is led by women, generally of indigenous origin, who lack the promotion and marketing of their handicraft products in a formal way, besides having little organisation.

This research focuses on the textile artisans from Soledad Atzompa, Veracruz. The aim of this study is to analyse and generate alternatives of the textile handicraft organisational system as an option for the economic development of the municipality. Through the participatory action research methodology, a community insertion was made to work with the artisans and obtain direct information on the production and sale process.

The results show that the textile organisation started 29 years ago with the integration of more than 160 craftswomen in the region. In the productive process, the ancestral backstrap loom technique is preserved, mostly in a family environment. Raw material (wool-dyes) is obtained in three ways: I) own, II) local and III) external (Tlaxcala-Mexico City). Textile handicraft are traditionally saled in short marketing circuits, with few innovations.

It is concluded that the activity is part of the community integration. The cultural strength of handicraft is highlighted through the production process, expressed in language, as well as the internal structure among the participants and designs. Although the group organisation and coordination with local authorities is weak, it is possible to work all together with local actors to strengthen the activity and manage stimulus for local initiatives.

Keywords: Local strategy, textile handicraft, community organisation, regional development.

² Master of Science thesis in the Agribusiness Strategy Programme, Universidad Autónoma Chapingo
Author: Silveria Antonio de la Cruz
Supervisor: Dr. Jorge Gustavo Ocampo Ledesma

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN GENERAL

La actividad artesanal mantiene vigencia a nivel regional en muchos países, no sólo subdesarrollados sino también del llamado primer mundo, lo que permite a varios grupos sociales tener una fuente de ingresos, ya sea única o complementaria (Hernández-Ramírez et al., 2011).

La artesanía contribuye en el ámbito económico y en el social y cultural, donde acaso tenga su mejor expresión, pues los productos representan el conocimiento ancestral de cada pueblo, con la trasmisión de los saberes y técnicas de generación en generación.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO,2017), los productos artesanales son elaborados totalmente a mano o con la ayuda de herramientas de baja tecnología, pero siempre la contribución manual directa del artesano se mantiene como el componente más importante.

En México, las actividades culturales generaron en total 1 millón 395 mil 644 puestos de empleo, lo que representó el 3.2% de los correspondientes al total del país, los productos artesanales ocupan el primer lugar en puestos de trabajo y el segundo sitio con mayor participación en las actividades culturales sólo después de los medios visuales, teniendo así una gran presencia en el sector de la cultura. (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2020).

Uno de los productos que está en el mercado actual son las artesanías textiles, resultado de un oficio que ha persistido muchos siglos entre los indígenas y mestizos. Los artesanos mantienen esta actividad, símbolo de identidad sobre todo para las mujeres en la comunidad.

La población de las comunidades se ubica generalmente, en las sierras, conocido por Aguirre (1967) como regiones de refugio, “habitadas por indígenas que mantiene su lengua y cultural, tienen una vida de mera subsistencia” (p.243) en un largo proceso de segregación social. En estas regiones, las comunidades

rurales deben combinar la producción agrícola, pecuaria, forestal, con actividades artesanales y comerciales para completar los limitados ingresos. Desde hace algunas décadas la migración a los centros urbanos se plantea como uno de los fenómenos de disgregación comunitaria, sobre todo de los jóvenes.

Existen una amplia diversidad de actividades artesanales en varias regiones del mundo, en México la artesanía textil tiene gran presencia en las comunidades indígenas quienes conservan la actividad ancestral, principalmente como medio para el vestido de la familia. Un oficio que representa el trabajo femenino, aunque en la actualidad hay muchos hombres que incursionan en la actividad.

El estudio se realizó en el municipio de Soledad Atzompa, un pueblo indígena nahua ubicada en las altas montañas en la Sierra de Zongolica, centro de Veracruz, cercana al complejo urbano de Ciudad Mendoza-Orizaba-Córdoba, y colindante con el estado de Puebla. Su población es de 24,578 habitantes, y la producción es fundamentalmente la agricultura, que se combina con otros trabajos, como la carpintería y la artesanía textil.

La artesanía textil de lana del municipio se lleva a cabo por grupos de familias, principalmente lideradas por mujeres, donde plasman sus saberes en el telar de cintura o con herramientas básicas para la elaboración de prendas y accesorios, y pasa de ser una actividad diaria de consumo familiar a una producción para la comercialización, con el fin de obtener ingresos en un inicio complementarios, que sustenten a familias indígenas del municipio.

Esta investigación se centra en analizar el sistema organizativo de la producción artesanal textil, especialmente en Soledad Atzompa, Veracruz, donde es importante resaltar la importancia del oficio, y proponer alternativas que mejoren el desarrollo comunitario, fortalezcan la actividad mediante los saberes ancestrales para la conservación y valorización cultural, y se comprenda como una alternativa para la sostenibilidad de la economía de las familias y del municipio.

1.1 Planteamiento del problema

Soledad Atzompa es un municipio indígena náhuatl de la Sierra de Zongolica en la parte central de Veracruz. Situado en el área de influencia de Orizaba-Ciudad Mendoza, que con su crecimiento industrial y urbano impactó en la región con deterioros en los sistemas de trabajo y de vida tradicionales, en las formas de gobierno y de toma de decisiones, así como en costumbres, tradiciones, vestido, lenguajes, gastronomía y festividades.

En la estrategia comunitaria y regional de trabajo, además de la agricultura campesina y la migración a los centros urbanos e industriales, se incluye la artesanía, que constituye uno de los principales tipos de expresión popular que muestra la identidad cultural indígena. Los artesanos veracruzanos, principalmente del municipio de Soledad Atzompa, enfrentan situaciones de transición por los cambios de la interacción ciudad-pueblo rural, que se expresa en la adopción de nuevas estrategias de sobrevivencia familiar y comunitaria, manifiestas en la producción interna y en los empleos externos, que impactan en las maneras de ser, pensar y vestir.

En este contexto encontramos a la artesanía textil de lana, oficio que prevalece desde hace decenios en los hogares de varias comunidades del municipio, ejercida principalmente por mujeres adultas, que plasman los saberes ancestrales en cada prenda que realizan, pero que desafortunadamente el consumidor final no valora, al incorporar la dimensión de mercado como la más importante y considerar que el trabajo indígena no posee valor ante las prendas de marca.

Frente a esta situación es de suma importancia resaltar la organización de tipo familiar con la que se elaboran las prendas, y el valor económico y cultural que incorporan, para que sea reconocido a nivel municipal, estatal y nacional.

Correa (2011) afirma que la actividad artesanal mantiene diferentes desafíos para su desarrollo:

- Dificultad para conservar elementos culturales ancestrales.
- Competencia con los souvenirs y los productos manufacturados, que ofrecen productos industriales con el título de artesanías, a precios bajos.
- Costos altos en materia prima y falta de capital en los artesanos.
- Presencia de intermediarios.
- Exigencias del mercado por imponer ciertos diseños ajenos a toda tradición y contexto artesanal nacional.

Estas son algunos de los desafíos de la artesanía textil, cuyos protagonistas integran a los sectores más afectados, ya que carecen de información oportuna para extender sus mercados a nuevas regiones, así como para gestionar apoyos gubernamentales para el desarrollo, la conservación y fortalecimiento de la actividad. Un elemento adicional de desafío es la propiedad de los diseños, mismos que son usurpados por empresas como si fuesen propios y los registran con patentes.

Comprender esta problemática nos obliga a precisar un sólido marco teórico explicativo, un manejo de información sobre la situación de las comunidades indígenas y su producción de artesanías desde dentro de las organizaciones sociales, con métodos precisos para obtener información de nuestras comunidades que permitan conocer de primera mano la situación económica comunitaria, de la producción artesanal y de su mercadeo.

1.2 Justificación y viabilidad de la investigación

Para las comunidades indígenas la artesanía representa una actividad económica de la que complementan ingresos para cubrir parte de las necesidades familiares.

En el municipio de Soledad Atzompa, Veracruz la artesanía textil es el medio de trabajo más importante para grupos de mujeres adultas, donde el dinero obtenido lo utilizan para cubrir necesidades básicas de alimentación y vestido. Es de

importancia resaltar que la actividad artesanal textil es de las pocas opciones de empleo en la zona, y ocupa su lugar después de los trabajos temporales en la agricultura.

Al realizar esta investigación, se destacó la importancia de la producción artesanal en las comunidades indígenas, se identificó el sistema productivo de la artesanía textil rural del municipio, se conoció la situación de la organización interna de las artesanas y se realizaron propuestas validadas para impulsar económicamente esta actividad.

1.3 Preguntas de investigación

1. ¿Cuál es la importancia del sistema de organización textil en el ámbito económico de las familias y las comunidades indígenas?
2. ¿Cómo es el proceso productivo en los grupos de artesanía textil del municipio de Soledad Atzompa, Veracruz?
3. ¿Cómo se puede mejorar la comercialización de la artesanía textil, y mantener la identidad, tradición y el respeto a la autonomía comunitaria?

1.4 Objetivo general

Analizar y generar alternativas del sistema organizativo de la producción artesanal textil, como una opción para el desarrollo de la economía del municipio de Soledad Atzompa, Veracruz.

1.5 Objetivos específicos

1. Describir la importancia regional del sistema organizativo textil en el desarrollo económico de las familias rurales indígenas.
2. Analizar el proceso productivo de la artesanía textil en el municipio de Soledad Atzompa, Veracruz.
3. Proponer estrategias de fortalecimiento y comercialización de la artesanía textil dentro del mercado capitalista.

1.6 Hipótesis

1. El sistema organizativo de los artesanos textiles está vinculado de manera estrecha con las estrategias comunitarias, basadas en la estructura familiar.
2. Los procesos productivos de la artesanía textil pese a su origen y base comunitaria tienden a adaptarse a las orientaciones del mercado, con lo que se debilitan sus fortalezas internas.
3. La integración de artesanos textiles en una asociación formal y regional permitirá acceder a recursos financieros y a programas de gobierno, aumentar la producción, disminuir costos, diseñar estrategias productivas de organización y de comercio con las que se puede acceder a nuevos mercados y posicionarse en escenarios de oportunidad, al tiempo que se mantiene una mayor interlocución con los diseñadores de las políticas públicas.
4. Al mejorar el posicionamiento de la artesanía textil en estos escenarios se generará mayor valor social y económico, lo que permitirá a las familias mejorar su calidad de vida.

1.7 Estructura de la tesis

Este trabajo está conformado por seis capítulos (Figura 1). En la introducción general se da una breve explicación sobre el trabajo textil en comunidades indígenas, se incluye el planteamiento del problema, la justificación y viabilidad de la investigación, las preguntas de investigación, los objetivos (general y específicos) y las hipótesis planteadas, se finaliza con el esquema de la estructura de la tesis.

En el capítulo 2 se incluyen los conceptos que sustentan la investigación, y se establece la metodología utilizada en el trabajo mientras que el capítulo 3 se incluye un análisis sobre la situación campesina y la relación con la artesanía textil, se describe la artesanía a nivel mundial hasta llegar al municipio de Soledad Atzompa, Veracruz. Este capítulo contribuye directamente a responder el objetivo específico uno, la primera pregunta de investigación y la primera hipótesis.

En el capítulo 4 se presenta los resultados y hallazgos bajo el formato de artículo científico; resumen, introducción, metodología, resultados, discusión y conclusiones. Se incluye el análisis de la trayectoria de la organización textil, la historia de vida de las artesanas -lo cual brinda una especial importancia a la investigación por su especial sentido metodológico y la riqueza de la información lograda-, perfil del artesano, el proceso productivo de la artesanía y la comercialización. Lo anterior se hizo mediante análisis cualitativos y cuantitativos. En este capítulo se aplicaron 20 encuestas y cinco entrevistas a profundidad. Esta sección contribuye a responder el objetivo específico dos, la pregunta dos, y la hipótesis dos.

Mientras que en el 5 se presenta el papel de las instituciones y el análisis del árbol de problemas. Este análisis sirve para ubicar cómo generar estrategias que permitan el fomento y la valorización de la artesanía textil a nivel local, regional y nacional. Con ello se da respuesta al último objetivo, a la última pregunta específica y a las últimas dos hipótesis. Las conclusiones generales integran los principales hallazgos de los capítulos 3, 4 y 5. Por último, se incorpora la literatura citada.

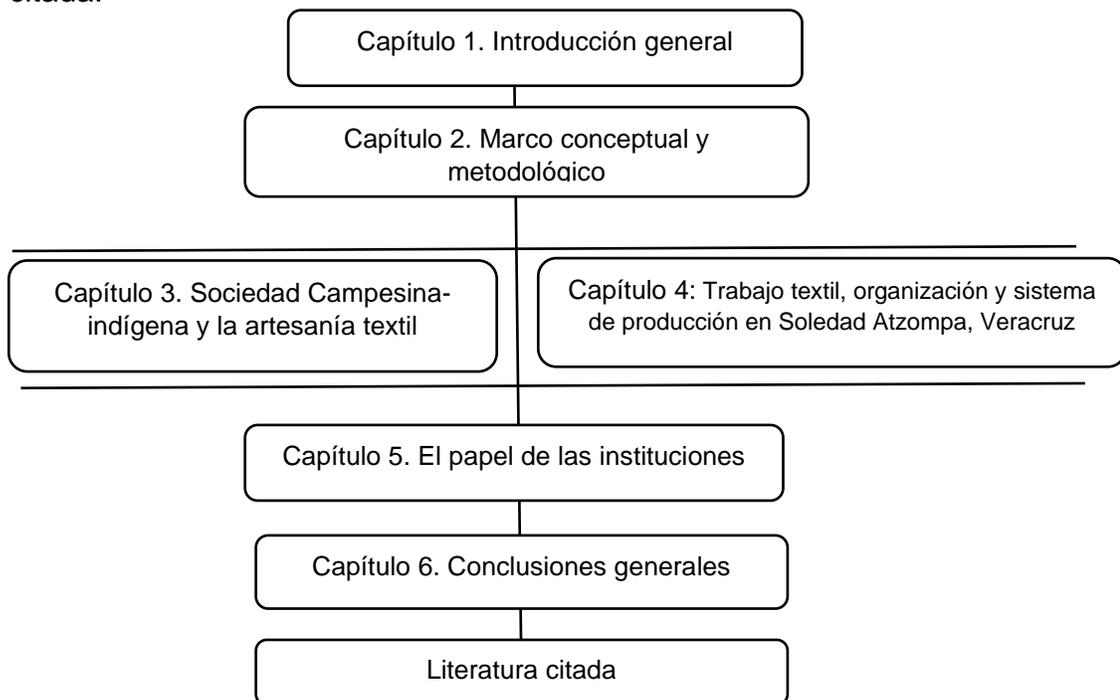


Figura 1. Contenido y estructura de la tesis
Fuente: Elaboración propia

CAPÍTULO 2. MARCO CONCEPTUAL Y METODOLÓGICO

En este capítulo se muestran de manera general los principales conceptos que fundamentan el documento de investigación, y se presentan las metodologías que guiaron este trabajo. Se separan los dos marcos con fines explicativos, aunque mantienen una constante y amplia relación. Se conserva la numeración del capítulo 2 en los subtítulos para orientar mejor la comprensión.

A. Marco Conceptual

2.1 Desarrollo

Para comprender la participación de las artesanas textiles del municipio de Soledad Atzompa en los procesos de organización comunitaria, es importante reflexionar sobre el concepto de desarrollo: qué engloba, cuáles son los cambios y acciones que se han ejecutado al respecto, qué se ha promovido principalmente por el Estado. El concepto de desarrollo tiene dos vertientes: visto como progreso y desde un enfoque económico.

Nisbet (1986) afirma que el progreso es usado, principalmente en el mundo moderno, con una noción para mantener la esperanza en el futuro, de poseer libertad, igualdad y justicia individual. Además, la idea de progreso ha servido para afirmar la utilidad y la necesidad del absolutismo político, la superioridad racial y el Estado totalitario

Tezanos (1999) comenta que el concepto de desarrollo tiene sus orígenes en el periodo posterior a la segunda guerra mundial. Derivado de la idea de progreso que acompaña como justificación al sistema social dominante, se expresó primero con el enfoque de crecimiento económico. Este concepto y su principal indicador el Ingreso Per Cápita resultaron insuficientes para realizar las planeaciones y programaciones de inversión y para explicar las desigualdades sociales, por lo que tuvo que ceder el paso al enfoque de desarrollo. En el transcurso de los años, la noción de desarrollo tuvo que incluir complementos pues de la misma manera resultó insuficiente, por lo que adquirió una visión

multidimensional. construido por la ideología y la cultura, varía de una sociedad a otra, pese a lo cual mantiene el concepto de progreso de manera abierta.

De esa forma el concepto de desarrollo tuvo que adicionarse de los complementos, sostenible o sustentable para incluir entre otros el aspecto ambiental, incluir lo rural o lo urbano como elementos de diferenciación territorial, con justicia e igualdad para incorporar a las mujeres, a los jóvenes, a los viejos, a los niños, a las personas con capacidades diferentes, a los campesinos, indígenas o habitantes de áreas marginadas, etc.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, los teóricos metropolitanos unieron fuerzas para proponer a las naciones de la periferia capitalista, estrategias para salir de la situación de subdesarrollo y avanzar en la modernidad de su economía al estilo de occidente (Ornelas, 2012).

El concepto fue un punto de confrontación para formular los términos del nuevo mundo moderno, marcado por el surgimiento del conflicto Este-Oeste o socialismo-capitalismo, más conocido como la “Guerra Fría”, al tiempo que se recreó la visión de un ascenso civilizatorio, y dejar atrás los grandes problemas originales. En esa época surgió gran interés en instituciones educativas y de representación internacional, como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y el Banco Mundial, y se establecieron orientaciones con una rápida divulgación y aplicación de prácticas para el Tercer Mundo, con la creación de programas (Valcárcel, 2006).

Aunque la precisión económica de este concepto se presentó hasta mediados del siglo pasado, al construir Rostow (1961) el definición de crecimiento económico, con el Ingreso Per Cápita como su principal indicador, obtenido por medio de la integración del Producto Interno Bruto sobre la cantidad de población en un país.

Este concepto a pesar de su importancia explicativa resultó con dificultades para poder ejecutar planificaciones de inversión y de manejo de políticas de

mejoramiento económico regionales y nacionales. Por sus limitaciones derivó al concepto de desarrollo, en el cual se incluyeron parámetros de ingreso, vivienda, empleo, alimentación, educación, vestido, recreación, cultura, infraestructura urbana (electricidad, caminos, agua potable, drenaje etc.)

Con este nuevo concepto que inició a mediados de la década de 1960, se impulsaron programas y políticas que pronto demostraron sus debilidades, al evidenciar las diferencias en el desarrollo entre lo rural y lo urbano, entre hombres y mujeres, entre adultos y jóvenes, entre regiones y al no considerar la dimensión ambiental, como se ha señalado antes. En ello se tuvo que incluir denominación para cada tipo de desarrollo, lo cual también evidenciaba su incapacidad explicativa.

Por lo tanto, el término de desarrollo se ha promovido bajo una visión economicista y con un enfoque asociado a la idea de modernidad. Con ello varias instituciones han promovido programas en sectores con mayor marginación, que requieren apoyos para alcanzar el estatus social de sociedades modernas.

Valcárcel (2006) afirma que el título de desarrollo se utiliza en varias áreas, en el caso de las ciencias sociales, se empleó como proceso global de transformación de una realidad, donde se involucran el incremento sostenible de las capacidades productivas, el aumento y la mejor distribución de riqueza, atención a las necesidades básicas, ampliación de opciones y capacidades de las personas para acceder a una mejor calidad de vida.

Autores como Gómez y Tacuba (2017) comentan que el desarrollo es el proceso que combina el incremento de la producción con una más justa distribución del ingreso y la riqueza, donde coexisten mecanismos de respeto y renovación ambiental para proteger los activos naturales, reduciendo con ello, los eventuales impactos negativos del crecimiento sobre el medio ambiente.

En últimas décadas han surgido nuevas definiciones del desarrollo, en donde se contemplan la relación de la palabra con múltiples aspectos, además del económico, desde lo social, político, cultural y medioambiental.

2.1.2 Desarrollo rural

Atchoarena y Lavinia (2003) describe que el desarrollo rural persigue la mejora de las condiciones de vida de la población rural, de manera equitativa y sostenible, tanto de lo social como del medioambiente, al mejorar el acceso a los bienes naturales, físicos, humanos, tecnológicos, al capital social y servicios.

Mientras que el desarrollo rural con enfoque territorial, implica la transformación dinámica y autosostenida del medio rural, con la generación y el aumento de las capacidades productivas de los diversos agentes económicos existentes en el territorio, la distribución más equitativa de los frutos del progreso, alcanzado el mejoramiento de las condiciones de vida (Gómez y Tacuba, 2017).

En el caso de FAO (2021) considera que el desarrollo rural se logra cuando el crecimiento agrícola y la economía rural no agrícola se refuerzan mutuamente, principalmente en el impulsó de las transformaciones estructurales en las zonas rurales que permitan enfrentar múltiples desigualdades, entre ellas las territoriales, económicas, de género y de etnia.

Lozano Toledano (2008) afirma que desarrollo rural se encamina a acciones interdisciplinarias e interinstitucionales que van enfocadas en una comunidad y región en específico, y procuran incidir en los diferentes aspectos de la población del medio rural, tales como: ingreso, salud, alimentación, vivienda y educación.

2.2 Desarrollo desigual: la relación de la sociedad campesina con el capitalismo

Hoy en día vivimos en un mundo en donde sólo existe un grupo minoritario que posee el mayor porcentaje de riqueza y de acceso a recursos, mientras que la mayoría de los habitantes viven en condiciones de pobreza y deterioro de sus

condiciones de vida. La desigualdad social no puede ser más evidente, con un incremento constante (Alvarez Leguizamón, 2007).

O'Connor (2003) comenta que desarrollo desigual suele ser definido en términos económicos y socioeconómicos, y tiene una relación estrecha entre Estado y economía, así como entre las clases y sectores sociales y la economía.

El desarrollo desigual abarca los límites del capital industrial, financiero y comercial que se ha acumulado con más rapidez en grupos o bloques de mayor poder político en los países centrales, mientras que ciertas regiones que están en las periferias se mantienen y eternizan dentro de los sectores más vulnerables.

En la actualidad encontramos a los países con centros industriales más importantes como son: Alemania, Arabia Saudita, Australia, Canadá, Estados Unidos, Japón, Reino Unido entre otros (Banco Mundial, 2021), en donde se tiene economías fuertemente diversificadas, con los mejores estándares de vida.

Mientras que los países periféricos se caracterizan por ser productores y exportadores de bienes agrícolas y mineros primarios, poseer baja productividad y ser lugares de donde se extrae la mano de obra trabajadora de los países centrales, para cubrir puestos menores o realizar trabajos que implican un nivel alto de riesgo, por supuesto con menores ingresos y calidad de vida.

Además que el desarrollo desigual también tiene relación con la distribución global de los recursos como el suelo, bosques, minerales y climas etc., muchos países explotan los recursos para generar mayor poder que otros, aunque tampoco es determinante, ya que algunas regiones ricas, como es el caso de Japón son pobres en recursos agrícolas y mineros (O'Connor, 2003)

El desarrollo desigual se expresa también en la relación de explotación entre la ciudad y el campo, en otra manera de apreciar al centro y la periferia. Ello también es base para la reproducción del capitalismo global en su conjunto. De esa manera las sociedades campesinas, y más las indígenas, son marginadas y en

un largo proceso de siglos fueron desalojadas de los espacios agrícolas más productivos y orillados hacia las sierras, las zonas áridas y las selvas.

O'Connor (2003) define al desarrollo combinado como una peculiar relación de formas económicas, sociales y políticas, entre ellas la relación ciudad-campo, donde se articulan las sociedades tradicionales con el capitalismo, en este caso. En la actualidad el desarrollo combinado, se refiere entre otras cosas, a la manera en que la nueva economía global, que maximiza el incremento de las ganancias, combina tecnologías de punta y la reorganización industrial controlada por las empresas transnacionales articuladas con el gran capital financiero, e imponen nuevas maneras de división mundial del trabajo.

Ello atraviesa entonces por la forma clásica del capitalismo de despojar a los productores directos de sus medios de producción, fundamentalmente la tierra, y obligarlos a migrar a los centros industriales urbanos para trabajar como asalariados, como proletarios. Al mismo tiempo, se promueven formas de dominio y subordinación de los campesinos como tales, mediante las vías usurario-comercial o la vía agroindustrial de dominios (Rubio, 1987; Ocampo Ledesma et al., 2011)

2.3 Los campesinos y los mecanismos de subordinación

2.3.1 Teoría del campesinado

Uno de los autores que ha ofrecido una teoría coherente y clásica sobre la economía campesina es Chayanov et al. (1981), quien explica su teoría del comportamiento campesino a través de la explotación familiar y sobre su teoría de los sistemas económicos no capitalistas, los cuales no incluyen los principios de la renta, capital, precio y otras categorías relacionadas con la forma de explotación mediante el trabajo asalariado. Incluye otros tipos no capitalistas de vida y de economía, como importantes para comprender la sociedad campesina ante la economía moderna.

Esta sociedad basa su estructura comunal en la organización familiar (hijos, nietos e incluso miembros adoptados como familiares circunstancialmente), equipada con medios de producción con tecnologías tradicionales adecuadas, con un trabajo fundamentalmente agrícola en el que se incorpora la producción doméstica en una articulación múltiple entre la ganadería, la forestería, la artesanía y el mercadeo.

El grupo familiar se convierte, por tanto, en sujeto económico que emplea la fuerza de trabajo en actividades prioritarias, principalmente el cultivo. Al fin del ciclo agrícola obtienen como resultado una cantidad de productos, la mayoría para ser usados en la autosubsistencia, mientras que otra parte excedente, después de cambiarla en el mercado, se integra al producto bruto de su unidad económica.

De ese conjunto se deduce una cantidad para el gasto de material requerido en el transcurso del año, y finalmente queda el producto bruto o llamado también ingreso bruto de su trabajo, que es la única categoría posible de ingreso en ausencia de salarios y ganancias en el entorno familiar (Chayanov et al., 1981).

El producto de trabajo o ingreso del campesino no puede ser dividido en la lógica del capitalismo, tiene un sentido más cualitativo: se mide la cantidad en suficiente, insuficiente, falta tanto más, etc. para la sobrevivencia familiar y comunitaria, a diferencia de la economía de la sociedad capitalista que tiene un enfoque a la obtención de remuneración económica y tiene categorías inseparables, que se relacionan entre sí: precio, capital, salarios, interés y renta. Nuestro autor explica que “si un elemento de construcción del sistema se cae, el edificio entero se hunde”, por lo que se destaca una relación cuantitativa (Chayanov et al., 1981)

Chayanov explica que el producto indivisible del trabajo no siempre será el mismo en todas las unidades económicas, varía según la disponibilidad de los medios de producción, el tamaño de la familia, la proporción de los miembros que trabajan (la fuerza de trabajo), la cantidad de tierra y otras condiciones de producción de la unidad económica. Mientras que el grado de explotación familiar

lo determina el equilibrio peculiar entre la satisfacción de la demanda familiar (consumo) y la fatiga (trabajo), estimulado por la naturaleza de la motivación, con lo que la economía campesina se diferencia de la empresa capitalista (Chayanov et al., 1981)

El campesino deja de trabajar cuando llega a este punto de equilibrio, mismo que varía según la composición y tamaño de la familia, así como por la organización económica, nivel de empleo de fuerza de trabajo, la tierra explotada, actividades económicas complementarias entre otras.

Hay dos mecanismos planteados por Chayanov. Los campesinos alquilan fuerza de trabajo en épocas en que la fuerza familiar no es suficiente (cosecha) y vende la fuerza de trabajo en la estacionalidad de inactividad en invierno, o lo utilizan en la producción de artesanía u otras actividades complementarias.

Redfield (1956) ve a los campesinos como un grupo social y culturalmente distinto al de las culturas modernizadas, individuos que administran su propia tierra y cultivos, y a la vez que siguen viviendo en el trasfondo de una civilización antigua. Aunque el campesino interactúa con sus paisanos de la ciudad, llevan un modo de vida semejante, son más civilizados.

Para este autor la sociedad campesina y la cultura poseen una estrecha relación entre sí, más aún en los grupos que se caracterizan por vivir en lugares aislados, donde las comunidades son pequeñas y se desarrolla un fuerte sentido de solidaridad.

Shanin (1979) presenta seis categorías de características para la especificidad campesina, que los distinguen de los demás;

- La economía campesina se distingue por ser de autoempleo familiar, en el control de los propios medios de producción, el autoconsumo de su propia producción, y la diversificación ocupacional expresada en una especial división de trabajo en familia, donde el trabajo es considerado la

base de las relaciones sociales y no como un derecho ni una obligación, y no existe el cálculo económico como en el capitalismo.

- Las pautas y las tendencias de la organización política campesina han mostrado semejanzas en diferentes regiones y países del mundo. En sociedades separadas por un abismo, tanto social como geográfico, sin embargo, hay comparaciones significativas en aspectos como los sistemas de negocio y los patronazgos.
- Existen series de normas típicas y cogniciones reconocidas de gran semejanza entre distintos campesinos: las pautas influyen y son influidas por las formas de producción y vida social, el papel de la tradición oral y los mapas cognitivos, así como las tendencias ideológicas del campesinado y las pautas de cooperación, confrontación y liderazgo.
- Las unidades básicas, características de la organización social campesina, y su funcionamiento ofrecen semejanzas considerables en todo el mundo: la casa campesina, pero también la aldea, así como las redes más amplias de interacción social.
- La existencia de necesidades materiales y la reproducción de los agentes humanos y de su sistema de relaciones sociales, muestran pautas específicas y genéricas para los campesinos. La manera de vida de la casa campesina y la aldea, refleja el modo de los ciclos “naturales” más importantes, por ejemplo, el año agrícola con sus festividades.
- Las pautas fundamentales y las causas del cambio estructural son genéricas y concretamente campesinas. Las teorías sobre el cambio estructural vienen regularmente en un marco que destaca lo campesino, la defensa de la especificidad campesina se apoya especialmente en la forma en que aquellos procesos generales se hallan reflejados dentro de las comunidades campesinas y en la reacción experimentada por éstas ante la presencia de aquellos. Se puede incluir la tenacidad de las formas sociales campesinas, donde se manifiesta la decisión de la no desaparición, e incluso la corriente actual de re-campesinización de

algunas áreas. Esto puede considerarse la resistencia campesina (Ocampo y Palacios, 2021).

Shanin (1979) comenta que el campesinado debe ser comprendido a través de las características de la explotación familiar campesina, tanto internas como externas, es decir, la participación y su interacción en un contexto social más amplio.

Schejtman (1980) menciona que la economía campesina engloba a aquel sector de la actividad agropecuaria nacional donde el proceso productivo es desarrollado por unidades de tipo familiar con el objeto de asegurar, ciclo a ciclo, la reproducción de sus condiciones de vida y de trabajo o, si se prefiere, la producción de los productores y la propia unidad de producción.

Los campesinos gobiernan la lógica del manejo de los recursos productivos disponibles, del qué, cómo y cuánto producir y qué destino darle al producto obtenido. Con ello la economía campesina adquiere una racionalidad propia y distinta de la que caracteriza de la agricultura empresarial, con su tradicional relación naturaleza-sociedad, sus cosmovisiones, lo cual evidencian su propuesta civilizatoria.

Schejtman caracteriza a la unidad campesina como unidad de producción y de consumo, donde la actividad doméstica es inseparable de la actividad productiva y las decisiones relativas al consumo son inseparables de las que afectan a la producción), la cual es emprendida sin empleo (o con empleo marginal).

La economía campesina, articulada a otras sociedades clasistas, no constituye una economía natural o sólo de consumo, ya que varios materiales, insumos o productos finales, deben ser adquiridos por dinero en el mercado. Por ello la unidad familiar esta forzada a incorporarse al mercado de bienes y servicios, como oferente de productos o de fuerza de trabajo (Schejtman, 1980).

Al incorporarse al mercado de bienes y servicios, el campesino no define el momento de la venta, cuánto del producto va al mercado y qué parte al

autoconsumo, ni el momento de cosecha. El producto lo va sacando en pequeños lotes, dependiendo de las necesidades o en caso de que exista algún anticipo o endeudamiento que determine la decisión sobre los cultivos.

La unidad campesina, por contraste con la empresa agrícola, no puede ser concebida como una unidad aislada de otras semejantes, sino que siempre aparece integrada en un conjunto mayor de unidades, con las que comparte una base territorial común.

Cuadro 1. Diferencias entre la organización campesina y empresarial

Características	Agricultura campesina	Agricultura empresarial
Objetivo de la producción	Reproducción de los productores y de la unidad de producción	Maximizar la tasa de ganancia y la acumulación de capital
Origen de la fuerza de trabajo	Fundamentalmente familiar y pocas veces se contrata mano de obra	Asalariado
Tecnología	Alta intensidad de mano de obra, baja densidad de "capital" y de insumos comprados por jornada de trabajo	Mayor densidad de capital por activo, y mayor proporción de insumos comprados
Destino del producto	Parcialmente mercantil	Mercantil
Criterio de intensificación de trabajo	Máximo producto total, aún a costa del descenso del producto medio	Productividad marginal \geq que el salario
Carácter de la fuerza de trabajo	Valoriza la fuerza de trabajo intransferible o marginal	Solo emplea la fuerza de trabajo transferible en función de calificación
Componentes del ingreso o producto neto	Producto o ingreso familiar indivisible y realizado parcialmente en especie	Salario, renta y ganancias, exclusivamente pecuniarias

Fuente: Alexander Schejtman (1980)

Para Wolf (1971) los aspectos económicos del campesino se desarrollan en casa, dentro del núcleo familiar y mediante la capacidad de la unidad de producción. Dado que en temporadas puede haber trabajadores disponibles o la exigencia de un trabajo cooperativo o de cubrir una necesidad regional o comunitaria, se refuerzan los lazos que ligan económicamente a las unidades con otras similares, mediante alianzas o coaliciones.

Aguirre (1967) comenta que en un mismo territorio conviven, una al lado de la otra, dos sociedades fundadas en principios y prácticas económicas distintas:

1. La sociedad moderna de tipo industrial y cultura compleja, representada por la población extranjera metropolitana y sus descendientes, que constituyen la élite gubernamental.
2. La sociedad tradicional o arcaica, representada por los indígenas, que forman la masa sometida. Entre una y otras sociedades hay una distancia social y cultural tan grande que los esfuerzos necesarios para borrarla implican un coste elevado que la metrópoli nunca ha estado dispuesta a cubrir.

La existencia de la estructura de las dos sociedades en los países coloniales, llevó a los planificadores económicos a seguir el camino del menor esfuerzo para ocuparse exclusivamente del crecimiento del sector moderno, y abandonar al sector tradicional a su propio destino, salvo cuando requiere integrarlo todo o en partes (Aguirre, 1967).

El sector tradicional está constituido por campesinos con una cultura propia, en donde existen grupos indígenas con un grado de pobreza alarmante y con un alto grado de explotación por las zonas urbanas. Esa cultura le permite generar identidades fuertes, y lazos de solidaridad reforzados por las expresiones de la familia ampliada.

Bartra (1975) afirma que la economía campesina no es un tipo de producción capitalista; pero se trata de una economía articulada al modo de producción capitalista. Existe una articulación de las formas campesinas con el sistema

social mayor (capitalista), asignándoles un carácter de sector social secundario y subordinado. El modo de producción capitalista impone condiciones para la subsistencia y desarrollo de los sectores campesinos, pero son las fuerzas internas propias de los campesinos las que producen la capacidad y variedad de respuesta para adaptarse a determinados medios ambientes físicos o sociales (Hernández, 2011).

De esta manera se expresa la resistencia campesina con diferentes modalidades. Frente a los intentos de despojo de tierras, aguas y montes, la lucha por la defensa de los territorios; ante los mecanismos de la que se denomina vía usurario-comercial de dominio, basada en las redes de control regional dominadas por caciques y coyotes o intermediarios, la necesidad de la organización comunitaria y autónoma que promueva la comercialización que supere estas formas de subordinación (comprar baratos los productos campesinos, vender caros los productos industriales, garantizar los acopios a los almacenes, tiendas y bodegas de los grandes comerciantes asociados a los políticos locales, entre otros); ante los mecanismos de la vía agroindustrial de dominio, controlada por las transnacionales insertas en el mercado mundial, recuperar el control del proceso técnico de producción y manejar las formas de comercialización globales desde las organizaciones campesinas.

Estas luchas y organizaciones se manifiestan a nivel comunitario y regional en relación con el tipo de dominio que se pretenda. La consolidación de estas respuestas tiene como base la identidad campesina e indígena, con la fuerte permanencia de aspectos culturales como el lenguaje, el vestido, la gastronomía, los llamados usos y costumbres, las tradiciones, la organización familiar, entre otros.

2.4 Las regiones de refugio

Los campesinos conservan las tradiciones, lenguas y otras manifestaciones culturales, como base de su resistencia frente a las subordinaciones. El proceso de despojo de tierras y de exterminio secular de las poblaciones obligó a que se

trasladarán a regiones marginales, donde la población participa de formas de vida difíciles y con escasos recursos de vida y trabajo, con una muy baja especialización y escasa división de trabajo. Estas son las llamadas regiones de refugio (Aguirre, 1967).

Hablamos de grupos de mestizos o indígenas que están situadas en áreas, tanto físicas como socialmente de difícil acceso, por lo que se les identifica como comunidades cerradas. Las relaciones con el exterior son limitadas y generalmente conllevan elementos de dominio y explotación.

Las regiones de refugio son territorios de economía, situados en la periferia, subcapitalizados y aislados, que proporciona mano de obra barata y no calificada, en los trabajos de las ciudades y de los centros industriales y comerciales, así como en las tareas agrícolas estacionales como la cosechas o la siembras.

Según datos de INEGI 2020, en el país habitan 7,364,645 personas hablantes de una lengua indígena, localizados en los estados de mayor población: Oaxaca (31.2%), Chiapas (28.2%), Yucatán (23.7.5), Guerrero (15.5%) e Hidalgo (12.3%), predominando la lengua náhuatl, seguido del maya, tzeltal y tzotzil. Se comprende que las llamadas naciones indígenas se distinguen, entre otras cosas, por su lengua. En nuestro país permanecen alrededor de 67-68 idiomas indígenas, con sus diversas variantes dialectales.

Ello permite que existan múltiples regiones indígenas en México, en las que su población que posee un modo de vida y formas de relación diferente, pero la realidad es que este tipo de población es discriminada y subordinada.

Estas comunidades se rigen por usos y costumbres, determinado en reuniones comunitarias y otros mecanismos, aunque en la actualidad por medio de aculturación, se han dado cambios en varios aspectos, desde la integración obligada del idioma español, el cambio en vestido, y la existencia de una gran cantidad de personas que migran a la ciudad o al extranjero para obtener mejores condiciones de vida. Durante décadas la aculturación de los indígenas fue una

política de Estado, con el intento de integrarlos para ser ciudadanos mexicanos. Este mecanismo evidenció, además de una gran ignorancia, el racismo y la exclusión a gran parte de la población nacional, en una continuidad de las formas de dominio coloniales.

2.4.1 La estrategia campesina de resistencia

Los campesinos conservan prácticas y mecanismos de sobrevivencia ante el mundo globalizado, basado en la unidad de producción y consumo, sin separarse de las actividades productivas en un entorno familiar. En términos generales desarrollan una estrategia comunitaria y familiar de sobrevivencia, en lo que se puede considerar la resistencia campesina e indígena.

López (1993) comenta que el uso de las estrategias son parte del mundo campesino, aunque la intensificación de estas obedecerá a la relación existente a nivel micro *-interior de la unidad-* y macro *-medidas macroeconómicas-* de los mecanismos de descomposición o recomposición.

La estrategia que implementaron los campesinos para la toma de decisiones se basa principalmente en la producción, dependiendo del número de miembros, tierra y la posibilidad de trabajo de la familia.

Mientras que Lehalleur y Rendón (1988), identifican tres estrategias de sobrevivencia frente al mercado:

1. La relación de la necesidad de satisfacer las necesidades de la familia, en los que se participa como productores y consumidores.
2. Aunque la mayoría de la producción se consuma de manera interna, también se generan los bienes y servicios que son vendidos en el mercado.
3. La fuerza de trabajo familiar en la unidad de producción y las que implican la venta de fuerza de trabajo fuera del predio, representan ingresos usados para consolidar alternativas de sobrevivencia y de mejora.

Para Wolf (1971) el campesinado se caracteriza fundamentalmente por las relaciones con los grupos sociales dominantes y las presiones por lo que recibe del mundo exterior. Con ellos se establecen relaciones asimétricas entre la sociedad campesina y, en este caso, el capitalismo, Uno de los mecanismos es la transferencia de excedentes. Para la economía campesina es importante, por tanto, equilibrar las demandas del mundo exterior con la necesidad de aprovisionamiento del campesino en su casa. Para resolver este problema, los campesinos ponen en práctica dos estrategias distintas: la primera es aumentar la producción de determinados productos para el mercado, y la segunda reducir el consumo.

Un elemento definitivo de estas estrategias es que no buscan sólo la reproducción física de la unidad productiva, sino ser reconocidas como portadores de cultura e identidad (López, 1993).

2.5 Las artesanías

En la actualidad no existe un concepto general que defina a la artesanía, con ello a continuación se presentan conceptos de diferentes autores.

El Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (2021) la define como el objeto o producto de identidad cultural comunitario, hecho por procesos manuales, auxiliados por utensilios rudimentarios y algunas con función mecánica que aligeran ciertas tareas. El dominio de las técnicas tradicionales de patrimonio comunitario permite al artesano crear diferentes objetos de variada calidad y maestría, además de que posee valores simbólicos e ideológicos de la cultural local.

La mayoría de las veces, la materia prima se obtiene en el entorno comunitario donde habita el artesano, con una función original determinada en el nivel social y cultural destinado principalmente al uso doméstico, ceremonial, ornato, vestuario, aunque puede incluir un enfoque comercial.

Mientras que la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (2016) afirma que no hay una definición de artesanía aceptada universalmente, señala algunas características comunes que se enuncian a continuación:

- Obras producidas por artesanos, de forma totalmente manual o con la ayuda de herramientas manuales o el uso de medios mecánicos. La contribución manual directa del artesano siempre será el elemento más importante del artículo.
- Representaciones o expresiones que simbolizan la cultura del artesano.
- Pueden ser utilitarias, estéticas, artísticas, creativas, vinculadas a la cultura, decorativas, funcionales, tradicionales, simbólicas y significativas, en el ámbito religiosa o socialmente.
- No hay dos piezas exactamente iguales y no existen restricciones especiales en cuanto a la cantidad de producción.

La artesanía proporciona un sentido de pertenencia a la comunidad, al que los artesanos destinan la mayor parte de su tiempo, y donde mediante la imaginación y creatividad plasman el conocimiento aprendido de sus antepasados. Las artesanías distinguen de un pueblo a otro.

La UNESCO (2021) establece un concepto de gran importancia. El patrimonio cultural inmaterial o “patrimonio vivo”, se refiere a las prácticas, expresiones, saberes o técnicas transmitidos por las comunidades de generación en generación. Tal es el caso del telar de cintura que es distintivo en una gran cantidad de pueblos.

El patrimonio cultural no se limita tan sólo a monumentos y colecciones de objetos. Engloba también tradiciones heredadas de nuestros antepasados y que son transmitidas a los descendientes mediante las tradiciones orales, o por medio de formación en artes, rituales, festividades, conocimientos y prácticas de la naturaleza y la cosmovisión, los saberes y técnicas generalmente vinculadas a la artesanía tradicional y a otras prácticas productivas y comunitarias.

El patrimonio inmaterial proporciona a las comunidades un sentimiento de identidad y de continuidad, favorece la creatividad y el bienestar social, contribuye a la gestión del entorno natural y social, y genera ingresos económicos. Un elemento que atraviesa a estos sentidos es la organización comunitaria y familiar, que puede trascender los espacios de una localidad y situarse en la dimensión regional.

Para Turok (1988) la artesanía consiste en descubrir un fenómeno tan complejo que trasciende desde la primera vista en el diseño hasta la situación en el que se produce, ya sea económica, social, tecnológica, etc.

Rivas (2018) relaciona a la artesanía como patrimonio cultural, ya que por este medio se identifica cada pueblo, se reconocen las técnicas transmitidas de generación en generación, y proporciona un sentido de identidad al ver el producto en otros lugares fuera de su tierra de origen. Mientras que la misma autora clasifica a la artesanía en dos tipos, que pueden ser encontrados en una misma localidad:

- **La artesanía tradicional:** se produce desde tiempos ancestrales y se conserva, sin mucha variación en las técnicas, diseños y colores originales, e identifican a la región que genera el producto.
- **La artesanía contemporánea:** consistente en productos que conservan gran parte del proceso de elaboración que las tradicionales, pero que sufren modificaciones para satisfacer nuevas necesidades materiales y espirituales.

Turok (1988) clasifica la apreciación de la artesanía en dos grandes caminos: lo hecho por campesinos e indígenas, con una baja inversión en materias primas producidas en tiempos de ocio y alternado con la agricultura u otras actividades económicas. El otro camino es diferente y, acaso, más desarrollado. Son los talleres establecidos, generalmente urbanos, cuya producción puede considerarse lujosa y decorativa, y que naturalmente se regirá por otra orientación productiva, de mercado y de escala de precios.

En la actualidad existen cierta confusión entre los términos artesanía, manualidad y arte. Por ello es de importancia distinguir uno del otro.

Cuadro 2. Diferencia entre Artesanía, manualidad y arte

Artesanía	Manualidad	Arte
Como las obras producidas por artesanos de manera manual o con la ayuda herramientas manuales o mecánicas, con identidad cultural. No hay dos piezas exactamente iguales (OMPI, 2016).	Objeto o producto con un proceso de transformación manual o semi industrializado, a partir de una materia prima procesada o prefabricada. Las técnicas y la actividad no tienen una identidad de tradición cultural o comunitaria, y se pierden en el tiempo, en una labor temporal marcada por las modas y practicada a nivel individual o familiar (FONART, 2021).	Es una creencia con enfoque a lo artístico y a las obras, tiene relación a lo académico (Freitag, 2014). Centrada en el individualismo del artista (Turok, 1988).

Fuente: Elaboración propia con información de diferentes autores

Freitag (2014) afirma que en la actualidad se tiene una idea tradicional y antigua sobre el concepto de artesanía, la cual no ha permitido darle un valor estético e inserción en los circuitos de las artes. Ejemplo de ello son los productos artesanales expuestos en museo, a los que se denomina arte popular, y no como arte de manera general, que se reserva exclusivamente para una producción de élite.

El arte popular mexicano conserva sus cualidades básicas. Es un producto que se forja por la mano experta y sensible del pueblo, arte que no reconoce barreras académicas porque responde a las necesidades estéticas propias de la cultura en que se desarrolla, y es un producto de la manifestación artística del mayor número de individuos que practican y viven la misma cultura (Rubín de la Borbolla, 1974).

El arte popular está ligado a lo doméstico, religioso, ornamental y también recreativo. Su variedad se acrecienta por ser regional. Cada pueblo, municipio o región produce según su estilo, siendo éste tan singular, que se diferencia marcadamente del que se produce en la región o en el poblado vecino.

El arte popular es un concepto utilizado para nombrar a las expresiones culturales que se realizan en un determinado lugar, que pose rasgos estéticos y abarcan desde la alfarería, cestería, joyería, hojalatería, maqueo o laca, juguetería, textiles indumentarias, entre otras.

B. Marco metodológico

2.6 La metodología de trabajo

Se precisan los elementos de la metodología de trabajo que se utilizó en esta investigación, tanto en la parte de gabinete como la de campo. Un elemento significativo, como se expondrá más adelante, es el trabajo con las mujeres artesanas de la comunidad de Atzompa, pues la cercanía por ser la autora originaria de esa población y tener, al igual que amplios sectores de la misma, al náhuatl como lengua materna. Ello brindó una especial comunicación y confianza, al mismo tiempo que obliga a mantener y cubrir compromisos de promoción y gestión de apoyos y de orientación de políticas públicas para el grupo de trabajo artesanal regional.

2.6.1 Metodología, Métodos, Técnicas, Instrumentos e Indicadores

En la investigación es importante tener claros los conceptos sobre cómo realizar el trabajo. La metodología se inclina al enfoque que tendrá la investigación, ya sea en un enfoque cuantitativo, que contempla planteamientos acotados en un conjunto secuencial y probatorio, mide fenómenos, utiliza estadística, prueba hipótesis e incorpora teorías, mientras que el cualitativo tiene planteamientos más abiertos, donde se incorpora la subjetividad y se articulan informaciones sobre procesos, organizaciones e individuos, destacando sus formas culturales y sus historicidades. El enfoque mixto combina el cualitativo y el cuantitativo

(Hernández Sampiere, 2014). De esta manera, la metodología, además, comprende la fundamentación del cómo hacer la investigación.

El método es el medio, camino o procedimiento general a seguir mediante una serie de operaciones, reglas y procedimientos fijados con anterioridad de manera voluntaria y reflexiva para alcanzar un determinado fin que puede ser material o conceptual. Con este sentido se explica el cómo realizar operativamente la investigación (Ander-Egg, 1995).

Así mismo el autor comenta que las técnicas son los procedimientos de actuación concretos que deben seguirse para recorrer las diferentes fases del método científico, con carácter práctico y operativo. Las más conocidas son la observación participativa o no participativa, los grupos focales, los paneles de actores, las entrevistas a profundidad y las encuestas, mecanismo que utiliza el investigador para recolectar y registrar información en los formularios, pruebas psicológicas, escala de opinión y actitudes.

Hernández Sampiere (2014) define que los instrumentos de medición son un recurso que utiliza el investigador para registrar información o datos sobre las variables que tiene en mente. En ella debe de presentar verdaderamente las variables de la investigación. Toda medición o instrumento de recolección de datos debe reunir tres requisitos esenciales:

- Confiabilidad: Grado en que un instrumento produce resultados consistentes y coherentes
- Validez: Grado en que un instrumento mide la variable que pretende medir
- Objetividad: Grado en que el instrumento es permeable a los sesgos y tendencias del investigador que lo administra, califica e interpreta

Entre los instrumentos más conocidos son los cuestionarios abiertos o cerrados, con escalas de medición (Likert, diferencial, semántico, etc.), observación, análisis de contenido cuantitativo, guiones, etc.

Los indicadores son la representación empírica del objeto de estudio, y tiene que ver con la necesidad de cuantificar o medir un fenómeno, con datos cuantitativos, permite el uso de metodologías pertinentes para los propósitos que se desprenden de la relación sujeto-objeto (Gutiérrez, 2009). Algunos indicadores socioeconómicos son: escolaridad, número de familia, ingreso, características de vivienda, etc. Una vez precisado lo anterior, los trabajos derivados de la investigación pueden ser agrupados en cada una de las etapas señaladas. De aquí se puede pasar a precisar las orientaciones metodológicas que guiaron los trabajos.

2.6.2 La investigación-acción participativa (IAP)

Existen diversos métodos de investigación para conocer el entorno de los sujetos de estudio. Mediante la investigación-acción participativa (IAP), se tuvo la oportunidad de trabajar dentro de comunidad, al ser parte de la identidad originaria de la lengua náhuatl y conocer el entorno de investigación.

Según Selener (1997) la investigación participativa es un proceso mediante el cual los miembros de un grupo o comunidad oprimida identifica un problema, recopilan y analizan información, actúan sobre el problema para encontrar soluciones y promueven la transformación social y política. La definición tiene varias implicaciones. Primero, se habla de un grupo en un contexto de opresión, lo que puede reflejar una posición ideológica y política en favor de grupos minoritarios, o de grupos que experimentan condiciones de explotación y/o marginalización (Balcazar, 2003). Segundo, sin importar el grado de estudio ni el nivel socioeconómico de la comunidad, todos son partícipes como actores que contribuyen en el proceso de investigación. Esto es influenciado por Freire (2005), en su libro *La Pedagogía del Oprimido*, donde señala: “los mismos oprimidos deben descubrir el mundo de la opresión y van a comprometerse, en la praxis, con su transformación” (p. 55).

Por último, la investigación está enfocada a generar acciones para transformar la realidad social de las personas involucradas. Esta posición cuestiona la función

social de la investigación científica tradicional, y postula el valor práctico y aplicado del trabajo de investigación-acción con grupos o comunidades sociales (Balcázar, 2003).

Autores como Zapata y Vidal (2016) comentan que es importante reflexionar sobre la investigación científica convencional, en la cual es característico que un investigador llegue a comunidad a desarrollar actividades establecidas, en temas de investigación diversos y no siempre estar asociado a los problemas de la comunidad en particular. Freire (1984) lo identifica como extensión, una práctica en que se da la domesticación de los pobladores, por lo que cuestiona el actuar y propone que, en las investigaciones, tanto el investigador como la comunidad, se eduquen mediante el diálogo.

Ander-Egg (1990) considera que la investigación-acción participativa tiene las siguientes características básicas:

- **Investigación:** se trata de un procedimiento reflexivo, sistémico, controlado y crítico que tiene como finalidad estudiar algún aspecto de la realidad.
- **Acción:** indica la forma de realizar el estudio, donde debe haber una intervención sobre la orientación, con el propósito de que la investigación derive hacia la acción, siendo ésta una fuente de conocimiento.
- **Participación:** en donde se involucren tanto el investigador como los pobladores, en este caso los artesanos. No se les debe considerar como simples objetos de investigación, sino como sujetos activos que contribuyen a conocer y transformar la realidad en la que están implicados.

La investigación-acción participativa es un proceso de conocer y contribuir a la mejora de un grupo, mediante la intervención de la misma gente en la detección de la problemática, con propuestas que faciliten la puesta en marcha de algún proyecto.

En la aplicación de la investigación-acción participativa se pueden utilizar los marcos teóricos, métodos, técnicas y herramientas que sean necesarios y que el

grupo de investigadores locales y externos apruebe (Zapata y Vidal, 2016). Para esta investigación se recurrieron a las siguientes técnicas:

- Revisión bibliografía de la artesanía textil mediante repositorios digitales.
- Recorridos en la comunidad, en donde se realizaron reuniones con artesanas de tres grupos textiles.
- Aplicación de encuestas semiestructuradas a 20 artesanas textiles de tres comunidades del municipio. El diseño de la encuesta considera las características esenciales dirigidas a artesanos indígenas, tratando que las preguntas fueran lo más claras posibles.
- Entrevista a profundidad a cinco artesanas con mayor referencia en la organización textil. Al conocer la trayectoria de su actividad, se destacó a la principal artesana, quién formo parte de los inicios de la agrupación textil.
- Grabación en video del proceso productivo de la artesanía textil.
- Tres entrevistas a instituciones de gobierno quienes apoyan las actividades artesanales.

Por supuesto que previo a las actividades de campo, se desarrolló una amplia revisión de literatura que permitió consolidar el conocimiento de la comunidad y de la región que se tenía, al tiempo que se logró sistematizar la información bibliográfica.

2.6.3 Más allá de la investigación IAP: la investigación desde dentro

El ser parte de la comunidad indígena y del municipio, hablar la lengua originaria y conocer el entorno, facilita la inserción comunitaria, se tiene una aceptación rápida para trabajar con grupos comunitarios, ya que al llegar y expresarse en lengua, existe una identidad entre el investigador y las artesanas, se fortalece la confianza, los grupos comunican sentimientos, experiencias y situaciones de manera más libre, existe una interacción más allá de la investigación, donde se conoce a la familia y cada uno conoce la comunidad en que habita.

Uno de los puntos que llama la atención es la facilidad que proporciona a los investigadores este mecanismo que se denominara investigación desde dentro, pues permite trabajar con los diferentes grupos en el municipio, en comparación con otros investigadores-académicos que no se comunican en lengua, ya que las personas no tienen la misma confianza, y por lo cual algunos piensan que sólo se les va a extraer, una vez más, la información para beneficio propio.

Con ello es de suma importancia llegar a comunidad sin engaños, de manera sincera y franca, comentar con las personas el propósito del trabajo a realizar y no comprometer cosas que pueden ser difíciles de realizar. Las comunidades se rigen por costumbres y tradiciones. Por ello si se tiene que consultar a un grupo de mujeres, es recomendable que el responsable de la investigación sea una mujer, para evitar conflictos.

Pero cuenta también la actitud, el servicio y el respeto que se muestra frente al grupo. Esto facilitará el generar confianza y poder trabajar de manera conjunta. Es recomendable hacer una reunión de información antes de comenzar a aplicar los instrumentos o técnicas de investigación.

2.6.4 Técnicas de investigación: entrevista y encuesta

En esta investigación se utilizó la metodología mixta, en donde se aplicaron entrevistas y encuestas para conocer la actividad textil de manera cualitativa y cuantitativa en Soledad Atzompa, Veracruz. Las entrevistas son uno de los principales enfoques en la obtención de datos en la investigación cualitativa.

Meyer y Olivera de Bonfil (1971) comenta que la entrevista puede definirse brevemente como la conversación entre dos o más personas, con una finalidad concreta, que por otra parte está encaminada a obtener cierta información. Mientras que para Kvale (2011) la entrevista es una forma específica de conversación en la que se genera conocimiento mediante la interacción del investigador y el entrevistado. Mediante la conversación comprendemos el mundo y vida de las personas: experiencias, sentimientos, esperanzas, en donde

se pretende conseguir relatos matizados de diferentes aspectos del mundo de vida del entrevistado.

La entrevista incluye etapas previas a la conversación de clarificación temática del tema de investigación y diseño de investigación, además las etapas posteriores de transcripción, análisis, verificación e información de los hallazgos obtenidos en ella. La entrevista, como recurso para la investigación social científica, es una técnica que tiene como funciones principales:

- Obtener información y opiniones de individuos y/o grupos.
- Facilitar la recolección de información u opiniones.
- Influir sobre ciertos aspectos de la conducta de individuos.
- Corregirse para mejorar los procedimientos.

Ortiz Uribe (2007) reporta cinco tipos de entrevista: estructurada (formal), entrevistas semiestructuradas en donde entra la entrevista focalizada, entrevistas simultáneas (grupo), entrevistas reiteradas y la entrevista no estructurada (informal), donde se localizan la entrevista a profundidad. Esta forma es la que se utilizó en esta investigación.

La entrevista a profundidad es uno de los principales instrumentos de investigación cualitativa, técnica que permite obtener información u opiniones que no se podrían lograr en una entrevista estructurada, donde las respuestas están sujetas a preguntas muy concretas (Ander-Egg, 2003).

La gran ventaja de esta modalidad es que permite al investigador adquirir información que con otras técnicas resultaría de difícil acceso. También es posible acceder a ciertas cuestiones de relevancia para la investigación, mismas que pueden surgir en el diálogo íntimo y personal: el investigador debe tener una capacidad para preguntar y escuchar, junto con la aptitud y la habilidad para estimular la intervención o conversación de la entrevistada, en este caso.

Para obtener información cuantitativa se utilizó una técnica ampliamente manejada, la encuesta, en la cual se utiliza un conjunto de procedimientos

estandarizados, mediante los cuales se obtienen y analizan una serie de datos de una muestra representativa de una población, en que se pretende explorar, describir, predecir y/o explicar una serie de características (Casas Anguita et al., 2003). Esta técnica puede usarse tanto en los métodos analíticos observables como en los descriptivos.

2.6.5 Acercamiento a la metodología de historia oral

La historia oral se convierte en un sistema para recolectar testimonios como recuerdos, ideas y memorias que contribuyen a conocer mejor la historia, obteniendo material original.

Según Meyer y Olivera de Bonfil (1971) la historia oral se logra mediante un conjunto de entrevistas con personajes destacados de la historia, o con individuos que fueron testigos de hechos fundamentales, donde se pueda rescatar testimonios. También se puede identificar el singular significativo, un individuo que, por sus características, es capaz de explicar lo particular y lo general de un contexto (Ocampo Ledesma et al., 2017).

La entrevista es el método más recomendable, que se basa en una conversación concreta de dos o más individuos, y están encaminadas a obtener cierta información. Mediante los testimonios se colocan los cimientos para nuevos conocimientos, es como un archivo que tiene elementos aprendidos por diversos medios. Puede haber otros métodos secundarios, como son las mesas redondas, las conferencias, los monólogos, las interpretaciones musicales, los corridos populares, entre otras, éstos tienen el mismo propósito de rescatar el mayor número de material oral, que no se ha escrito.

En este sentido la historia oral permite dotar de un conocimiento objetivizado a los que no habían escrito su historia. Después de lograda la entrevista, se debe transcribir y corregir, quizá pulir una parte, evitando que pierda su originalidad y autenticidad como testimonio. En el caso de las entrevistas a las artesanas fue necesario traducir sus palabras del náhuatl al español, con lo que se obtuvo un material con una gran riqueza.

CAPÍTULO 3. SOCIEDAD CAMPESINA-INDÍGENA Y LA ARTESANÍA TEXTIL

3.1 Campesinos en México

En la etapa colonial, el Estado intentó despojar completamente a las comunidades indígenas y eliminar a los indios como categoría social. En el porfiriato se propuso unificar la nación y extender la red del ferrocarril, también se impuso un gobierno militar desde el centro, en atención a las necesidades del capitalismo en una de sus expansiones importantes: en este periodo las comunidades indígenas mantenían sus tierras, incluso con grandes extensiones, por lo que el régimen estableció leyes que permitieron el libre proceso de acumulación primitiva, el cual reflejó una doble liberación: expropiación de tierras indígenas y la dependencia de la venta de fuerza de trabajo (A. Bartra y Otero, 2008).

Ya con la reforma liberal de la década de 1860 se estimuló el paso de la propiedad de las tierras de las comunidades indígenas y de la iglesia, para transferirlos a los latifundios existentes y nuevos que correspondían al sector privado de la agricultura en México. Se les despojó de sus tierras, incluso usando las deudas que habían contraído los trabajadores con los terratenientes (créditos de fiestas, bienes adelantados en la tienda de raya o negocios de las haciendas), las deudas eran heredadas por los hijos peones, quienes los obligaban a continuar con los trabajos.

Según A. Bartra y Otero (2008), mediante el movimiento revolucionario en 1910, se realizaron alianzas entre un sector de los hacendados que se les excluyó económica y políticamente, peones, granjeros, rancheros, comunidades indígenas expropiadas y otros sectores para rebelarse al Porfiriato. Una de las organizaciones campesinas importantes comenzó en Morelos, representado por Emiliano Zapata, "hombre respetado por los miembros de comunidad".

A partir de la Revolución y hasta la época Cardenista se encontró una amplia movilización campesina, que exigía el acceso a la tierra y fue hasta el año de

1917, que se reconocieron las solicitudes de la reforma agraria propuestas por los campesinos para establecer el Artículo 27 Constitucional, en donde se crearon especificaciones sobre la propiedad privada, siempre legalmente como pequeña propiedad, y la propiedad social, representada en el ejido y la comunidad como pilares fundamentales (Martínez Borrego, 1996)

En la década de 1930 se incrementó el reparto agrario. Con el gobierno de Lázaro Cárdenas en 1934-1940 se buscó el equilibrio económico-político, basado entre otras orientaciones en la política agraria, para crear una estructura con base en una forma mixta de tenencia de la tierra y con dos formas diferentes de producción: la capitalista (apoyo a empresas agrícolas capitalistas) y la campesina (con la redistribución y distribución de tierras a los campesinos).

Las nuevas relaciones de poder en el medio rural se lograron cuando se redistribuyó buena parte de la tierra usurpada a las comunidades indígenas y campesinas: la posesión o propiedad de un escaso pedazo de tierra difícilmente permitió subsistir a los pobladores, por lo que debieron realizar actividades extra parcelarias, que garantizara su reproducción (López, 1993). La reforma agraria conformó un campesinado que estructuralmente estaba impedido para la reproducción exclusiva del trabajo agrícola. Es lo que se denominó el “reparto pegujalero”.

3.2 Artesanía textil

La artesanía textil ha tenido presencia en varias regiones del mundo. En el ámbito social es una actividad que en su mayoría la ejercen las mujeres, como parte de su inserción económica en las unidades de producción familiar, primeramente, mediante el vestido para sus integrantes, además de otros usos que se les ha asignado a los productos, desde el utilitario hasta el decorativo.

El término artesanía proviene del italiano “artigianato” que refiere a las actividades del trabajador artesanal, el concepto viene desde el Renacimiento en Italia que reconoce al artesano con trabajo manual, especializado en una técnica y que labora con la familia o de manera individual (Etienne-Nugue, 2009).

Según Pomar (2005) los textiles han estado presentes desde los tiempos remotos y en diferentes latitudes del mundo. El comienzo de la actividad quizá fue por la necesidad de darle utilidad a las fibras vegetales que encontró el hombre en su entorno, en el atado de pertenencias y para transportarlos.

Después elaboraron productos con fibras suaves o semiduras, que eran susceptibles a hilarse y entrelazarse, trabajo realizado solo con los dedos y con una urdimbre suelta: cestas, hamacas, petates, trampas para caza y pesca, entre otras. Con el paso del tiempo, los grupos humanos requirieron proteger sus cuerpos de las condiciones climáticas, o quizá debido a la escasez de pieles apareció el vestido textil.

Conforme las sociedades evolucionaron, con la práctica lograron obtener el tejido de fibras más suaves como el ponchete, algodón silvestre, el henequén, el ixtle etc. Para su manejo se elaboró un telar rudimentario, llamado “de marco”, y que se transformó en lo que conocemos como telar de cintura.

Para Turok (2014) gran parte de las tecnologías que se utilizan en la artesanía textil provienen del periodo precolombino: como el malacate, instrumento que tiene una antigüedad aproximada de 5,000 años, mientras que el telar de cintura tiene un origen milenario utilizado principalmente con el algodón.

Fue hasta la conquista española que se introdujeron nuevas materias primas, como hilos de lana y seda, cuentas de vidrio, listones y lino, además se adoptaron nuevas tecnologías: la rueda, tijeras y el telar de pedales, cuyo manejo fue destinado para los hombres, mismo que sirvió para ampliar, transformar y enriquecer el trabajo textil, principalmente en el sentido utilitario y comercial de los productos. Sin embargo, persiste mediante la indumentaria, la identificación étnica, social, económica y cultural de sus portadores.

Podemos decir que la artesanía textil surgió como repuesta a las necesidades primarias y de protección al cuerpo de la intemperie, y usó de principio los materiales y recursos que encontraron en el entorno, y en el transcurso de los

años los productos se diversificaron y cumplieron con más roles, como el decorativo o el comercial.

3.3 La artesanía textil en el mundo

A nivel mundial muchos países conservan el oficio textil, algunos están representados en la lista de Patrimonio cultural Inmaterial (PCI) de la UNESCO (2020) la cual realiza regularmente desde el 2003 una convención que reúne a 180 países organizados en 6 grupos territoriales, para decidir acerca de la inscripción de las prácticas y expresiones culturales del patrimonio inmaterial.

Entre la lista del PCI, encontramos los textiles en diferentes regiones del mundo:

- **China**; en la provincia de Hainan, las mujeres Li utilizan las técnicas textiles tradicionales para confeccionar vestidos y otros objetos para uso diario con algodón, cáñamo y otras fibras, quienes manejan la técnica de urdimbre llamada Ikat, el bordado por dos caras y el tejido Jacquard por una cara. Diseñan los textiles con gran imaginación y con sus conocimientos tradicionales. Los textiles son elementos indispensables en los acontecimientos sociales y culturales, como fiestas o ritos religiosos y sobre todo en las bodas, en las que las mujeres diseñan su propio vestido. En la actualidad este oficio requiere de medidas urgentes para salvaguardarlo.

Además, la artesanía de brocado es representativo con el Yunjin de Nanjing, textil tradicional chino, manipulado por dos artesanos, donde fabrican tejidos provistos de materiales finos, como plumas de pavo real e hilos de seda y oro, principalmente para elaborar atuendos imperiales, entre ellos las tongas de dragón y de la corona. Esta técnica se utiliza en la actualidad para fabricar vestidos suntuosos y recuerdos.

- En **Arabia Saudita** y **Kuwait** hay mujeres beduinas que practican el arte tradicional llamado al sadu, *tejido horizontal*, realizado en un telar colocado en el suelo y trabajado con fibras naturales recogidas en su propio

territorio, las cuales son resistentes. Al ser fabricadas con esta práctica tradicional, se obtienen una urdimbre bien apretada.

En la actualidad, el arte del tejido al sadu es una actividad recreativa, para algunas personas es una fuente de ingresos para sus depositarios y practicantes. Las piezas tejidas no son esencialmente objetos funcionales, sino más bien vectores de una tradición cultural profundamente arraigada.

- **Japón:** En la región de Oonuma, prefectura de Niigata, al noroeste de la isla principal del Japón, conservan las técnicas de fabricación de tejidos con ramio denominadas ojija-chijimi y echigo-jofu. Mediante el telar de cintura se producen motivos geométricos o florales de algodón, que se transforman en textiles ligeros y de gran calidad fabricados. El arte textil sigue siendo un motivo de orgullo para la comunidad en el plano cultural y refuerza su sentimiento de identidad.
- **Bangladesh,** país ubicado en el sur de Asia, donde elaboran el jamdani, tela de algodón muy fina fabricada por maestros tejedores y aprendices de la región de Dacca. El tejido combina los motivos complejos con colores apagados y vistosos y permite confeccionar prendas de vestir frescas, como los saris de jamdani, elaborados en telar con la técnica de entrelazamiento discontinuo.

En **América**, la artesanía textil es notablemente importante, ya que es parte de su identidad cultural, por ejemplo, en Perú. Los arqueólogos no clasifican las culturas precolombinas por las tradiciones cerámicas sino por las textiles, como El Chavín, Paracas, Moche, Wari Chimú, Chanca. Todas las piezas recuperadas muestran un arte exquisito, y los tejidos revelan el origen y prácticas manufactureras.

Los incas desarrollaron el arte textil, en el que el tejido tuvo gran relevancia en lo ritual, las ofrendas y en lo funerario. La obligación de tejer recaía en las mujeres. Antes de los incas, están los antiquísimos textiles paracas, donde mostraban un

insuperable grado de especialización plasmada en los tapices persas elaborados a mano con hilo de lana de llamas o alpacas y en grupo (Malatesta, 2013).

- En **Perú**, existe el arte textil Taquile, una manifestación cultural presentativo de la isla del mismo nombre, situada en el altiplano andino peruano. Destacan en la tradición de tejer adquirida de las antiguas civilizaciones inca, pukara y colla, mediante tejidos hechos a mano, con telares prehistóricos de pedal. Las prendas que más los representan son el chullo, un gorro de punto con orejeras, y un cinturón ancho que representa los ciclos anuales asociados a las actividades rituales y agrícolas.
- **Ecuador**: El ikat es una antiquísima técnica de tintura de tejidos, transmitida de generación en generación, que conservan en Gualaceo, un pequeño pueblito de la providencia de Azuay, ubicado al sur de andino ecuatoriano.

La creatividad del ikat está en el proceso del amarrado con el que se da forma a flores, aves, rombos y tantos otros motivos. Después se tiñen con diferentes plantas del entorno, se utiliza el telar de cintura donde se fijan los dibujos con el paso prolijo de la urdimbre. En cada región del mundo se crean diferentes prendas textiles que distingue a cada cultura, y que dieron origen a un sinfín de artesanías.

3.4 Artesanía textil en México

En México la tradición artesanal fue heredada desde al menos 4 mil años atrás. Desde la concepción humana en la Tierra, se manifiesta su concepción del entorno y lo consolida como un aprendizaje milenario, lo que ha llevado a realizar bellas piezas, que expresan las creencias ideológicas tradicionales y el sincretismo que impera en las civilizaciones (Cornejo Rodríguez et al., 2009)

El conocimiento y las técnicas de la artesanía son transmitidas de padres a hijos, donde se fomenta las tradiciones y forma parte de la herencia cultural de un pueblo. La actividad artesanal se hace regularmente en los pueblos rurales que

combina la actividad con las agrícolas, silvícolas, mineras o pesqueras, sin alterar de manera fundamental el equilibrio ambiental de los ecosistemas.

México es uno de los países considerados con mayor biodiversidad en el mundo, ocupa la posición 5 de los 17 países megadiversos, solo esta después de Brasil, Colombia, China e Indonesia (Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas, [CONANP], 2018).

La lengua, el conocimiento y el medio ambiente configuran la diversidad biocultural que caracteriza a México, segunda nación del mundo con esa riqueza reflejada en una impresionante relación entre las culturas indígenas y la vegetación, lo que muestra sus notables aportaciones a la biodiversidad, los ecosistemas y sus recursos, que es necesario incorporar a las estrategias de resiliencia (Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales [SEMARNAT], 2018). La gran diversidad de productos artesanales se deriva de la mayor parte de pueblos indígenas, quienes utilizan los recursos naturales para la producción de diferentes artesanías representativas de cada región.

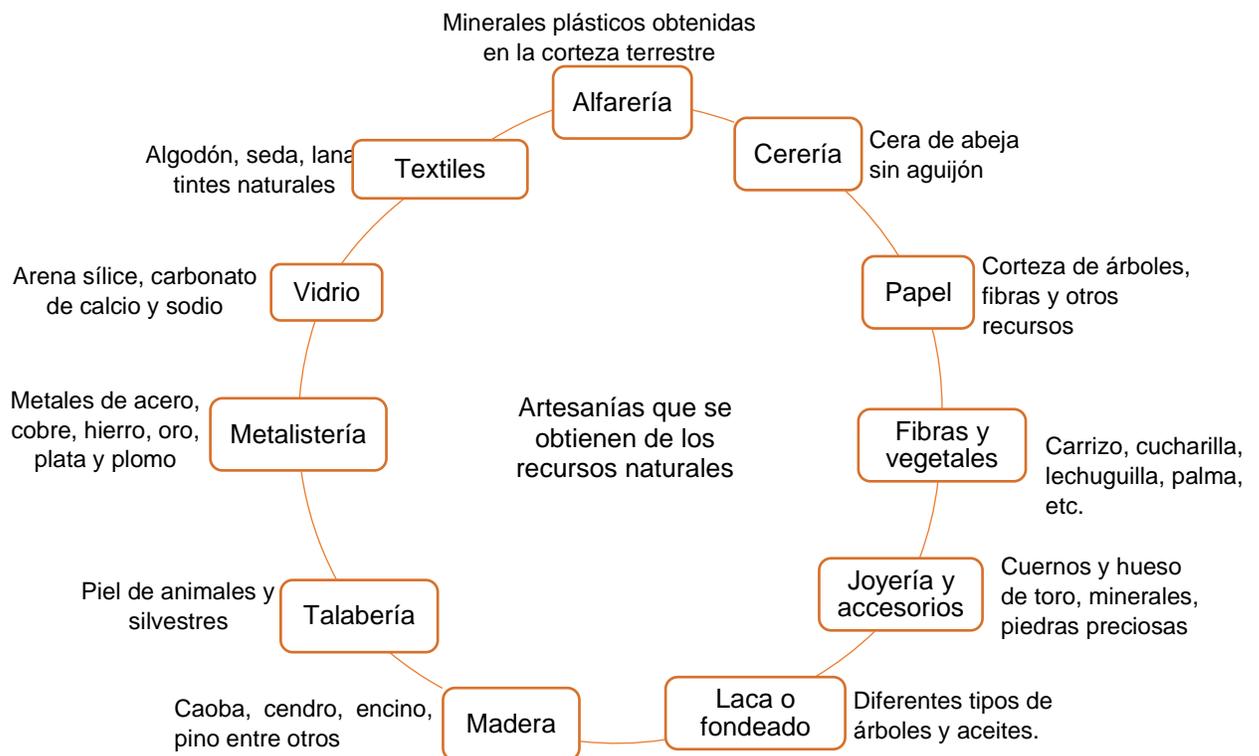


Figura 2. Diversidad Artesanal
Fuente: Elaboración propia con información de Cruz Murueta (2009)

En las diferentes regiones de México se practica el trabajo textil, mediante las técnicas e instrumentos ancestrales. Las artesanas realizan piezas majestuosas y coloridas que representan la cultura de sus pueblos.

Las mujeres son las que practican fundamentalmente esta actividad. Desde la época prehispánica se utilizaba el telar de cintura como instrumento de auxilio por las mujeres mesoamericanas para la elaboración de indumentaria (Sánchez-Santa Ana, 2019)

En México, Lugo-Morin et al. (2008) realizaron una investigación en donde encontraron que el trabajo textil descansaba en el telar de cintura, cuya representación e imagen se encuentra en el Códice Florentino del siglo XVI, y su producción con algodón era básicamente para autoconsumo. Con la conquista española se introdujo el ganado ovino y con ello se inició el trabajo con lana, utilizando la misma técnica que para trabajar el algodón elaborada por mujeres.

Desde 1920 la producción textil artesanal se dirigió paulatinamente al mercado asociado con el turismo. Esta transformación descansó en la integración a través del comercio de productos y materias primas entre las que se encuentran hilos, cuentas, agujas, así como productos agrícolas y forestales, con lo que se estableció un sistema eficiente de intercambio y de rutas para la comercialización (Lugo Morin et al., 2008).

A partir de 1940 la producción empezó a masificarse con el uso del telar de pedal, instrumento en el que las levas o pedales mueven las urdimbres. Introducido por los españoles durante la conquista, contribuyó a mejorar el proceso, tejer más rápido y abaratar los costos de producción, por lo que se comenzaron a diversificar las artesanías: rebozos, chamarras, camisas, pantalones y suéteres, entre otros.

La artesanía textil es uno de los oficios que ha prevalecido en cientos de años, en la *Figura 3* se aprecia los estados que conservan las prácticas textiles, mismo

que la mayoría corresponde a algún grupo étnico, situado en ciertas regiones de la república mexicana.

Tal es el caso de las artesanas tzeltales pertenecientes a la cultura maya y comerciantes mestizos de los Altos de Chiapas, que crean artesanía textil originado por la creatividad, intereses y habilidades, y poseen una trayectoria de más de 40 años en la organización. Se realizan prendas representativas de la comunidad, como son las blusas, faldas y otras, varias trabajadas con telares y otros con maquila para poder agilizar los procesos (Ramos, 2004). Lo mismo se pueden encontrar artesanas en los pueblos de Larráinzar, Chenalhó, Chamula, Zinacantán, Pantelhó y el pueblo tzeltal de Tenejapa.

En el caso de Cuetzalan, Puebla, se encuentra la cooperativa Macehual Sihuamej, una agrupación de mujeres artesanas textiles que tienen el objetivo de comercializar sus artesanías de manera justa y con el paso de los años se han integrado nuevas áreas para mejorar la vida de la población, esta cooperativa fue impulsada por Tosepan Titataniske (Aragón Domínguez, 2019). La mayoría de las artesanas son de origen indígena náhuatl, que elaboran productos textiles de gran variedad como son los quechquémitl, huipil, rebozos, morras, bolsas, blusas, fajas y diademas, mismo que son vendidos a los turistas a nivel local (Diez, 2019).

Oaxaca es un estado conocido como productor de textiles, principalmente en los huipiles que se elaboran en San Pedro Amuzgo y Santa María Ipalapa, mientras que en los Valles Centrales se encuentra Teotitlán del Valle y San Pablo Villa de Mitla, lugares donde se realizan rebozos, chalinas, servilletas, camisas, pantalones entre otros (Lugo-Morin et al., 2008), así como Istmo de Tehuantepec con sus trajes típicos, reconocidos mundialmente. Esto es un distintivo para Oaxaca como un productor de textiles por excelencia.

En la península de Yucatán, se encuentra artesanas mayas, que sobresalen al realizar productos textiles, entre los representativos se encuentran el huipil, la guayabera, el sombrero de jipi y las hamacas. Se utilizan las técnicas de urdido

en hamacas y punta de cruz bordado (ONU México, 2021). En el Sur, la población de Dzan, Tadhzin, Chacsikin elabora prendas de cruz española conocida como costura contada. En el oriente, en Valladolid, Chemax, Tizimin, Espita y Temozon, realizan la puntada plana maya Chuuy 'K ab.



Figura 3. Entidades federativas con artesanía textil
Fuente: Elaboración propia con datos de FONART (2014)

3.5 Regiones textiles de Veracruz

El estado de Veracruz de Ignacio de la Llave colinda al norte con Tamaulipas y el Golfo de México, al este con el Golfo de México y Tabasco, al sur con Chiapas y Oaxaca, al oeste con Puebla, Hidalgo y San Luis Potosí. Según datos de INEGI, (2020c) cuenta con 8,062, 579 de habitantes distribuidos en los 212 municipios, con una población del 8.60% que habla una lengua indígena.

El estado de Veracruz se caracteriza por su diversidad geográfica, social, política, lingüística y cultural, y conforma la delimitación de regiones en cuatro áreas geográficas (Figura 4) en las que se concentra la población indígena: la Huasteca, el Totonacapan, Zongolica y el Sur de Veracruz (González Martínez, 2009).

Las mujeres indígenas veracruzanas, diestras en el arte textil, mantienen su oficio desde la época prehispánica como excelentes hilanderas y tejedoras. En varias regiones del estado continúan el oficio, y con las manos mágicas dominan fibras

blandas y semiduras, con el apoyo de sus implementos las convierten en hilos de diferentes grosores, y los procesan, pasando por el teñido y tejido, de los cuales resulta una amplia variedad de mantas labradas en diseños multicolores (Secretaría de Turismo [SECTUR],2021).



Figura 4. Regiones indígenas de Veracruz
Fuente: Atlas etnográfico (2009)

Una actividad que ha prevalecido en el transcurso de los años ha sido el trabajo artesanal en las diferentes regiones del estado, en donde las productoras plasman diseños auténticos en las prendas con la utilización de fibras naturales, con materias primas que encuentran en la región, teñidas con plantas naturales y tejidas con habilidad extraordinaria.

Veracruz es un estado de historia, tradiciones y de una gran riqueza cultural, dividido en siete regiones naturales, y en los cuales mujeres y hombres artesanos conservan técnicas ancestrales. En cada región del estado se encuentran poblaciones indígenas, que son las protagonistas en la conservación y elaboración de artesanías. Según García Valencia (2009) existen trece lenguas indígenas distribuidas en todo el estado Veracruzano:

- Náhuatl, hablado en el norte del estado en la Huasteca, Huayacocotla-Chicontepe; en el centro, en las Grandes Montañas de la Sierra de Zongolica; y en el Sur, en el Istmo, en la Sierra de Sotepan.

- El totonaco, en la región Totonaca.
- Tepehua, en la Huasteca, en Pisa Flores y Huayacocotla.
- Zapoteco, en Coatzacoalcos, Minatitlán, Valle de Uxpanapa y Playa Vicente.
- Mixteco, en región del Istmo, en Playa Vicente.
- Otomí, en la Huasteca en Huayacocotla y Chicontepec.
- Chinanteco, en el Istmo, en el Valle del Uxpanapa, Playa Vicente, Isla, Rodríguez Clara, Santiago Tuxtla, San Juan Evangelista; en Sotavento, Cosamaloapan y Tlalixcoyan; en las Grandes Montañas, Tierra Blanca y Tres Valles.
- Mazateco, en el Istmo, en Playa Vicente y Tezonapa.
- Zoque-Popoluca, en el Istmo en la Sierra de Sotapan.
- Mixe-Popoluca, en el Istmo, en Oluta y Sayula.
- Zoque, en el Istmo, en el Valle de Uxpanapa.
- Mixe, en el Istmo, en el Valle de Uxpanapa y Playa Vicente.
- Huasteco, en la Huasteca, en Tantoyuca, Tantima y Tancoco.

A continuación, se dará un recorrido sobre las principales regiones que practican y conservan la actividad textil en el estado de Veracruz.



Figura 5. Artesanía textil de Veracruz
Fuente: Secretaria de Turismo, (2021)

3.5.1 Huasteca Veracruzana

Esta región está ubicada en el Noroeste de Veracruz, en donde se encuentra la población de los huastecos que trabajan en el cultivo de maíz y azúcar como principal actividad económica, aunque con el cultivo de zapupe y de la palma, obtienen fibras con las que manufacturan varios artículos utilitarios y de ornato, dando importancia al textil como actividad complementaria.

La fibra que más se utiliza es el zapupe (agave furcroides) para la elaboración de morrales. El proceso inicia con la elección de la mejor planta y su corte, actividad realizada por varones adultos. Se hace la extracción de la fibra al separar la fibra de la corteza para hilar, y después elaborar el morral, actividad realizada principalmente por las mujeres en el telar de cintura, aunque los hombres y niños también participan cuando es necesario.

Al término se adorna con flores de colores que estampan con anilina y un sello de madera. Los morrales, bolsas y talegas se venden en Tantoyuca en días de mercado, o en jarcierías y tiendas de implementos y utensilios agrícolas. El uso es indistinto entre las edades y sexos, y se emplea en las labores de campo para transportar granos, cantimploras, comida o herramientas (Valle-Esquivel y Hernández Alvarado, 2006).

Según información de SECTUR (2021), Chicontepec cuenta con población náhuatl, que elabora artesanía en barro, bejuco, madera, palma, piel, bordados en blusas servilletas, cojines y artesanía textil como el *mamatl*, "prenda para uso ceremonial, tejido en el telar de cintura".

La mayoría de las prendas se han utilizado para autoconsumo, aunque con la intervención de algunos programas se ha buscado su producción para venta al turismo.

3.5.2 Totonaca

La palabra totonaco, viene del etimológico tutu (tres) y nacu (corazón): tres corazones, término que algunos analistas relacionan con los tres grandes centros ceremoniales; Tajín, en Papantla y Zempoala.

Los totonacos habitan a lo largo de la planicie costera del estado de Veracruz, así como en la colindante Sierra Norte de Puebla. Conservan estrategias ancestrales de aprovechamiento de los micro- agroecosistemas, que les permite obtener producción variada en frutales y otros vegetales, como es la vainilla, siembras de diversos productos, donde aprovechan la fuerza de trabajo familiar.

Devaney (2018) reconoce que en el territorio de los totonacos se elaboran artesanías para uso principalmente familiar y ceremonial, como es el caso el traje de la danza de los voladores de Papantla, en las que aprenden a bordar sus propios trajes en el estilo totonaco tradicional.

Se elabora la indumentaria tradicional impregnada de la cosmovisión: en las blusas plasman flores y follajes que hacen referencia visual al árbol de la vida; se crean los textiles bordados utilizando principalmente la técnica de punta relleno y pato de gallo. Realizan huipiles tradicionales combinados en colores azules, rojos o amarillos, cuyo uso se remonta desde la época prehistórica. Las mangas son adornadas con bandas de colores de cinta y pequeños detalles plisados. Los huipiles y blusas están elaborados con hilos cosechados de algodón y teñidas con tintes naturales de plantas e insectos.

También algunas mujeres hacen fajas y quexquémetl, para lo cual utilizan el telar de cintura. Además, se elaboran servilletas, manteles y toallas. Los totonacos de Papantla utilizan el hilo de algodón o de acrilán, y lo tejen con la técnica de confitillo. Se fabrican también cestos, vasijas, juguetes e incensarios de barro, máscaras de madera y ornamentos de palma (Archivo Fotográfico México Indígena, s/f).

3.5.3 Región capital

Posee una gran historia, y las condiciones naturales lo ubican desde Xalapa, la capital veracruzana, y sigue por los pueblos típicos, con el verde paisaje, bosques, ríos y cascadas.

SECTUR (2021) muestra que Acatlán es la localidad que se dedica a la artesanía textil y complementa la actividad con la elaboración de calzado. En Apazapan realizan canastas de diferente tamaño elaboradas con palmas, al igual que los abanicos de palma, tenates, petates y atarrayas.

Por Naolinco se encuentra trabajos de talabartería fina, dando forma a calzado de dama y caballero, además de la fabricación de bolsas, chamarras, chalecos y botas, entre otras prendas.

3.5.4 Primeros pasos de cortes

Este es un territorio de historia viva, y por tradición es considerado como la “Puerta de América”. Hernán Cortés desembarcó en este lugar el 22 de abril de 1519, un Viernes Santo, día de la Vera Cruz o Verdadera Cruz, lo que dio origen a su nombre (SECTUR, 2021).

Esta zona cuenta con calles, plazas, edificios con historias, y hermosas playas. Ofrece ritmo, fiesta, tradición, carnaval, danzón, arena y sol, es un sitio de historia viva y de tradición.

En esta región se encuentra Alvarado, donde hay artesanos que realizan el rejillado de la tela para blusa, y elaboran redes para el arte de la pesca, así como bordados. En Amatitlán se distinguen por la confección de abanicos y escobas de palma, mientras que en Puente Nacional realizan cinturones de cuero bordados, en Tlacojalpan hacen bordados de blusas y vestidos, muebles tejidos y tallados en madera de cedro, y por último en Tlalixcoyan se elaboran sombreros y abanicos de palma, rejillas, tejidos y bordados en hilos de colores.

3.5.5 Tuxtla

Cuenta con hermosas playas, su ecosistema es de lo más rico pues se integra en la selva alta tropical más al norte, con una gran herencia colonial, con tradiciones y una amplia gastronomía.

Aquí encontramos otro tipo de artesanía, como la elaboración de canastas de junco, sombreros, animales de junco, abanicos de palma y jaranas de madera de cedro. En esta producción se distingue Hueyapan de Ocampo, y en los alrededores se realizan trabajos con barro y madera.

3.5.6 Olmeca

Esta región es conocida como la cuna de la civilización más antigua de Mesoamérica. Actualmente tienen una fuerte presencia las tradiciones ancestrales, mantenidas por los popolucas, nahuas y zapotecos. En Cosoleacaque se encuentra artesanía textil elaborada mediante el telar de cintura, y en Minatitlán se ofrecen textiles bordados y deshilados.

3.6 Altas Montañas de la Sierra de Zongolica

Aquí se incluye la mayor elevación de México, el Citlaltépetl, también llamado Pico de Orizaba. Esta región posee historia, cultura y entretenimiento que integran una amplia oferta turística.

Dentro de esta región encontramos la Sierra de Zongolica, que es un cuerpo de montañas que se deriva de la Sierra Madre Oriental a partir de la fractura ecológica del Pico de Orizaba. La Sierra se extiende hacia el estado de Puebla, donde toma el nombre de Sierra Negra, y hacia el estado de Oaxaca, donde se conoce como Sierra Mazateca. La porción veracruzana conocida como Sierra de Zongolica está integrada por trece municipios, que abarcan una extensión aproximada de mil kilómetros cuadrados (Rodríguez, 2010).

Cuadro 3. Municipios que integra la Sierra de Zongolica

Municipio	Número de localidades	Total de habitantes	Población de 3 años y más que hablan náhuatl	Total de hogares	Hogares con jefatura femenina
Astacinga	26	6,909	6,027	1,694	669
Atlahuilco	37	11,577	10,047	2,954	493
Magdalena	7	3,299	2,486	855	175
Mixtla de Altamirano	44	12,125	10,827	3,196	853
Rafael Delgado	17	24,127	9,625	6,016	1,834
Los Reyes	21	6,308	5,120	1,638	390
Soledad Atzompa	36	24,578	21,859	5,595	1,123
Tehuipango	54	29,686	26,712	5,693	1,057
Tequila	41	16,343	12,930	4,104	932
Texhuacan	20	5,575	3,463	1,449	338
Tlaquilpa	67	7,933	6,831	1,897	629
Xoxocotla	17	5,900	1,949	1,500	469
Zongolica	150	45,028	28,016	12,233	3,338

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2020)

La región de Zongolica se localiza en la parte centro del estado, y colinda con la Sierra Negra de Puebla y con el estado de Oaxaca. La Sierra de Zongolica se caracteriza por la diversidad en microclimas, al contar con zonas cálidas, templadas y frías. Es la única región indígena de Veracruz formada en su mayoría por un solo grupo etnolingüístico, el nahua (García Valencia, 2009).

En esta área se presenta una diversidad de paisajes naturales, con altitudes que van desde los 500 hasta los 2,500 msnm. Los habitantes de la región clasifican la diversidad ambiental de su entorno en dos amplias categorías: *tlalesesekya* o “tierra fría”, en la cual se inscriben la mayor parte de los municipios de la sierra, y *tlaletotonik* o “tierra caliente”, que abarca porciones de los municipios de Zongolica, Mixtla y Texhuacan.

En la zona se encuentra la Sierra de Zongolica que posee una gran diversidad natural, cultural y además conserva técnicas ancestrales del telar de cintura, donde se incorporan conocimientos y saberes tradicionales, mediante la elaboración de prendas de lana, principalmente fajas, quexquémetl, bufandas, gorras, etc.

De las leyendas locales sobre artes del tejido en Zongolica, Sosme-Campos y Casados-González (2016) narran que las mujeres recibieron los malacates y los telares de las manos de Tonantzin, la Madre Tierra, la primera divinidad que tejió y que compartió con las mujeres macehuales, los más valiosos secretos del telar de cintura.

En el libro *historia tejida en los textiles de la Sierra de Zongolica: iconografía y técnicas en la indumentaria* Cabada-Rodríguez et al., (2020) hacen un recorrido en siete municipios, para reconocer las características textiles en cada municipio basándose en la indumentaria indígena: Se presentan enseguida:

En Zongolica

El municipio posee condiciones climáticas favorables, reflejo de la gran diversidad de flora y fauna que posee. El pueblo se caracteriza por el trabajo agrícola, principalmente el cultivo de café y la comercialización de los productos regionales, como son el chile, quelite, rábano, naranja, entre otros, mientras que la siembra de maíz y frijol son la base principal de la alimentación.

Las mujeres del municipio realizan labores del hogar, siembra de semillas de temporada y cuidado de los animales, así como actividades artesanales.

Entre la indumentaria indígena se encuentra la falda blanca o azul, blusa de camarón confeccionadas en la localidad de Cuahuixtlahuac, rebozo confeccionado en San Juan del Río, Guanajuato y Tenancingo. La faja de ixpaluqueña se cree que fue originada en la comunidad, era el único lugar en que se tejía la faja. En la actualidad ya no se teje en el lugar, sino en Tequila.

La faja que se utiliza en la población se destaca por poseer rica iconografía de gran tamaño y con diversidad de colores.

La iconografía que más se destaca es la siguiente:

- Mariposa=izpapatl
- Hueso de durazno o rosa
- Pájaros carpinteros o águila
- Gusano peludo= chinaguate
- Pájaro bandero= Cuahuatototl
- Chaneque
- Peine grande
- Flor de piña o piel de serpiente
- Peine
- Estrella= Citlalli
- Guajolote= Wecho
- Águila femenina
- Águila
- Gota de agua
- Flor- Xóchitl

Mixtla de Altamirano

En este municipio, los varones se dedican a la agricultura, mientras que las mujeres realizan labores domésticas, ejercen algunas prácticas agrícolas y actividades artesanales textiles mediante el telar de cintura, realizadas por mujeres adultas y de la tercera edad.

Realizan la faja granada “nombre que proviene del grano de cochinilla por teñir la lana”, tejida en telar de cintura con hilo de algodón y lana en color blanco y rojo. La faja es sujeta con un cinturón de palma de soyate. Entre los diseños se incluyen:

- Montañas
- Florero de altar o un escorpión
- Ojo de dios= Ixtolotl o cocolites

Y los nuevos diseños que fueron introducidos en el municipio

- Pájaro colibrí
- Pájaro águila

Asimismo, Zavaleta-Colotl y Nieves-Guevara (2020) efectuaron un estudio del grupo textil Macehuali (“miembros de la comunidad”), que se dedica al oficio textil en telar de cintura con hilos de lana y algodón, conserva conocimientos tradicionales lo que representa un aspecto económico importante para las familias. Las piezas que hace son rebozos, mangas, bufandas, bolsas, capas, chalecos, fajas y tlakpiales. En el transcurso de los años las mujeres han diversificado los productos. En la actualidad realizan collares, aretes, pasadores y cinturones. También con el uso del gancho y aguja hacen gorros, zapatos y calcetines.

San Juan Texhuacan

La población se dedica principalmente a la agricultura, mientras que las mujeres se dedican a las labores domésticas, milpa, huertos de traspatio, la producción avícola y ganadería menor en traspatio, y sólo algunas mujeres hacen tejidos con el telar de cintura.

La artesanía tradicional está representada por prendas de vestir y blusas de estambre, lana o manta elaborados en telas de conjetura confeccionadas a mano y bordadas con colores, como mangas, chalecos, líos, fajas y tlaljkuiales (Instituto Nacional para el Federalismo y el desarrollo Municipal [INAFED], 2010). En este municipio no se utiliza la faja, solamente se realizan prendas de lana y tlapiales.

Atlahuilco

Las principales actividades económicas se encuentra la agricultura, en la producción de frutales (pera, manzana, ciruela, pera, durazno) y el cultivo de verduras, así como las actividades de forestería para elaboración de muebles y venta de producción de madera como es tabla, vigas etc.

Las mujeres en su quehacer diario realizan actividades domésticas, cuidado de animales como son borregos, cerdos y guajolotes.

Según Cabada-Rodríguez et al., (2020) el traje antiguo constaba de una falda elaborada de lana de borrego, con una faja urdida y brocada en el telar de cintura.

Las fajas de Atlahuilco comparten representaciones iconográficas con el municipio de Tequila, debido a la cercanía y al intercambio entre ambos municipios.

Sin embargo, existen elementos de las fajas que las mujeres de Atlahuilco consideran que son propios. Las representaciones son brocados sobre el tejido en telar de cintura. Las iconografías que más se destacan son:

- Estrella- sirve para separar la iconografía
- Grecas, serpiente o cadena de flores
- Xochimecatl- cadena de flores
- Xochimecatl- guía de flores
- Pájaro tototl
- Murciélago
- Pozos de agua, fertilidad de la tierra
- Cadena de mano o elementos ritual

Las mujeres siguen realizando fajas como símbolo de su identidad, que es elaborada en el telar de cintura con hilos de algodón o estambre muy fino. Estas prendas son confeccionadas en la congregación de Zacamilola. Además de las fajas se fabrican productos de lana, como son los quechquémitl, mangas (sarapes o jorongos), rebozos y tlapiales.

En la actualidad las mujeres utilizan blusa de satín o raso, bayeta negra, xóyatl (cinturón hecho de palma) y colocan la faja entre el xóyatl y en algunas ocasiones utilizan tlapiales.

Según Sosme-Campos (2013) refiere a “Malacátl”, grupo que en los inicios integró a más de 60 mujeres indígenas, y que en el año de 1994 recibieron apoyo por parte del programa gubernamental Solidaridad para la construcción del recinto destinado para la promoción cultural y comercial de la producción artesanal, denominada Casa de Artesanías de Atlahuilco. En el año de 1995, el grupo recibió más financiamiento y la donación de dos máquinas de coser.

Posteriormente se suscitaron conflictos en el grupo por el recurso destinado, con lo que el grupo original se desintegró, y solo quedaron 16 tejedoras y alfareras indígenas. En la alfarería se realizan utensilios tradicionales de cocina, como son el comal, jarrones, vasos y platos.

Tlaquilpa

Las mujeres se dedican a las actividades domésticas, a la milpa, los huertos de traspatio, producción avícola y ganadería menor. Las mujeres adultas y de la tercera edad, principalmente, se dan tiempo para realizar actividades textiles en el telar de cintura.

Las artesanas tejen en el telar de cintura la falda antigua del municipio conocida como “kokoneyohkueyitl” por la división de cada franja, y que es usada en ocasiones especiales. Es elaborada con lana de borrego, con rayas transversales que varían en los tonos, como azul, añil, café, gris y blanco (Cabada-Rodríguez et al., 2020).

En los años de 1992, mediante el curso de tintes naturales a cargo de la artista alemana Elke Schroeter, se ofreció capacitación para la creación de las primeras prendas innovadoras: cobijas, rebozos, jorongos, bolsas y tlapiales, con un color llamativo y con belleza única (Sosme-Campos, 2013).

Algunos grupos que están en Tlaquilpa son Masewaltlachihkeh (trabajadores indígenas), zohmetzotzolchihke “grupo familiar”, Cihuamechique Páyotl (mujeres que hacen rebozo) y Tlahpialchihkeh (mujeres que hacen tlapiales).

En la actualidad se cuenta con mayor diversidad de productos tejidos en el telar de cintura, como son las cobijas, mangas, rebozo, bufanda, bolsa, cotorina, cinturón y lío, una falda típica, mientras que con aguja se hacen tlapiales y aretes. El gorro se puede hacer con dos técnicas, en el telar de cintura o con gancho. Los tiempos para su elaboración varían según el artículo, desde 2 días hasta 5 meses (Contreras Jaimes, 2015)

Las mujeres se adaptan a las nuevas exigencias del mercado, en el cual, por medio de la creatividad y la imaginación, los saberes y gustos, encuentran la manera de realizar nuevos productos o diseños para ampliar la variedad al consumidor.

Tequila

Al igual que todos los municipios anteriores las mujeres son las que realizan labores del hogar, cuidado de los hijos, siembra de maíz, producción de traspatio, producción avícola y ganadería de solar, y lo complementan con la actividad textil.

El primer grupo textil fue “Macehual lhkitke” (Mujeres que tejen), nombre que fue puesto por el sacerdote del pueblo, que conserva la tradición del telar de cintura. Tuvieron apoyo por el Instituto Nacional Indigenista (INI) -ahora Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (CDI)- para construir el taller artesanal y comprar material. Fueron apoyados también por el DIF y con la realización de rifas en las iglesias de Orizaba. Anteriormente las artesanas producían fajas de algodón, atuendo tradicional de las mujeres de Tequila y Atlahuilco (Sosme-Campos, 2013).

Con el transcurso de los años, se empezó a tejer con lana de los borregos, para aprovechar el recurso disponible en la región y elaborar la indumentaria de la región, como es el caso de las fajas.

Cabada-Rodríguez et al., (2020) afirman que la faja se teje en telar de cintura con diferentes iconografías brocadas, como peines, animales, palanganas, alimentos y detalles ambientales, entre otros más. La faja que se hace tiene más detalle y está hecha en tejido fino, a diferencia de los demás municipios. Las tejedoras de Tequila se reconocen por realizar las mayores innovaciones en el proceso los tejidos.

Las iconografías son brocadas sobre el tejido en telar de cintura: se utiliza hilo de algodón y en algunos casos estambre.

La iconografía más destacada es:

- Estrellas
- Peine chico
- Palankana
- Greca, serpiente o cadenas de flores
- Milpa
- Xochikoscatl, parcela, cadena o peine grande
- Murciélago o peces
- Pajaritos enamorados
- Perritos- Itzcuintli
- Cuipalch completo
- Pájaros comiendo
- Pavo real
- Águila

3.7 Municipio de estudio-Soledad Atzompa

El municipio de Soledad Atzompa se encuentra enclavado en la Sierra de Zongolica en la zona centro del estado de Veracruz, a una altura promedio de 2260 msnm. Colinda al norte con los municipios de Acultzingo, Nogales y Camerino Z. Mendoza; al este con los municipios de Tequila, Atlahuilco y Xoxocotla; al sur con los municipios de Atlahuilco, Xoxocotla y el estado de Puebla; al oeste con el estado de Puebla y el municipio de Acultzingo (Secretaría de Finanzas y Planeación [SEFIPLAN] y Subsecretaría de Planeación, 2021).

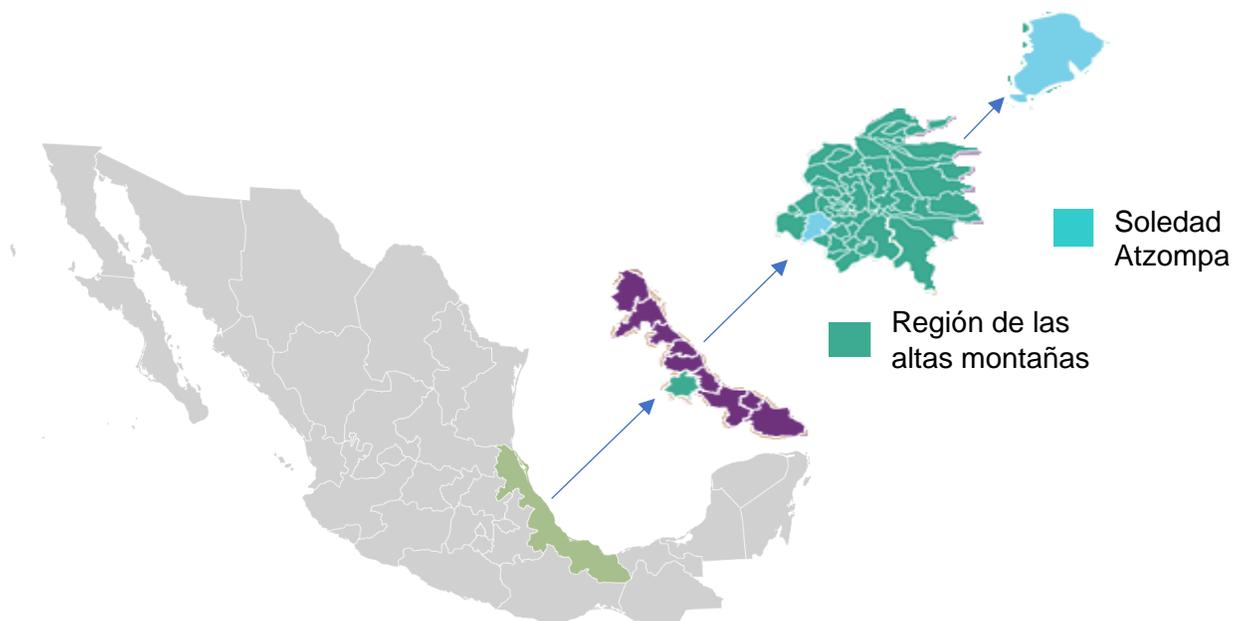


Figura 6. Ubicación del municipio de Soledad Atzompa
Fuente: Elaboración con datos INEGI

Cuenta con una superficie de 115.66 Km², cifra que representa un 0.16% total del estado. Este territorio está dividido por 36 localidades de los cuales 35 son comunidades rurales y 1 se contemplan en el ámbito urbano, con un total de 24,578 habitantes, el 51.18% son mujeres y 48.82 % son mujeres (SEFIPLAN y Subsecretaría de Planeación, 2021).

El municipio cuenta con una cabecera municipal, con un presidente, junto con su equipo de trabajo integrado por un síndico único, regidor único, tesorero y secretario. Además, para eficientizar la administración y servicios, el ayuntamiento trabaja con subagentes municipales y jueces auxiliares de las comunidades: mismo que son portavoces de sus comunidades, las decisiones son tomadas en asambleas comunitarias regidas por usos y costumbres.

Encontramos a hombres trabajadores, sustento principal en las familias, mediante la elaboración de muebles, se comercializan los productos en diferentes puntos del estado además realizan actividades agrícolas en temporadas. Las mujeres son las responsables del cuidado del hogar, con las actividades domésticas, además del cuidado de los traspatios, de los animales y también del trabajo textil.

Las mujeres elaboran artesanías textiles derivado de las fibras de lana que obtienen en el entorno local, regional o en la ciudad, además de que utilizan plantas tintóreas de la zona. Elaboran quechquémitl, rebozos, cobijas y jorongos caballeros con el telar de cintura, mientras que, para las gorras, bufandas, animalitos, bolsas, zapatitos para bebés, pantuflas y tlapiales se utiliza la aguja y gancho. Comercializan los productos en la zona y algunas veces salen a vender a los mercados regionales.

CAPÍTULO 4. TRABAJO TEXTIL, ORGANIZACIÓN Y SISTEMA DE PRODUCCIÓN EN SOLEDAD ATZOMPA, VERACRUZ

4.1 Resumen

El objetivo de esta investigación es analizar el sistema organizativo y describir el proceso productivo de la artesanía textil, y destacar cada etapa desde la obtención de la materia prima hasta el producto final y hacer visibles los retos presentes en la comercialización.

Mediante la inserción comunitario, se trabajó bajo una metodología mixta: cuantitativo con la aplicación de encuestas y cualitativo mediante reuniones comunitarias, aplicación de entrevistas a profundidad y grabación documental del proceso productivo

Se identificó a cinco artesanas con mayor referencia en el trabajo textil dividido en tres generaciones, los cuales explican los inicios de la organización comunitarios; en primer momento para poder ser beneficiados con apoyos gubernamentales, pero con el paso del tiempo se ha convertido en una forma de autoempleo para generar ingresos.

Mientras que los procesos de producción siguen conservando técnicas ancestrales como el telar de cintura en un entorno familiar, con el transcurso de los años se ha anexado más instrumentos para diversificar los productos como es el gancho y pedal, el trabajo se da en un entorno familiar y es combinada con otras actividades tanto domesticas como agrícolas.

Se identifica la práctica de circuitos cortos de comercialización, el artesano vende sus productos de manera directa con los clientes, de manera ambulante, no cuenta con ningún espacio regional ni intermediarios, situación que preocupa a las artesanas. La actividad requiere de atención para la búsqueda de nuevos nichos de mercado y la gestión de espacios.

Palabra claves: Organización, procesos productivos, trayectoria

4.2 Introducción

En México, la participación económica del sector cultural en el PIB Nacional es de 3.1 %, con un Producto Interno Bruto de 724 mil 453 millones de pesos a precios básicos, con un total de puestos de trabajo de 1,395,644, que representan el 3.2% de la población total del país (INEGI, 2020a).

Por actividades culturales, el PIB de este sector fue aportado principalmente por los servicios de medios visuales, la elaboración de artesanías y la producción cultural de los hogares. Siendo la artesanía la segunda actividad con mayor participación en el ámbito cultural en el año 2019.

En la actualidad son pocas agrupaciones o familias que siguen con la actividad, las piezas que realizan destacan el conocimiento ancestral y muestran la capacidad creadora de las artesanas con los artículos diversificados, que elaboran mediante el telar de cintura, técnica que es reconocido como patrimonio cultural inmaterial de México.

Con ello mediante esta investigación se quiere resaltar la actividad textil, como medio para que las personas conozcan la gran riqueza que tienen los pueblos indígenas, además que se conozcan los inicios de la artesanía en el municipio.

4.3 Metodología

Se presentan algunos de nuestras actividades metodológicas, que guiaron la investigación. Destaca de manera especial el intercambio con las informantes, el cual proporciona una especial riqueza al trabajo.

4.3.1 Localización

La información que sustenta el presente trabajo de investigación tuvo como referente empírico a tres grupos textiles del municipio de Soledad Atzompa, Veracruz. Se eligió ese lugar además de su propia importancia, por el acceso a la información, por ser la autora parte del municipio y hablar la lengua indígena

náhuatl. Se tuvo un mejor acercamiento con las artesanas y se recolectó la información de manera exitosa.

La colecta de datos permitió analizar la información en un contexto histórico en la organización, proceso productivo y en la comercialización.

4.3.2 Compilación de datos

Para poder realizar el trabajo de campo, se contó con el apoyo de dos instituciones gubernamentales: el Centro Coordinador de Pueblos Indígenas Huitzila (C.C.P.I) y el Instituto Veracruzano de la Cultura (IVEC), quienes proporcionaron información para conocer el nombre y número actual de las artesanas del municipio.

El acercamiento a las instituciones se hizo en diciembre de 2019, y el levantamiento de información en campo en los meses de junio-noviembre 2020 y agosto 2021. Se tuvo respuesta por parte de tres grupos artesanales. El primer contacto fue por vía telefónica para comentar el propósito de la investigación, y agendar las visitas a efectuar con cada grupo.

Se aplicó una encuesta con la que se recogió información en cuatro apartados: las características del artesano, las que fueron analizadas por medio de análisis descriptivos, las condiciones socioeconómicas en que viven las personas, la estructura organizativa del proceso productivo y comercial de la artesanía, y finalmente sobre la red social y valorización cultural, información que es útil en el capítulo V (*Figura 7*).

El diseño de la encuesta consideró características específicas de la región, acorde a un lenguaje que puede ser entendido por las artesanas de manera más sencilla, se tradujo a lengua náhuatl para tener respuestas más concretas. Posteriormente se completó la traducción de nuevo al español.

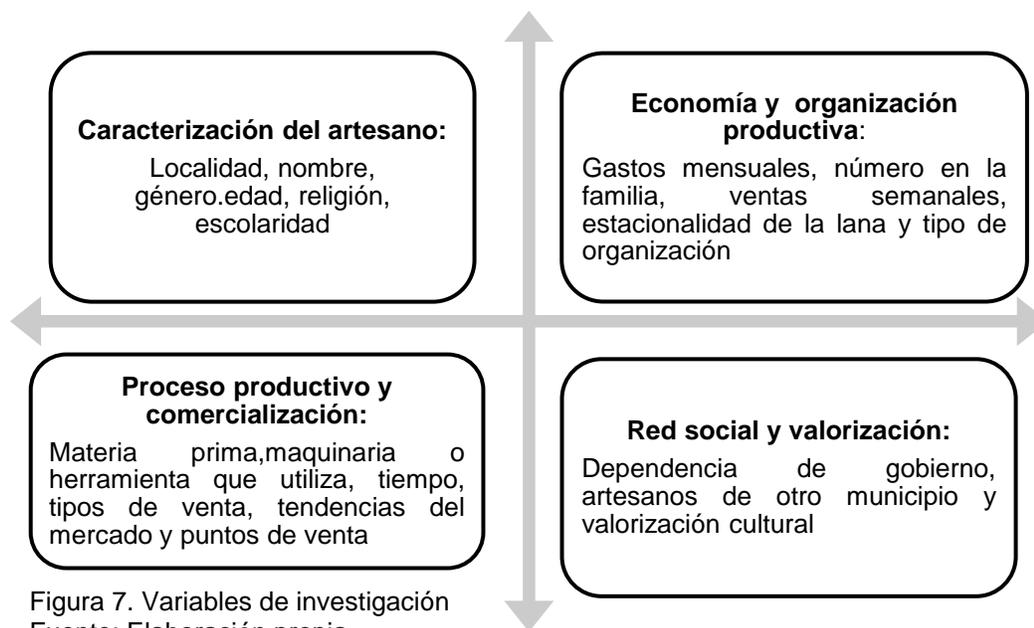


Figura 7. Variables de investigación
Fuente: Elaboración propia.

Se realizaron 5 entrevistas a profundidad a artesanas con mayor referencia, con el objetivo de conocer los inicios de la organización y la trayectoria, misma que mediante la metodología de historia oral permitió interpretar la información obtenida con la narrativa de sus experiencias sobre el trabajo textil.

Con el análisis de las entrevistas se buscó la subjetividad que se externa en un significado social y colectivo, que permite construir contextos de ciertos procesos históricos, vivencias de los actores, y detectar la continuidad y los cambios que se dieron en determinados lugares y épocas. Este trabajo dio paso a los datos del surgimiento de las primeras organizaciones comunitarias, así como el reconocimiento de las artesanas con mayor trayectoria en la actividad textil.

Con la grabación del proceso de producción se conocieron a detalle los eslabones de la artesanía textil y sus retos presentes, que son analizados en el árbol de problemas. Cada reunión realizada con las artesanas sirvió para generar confianza, conocer el contexto en que viven y los retos actuales de ser artesanas mujeres y vivir en una población indígena.

4.4 Resultados

En el municipio de Soledad Atzompa, la artesanía textil forma parte de la identidad cultural, que caracteriza a las comunidades indígenas nahuas, al ser un oficio que ha prevalecido en muchos años como parte de la forma de vida de mujeres, mediante la técnica ancestral del telar de cintura. Hace 29 años se recomenzó la primera organización textil en el municipio, y ha sido una fuente de empleo para muchas mujeres, en una actividad con fines económicos y culturales.

4.4.1 Inicios de la organización textil

Soledad Atzompa, Veracruz, cuenta con un gran valor cultural indígena, principalmente en lengua, gastronomía, costumbres y tradiciones, posee también una capacidad humana de trabajo, caracterizada por el trabajo de campo, la carpintería y la artesanía, con el aprovechamiento de los recursos naturales que se encuentran en la región.

La división de trabajo se encuentra bien establecida por las costumbres y tradiciones de las comunidades. Las mujeres tienen el rol de hacer las actividades del hogar, cuidado de los hijos, campo y artesanía, la mayoría no recibe ninguna remuneración por las actividades realizadas.

Según Ayala-Carrillo et al.,(2020) la división sexual del trabajo se observa en una doble dimensión: en el reparto por géneros del oficio artesanal-salarial, donde los hombres tienen mayor presencia y se genera una segmentación vertical y horizontal para las mujeres; en lo doméstico de cuidados, que sigue siendo mayormente feminizado.

De manera general, las mujeres realizan al menos 2.5 veces más trabajo doméstico y de cuidado no remunerado que los hombres, por tanto tienen menos tiempo para dedicar a una ocupación remunerada o trabajan más horas (Organización de las Naciones Unidas Mujeres, 2016).

Estas situaciones están presentes en los pueblos indígenas. Sin embargo, con el paso de los tiempos este modo de vida va cambiando en varias familias, aunque en muchas situaciones el hombre sigue influyendo en la condición de vida de la esposa, hermanas e hijas.

Gracias a los programas de varias instituciones gubernamentales presentes en comunidades indígenas, se despertó el interés de varias mujeres artesanas para participar en las primeras organizaciones textiles, y considerar en la actividad una forma de obtener ingresos económicos, con los beneficios principalmente para el sector femenino en este tipo de agrupaciones, sobre todo dando voz y mayor participación a las mujeres en la toma de decisiones.

Desde el punto de vista de Tiburcio (2009) el empoderamiento inicia cuando una mujer trabaja, se capacita, toma decisiones y encuentra la libertad de ser ella misma, se va construyendo sin destruir a otros, sino compartir con otros.

La actividad artesanal en grupos es de gran importancia, al ser un medio para que las mujeres convivan, se expresen y tomen decisiones, además que es una opción de trabajo y un modo para conocer nuevos lugares-personas, con un nuevo estilo de vida, en donde se reconozca y valore la productividad de la fuerza femenina en el ámbito económico, cultural y social.

¿Pero cómo fue todo este proceso? ¿Cómo fueron los inicios de las primeras organizaciones? ¿Quiénes son y fueron los actores principales?

Mediante las entrevistas con la metodología de historia oral se conoció que la primera organización textil se dio en 1992, con la integración de artesanas de diferentes municipios de la Sierra de Zongolica y con la participación de algunas instituciones. Mediante las entrevistas, realizadas a cinco artesanas, se detalla el inicio y las vivencias vividas en la actividad, la participación en ferias regionales, nacionales e incluso internacionales.

Se clasifican tres generaciones de las actoras claves. Primera generación: dan inicio a la organización regional de la actividad textil, con la integración del primer

grupo en los años de 1990. Segunda generación: se produce una división de trabajo por comunidad hacia el año 2000. La tercera generación: la integración de nuevos grupos de artesanas en la actividad (*Figura 8*).

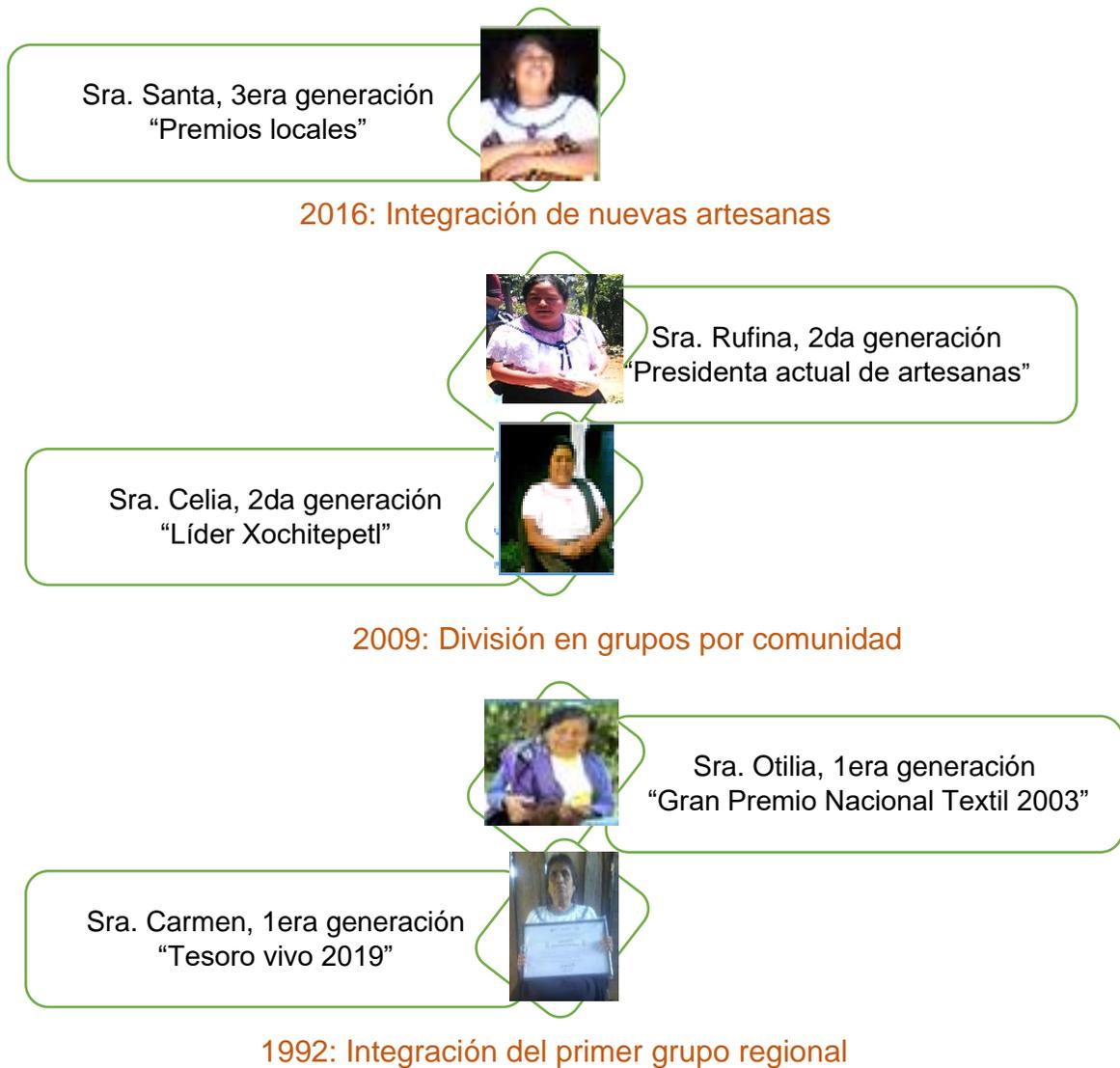


Figura 8. Artesanas más referidas en la organización de Soledad Atzompa
Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos en campo

Doña **Otilia Marcelino Candelaria**³ tiene 78 años, es originaria de la comunidad de Tlatilpa, perteneciente al municipio de Soledad Atzompa, Veracruz. Habla sólo la lengua materna náhuatl.



Figura 9. Señora Otilia Marcelino escarmenando lana
Fotografía de Silveria Antonio de la Cruz

Desde pequeña ayudaba en las actividades de la agricultura, la cocina y el pastoreo de los borregos en los campos. Cuando tenía 15 años empezó a escarmenar (proceso en donde se limpia la lana, quitando las basuras que contiene, dándole suavidad con las manos), al mismo tiempo que cuidaba a los borregos. Meses después su mamá le enseñó a trasquilar los borregos y aprendió a hilar con el *malacátl* o malacate.



Figura 10. Elaboración de hilo por medio del malacate
Fotografía de Silveria Antonio de la Cruz

³ Entrevista de historial oral realizado el 27 de junio de 2020, en la comunidad de Tlatilpa, Soledad Atzompa, Veracruz

Al principio le costó mucho esfuerzo, pero con la práctica, el hilo ya le salía de manera uniforme en el grosor. Por último, aprendió a tejer diseños simples.

Ella sólo aprendió a hacer cobijas -*sesome* o *sesotl* en lengua náhuatl- hechas con hilo de lana muy fino. Éstas eran utilizadas como falda por las mujeres, en la indumentaria indígena, además de hacer cobijas más gruesas para utilizarlos como cobertor y jorongos (*cotones*), para los hombres que lo utilizan para cubrirse del frío. Con el paso del tiempo, por vergüenza a la manera de vestir, se cambió la vestimenta de la mujer. En vez de usar falda de *sesotl* (*Figura 11*) lo cambiaron a falda negra llamada bayeta con una blusa blanca y una flor de listón ubicado en el centro.



Figura 11. Sesotl que utilizaba como falda
Fotografía de Silveria Antonio de la Cruz

Se casó a los 23 años, tuvo 2 hijas y un hijo, de los cuales sólo una hija aprendió, ya que la otra se juntó muy chica. En el año de 1990, su esposo le comentó que habían llegado personas externas. Eran de la dependencia gubernamental de FONART, que venían a ofrecer capacitación para mejorar las prendas textiles. Ella se interesó en esa actividad, y participó con otras 15 señoras de diferentes lugares ubicados en comunidades de Tepexpan, Buena Vista, Soledad Atzompa y Tlalpan.

Se reunían en la cabecera municipal para recibir cursos sobre diseños y tintes que podrían ser aplicados a sus prendas. Para asistir a las capacitaciones ella tenía que levantarse a las 5 am para dejar todo preparado en la cocina, así como alimentar a sus animalitos y caminar más de una hora para recibir el curso, sin importar las condiciones climáticas.

El grupo estaba representado por la señora Carmen, quien hablaba un poco el español y podía conversar con las *chinolas*, o mujeres de la ciudad, y los *pinome*, u hombres de la ciudad, de FONART. La misma institución realizaba pedidos de diferentes prendas textiles. En la casa de Carmen se reunían las prendas y un encargado de la dependencia venía por la mercancía, y dejaba el dinero para que cada artesana recogiera el efectivo que le correspondía.

En el año de 1993 las artesanas recibían más apoyos por parte de la institución, que les brindaba capacitación y las llevaba a eventos en donde pudieran ofrecer sus productos, en diferentes zonas como la ciudad de Veracruz, Zongolica, Xoxocotla, Tequila y otros lugares, con los gastos pagados en hospedaje, transporte y comida.

En el año 2009 llegó la CDI de carácter federal, a la localidad de Huitzila, ubicada en el mismo municipio. Esta Comisión empezó a convocar al público en general para participar en proyectos productivos, donde se contemplaban también las actividades artesanales. Para poder acceder a algún apoyo, la organización pedía la integración de grupos mínimo de cinco integrantes, que tenían que ser de la misma comunidad. En esos años es donde comenzó la organización grupal comunitaria.

De ahí surgió el grupo *Xochitépetl* -Flores en la Montaña-, que fue encabezada por la señora Otilia al principio. Ella es una de las mujeres que formó parte de la primera generación organizacional, en donde recibieron apoyo para poder construir el taller artesanal, pero que desafortunadamente en la actualidad está descuidado y sin mantenimiento, por lo que cada mujer debe de realizar las prendas en su casa.

Anteriormente hacían cobijas muy grandes, por lo que tenían que ayudarse por lo menos tres mujeres para hacer el tejido, se vendía la prenda y se repartía el dinero.

A través de la CDI ahora Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI)- recibieron apoyos en materia prima como estambre y lana, todo en especie, para que continuaran con sus actividades textiles.



Figura 12. Prenda con la que ganó el concurso Gran Premio Nacional, 2013
Fotografía de Silveria Antonio de la Cruz

Doña Otilia en el año 2013, recibió en Oaxaca el Gran Premio Nacional de Textiles de Lana en telar de Cintura, en la categoría de Huipiles, obtuvo el primer lugar de esa categoría con la elaboración de un *sesotl*, prenda de hilo fina, y fue un momento muy feliz. Actualmente ella sigue realizando algunas actividades textiles en sus ratos libres, aunque comenta que ya le es difícil porque le duele la espalda. Ella ha decidido dejar a cargo del grupo a su hija Celia y a su nieta Esther, para que sigan con esta cultura y se pueda conservar con el paso del tiempo.

Doña **Carmen Romero Rosas**⁴ nació en el año de 1944. Es originaria de Soledad Atzompa, su vivienda se ubicaba al lado de la cabecera municipal en una casa humilde de madera y con techo de teja. Creció al lado de sus padres. Su papá fue Don Andrés de los Santos, quien era carbonero e iba a vender a la ciudad. Para alimentar a su familia y que no les faltara una tortilla en la boca cultivaban maíz, mientras que su madre, Doña María Pascuala Rosas realizaba actividades domésticas, hacia tortillas para alimentar a su papá y a sus empleados cuando llegaran del trabajo.

En su tiempo libre se dedicaba a la artesanía, y toda la producción era para el vestido de los hijos y esposo, principalmente en la elaboración de cobijas gruesas para el frío. La vestimenta que utilizaban las mujeres en ese tiempo era bayeta con una blusa blanca, se había dejado a un lado los **sesome**, falda para mujeres, esto originado por la pena.



Figura 13. Doña Carmen Rosas, en su vivienda
Fotografía de Silveria Antonio de la Cruz

Tuvo en total 10 hermanos y hermanas, de los cuales sólo vivieron tres hermanos. Su hermano mayor Adolfo Romero (†) ocupó cargos en el municipio:

⁴ Entrevista oral realizado el 28 de junio de 2020 y 18 de agosto de 2021 en Vicente Guerrero, Soledad Atzompa, Veracruz

presidente municipal (3 años) y juez auxiliar durante 8 años. Tuvo otra hermana (†) que se casó a una edad temprana, y se dedicó toda su vida a las actividades domésticas. Era la menor, y Doña Carmen iba en medio de sus hermanos. Los otros ocho hermanos fallecieron pequeños a causa de tos fuerte que les daba, en el pueblo. Lo llamaban como “*toserina*”, además estaban presentes otras enfermedades como sarampión, viruela, en esos tiempos no se contaba con médicos que atendieran en las comunidades.

Doña Carmen recuerda que desde chica asistió a la escuela y jugaba con sus compañeras. Había únicamente una maestra en el pueblo llamada Adela, quien les impartía clases a todos los niños. Ella estuvo entre los 8 y los 10 años en la escuela cursando la primaria. Todos los días asistía a clases, ya que su papá le decía que estudiar, nunca supo en qué grado iba, ya que no había ningún documento como boletas o diplomas que acreditaran los años de estudio. Además, en el municipio no se contaba con otro nivel de estudio, como la secundaria. Ella aprendió a leer y a sumar, todos los que les gustaba ir a clases iban, nunca vio que a alguien le prohibieran estudiar, eran muchos niños de diferentes edades en el salón.

Aprendió español un poco en la escuela, y al leer libros observó la importancia de aprender el idioma español, mismo que olvidó un poco cuando se casó, porque se dedicó al cuidado de sus hijos. Pero cuando la nombraron presidenta de la asociación de artesanas nuevamente recordó y aprendió mejor, ya que platicaba con los *pinome* y las *chinolas*, además tuvo varias salidas a diferentes lugares.

Recuerda que tenía muchas compañeras mujeres con quien jugaba de niña, aunque varias de ellas se salían de la escuela al momento en que alguien pedía la mano. Estos fueron los casos de Tomasa, Graciosa, Hermelinda, Carmen, Lena, Pilar, y otra que le apodaban “*pasolin*” (greñuda). Eran mujeres jóvenes. También fue el caso de Doña Carmen, a la edad de 22 años, motivo por el cual abandonó la escuela.

Ella desde pequeña tenía obligaciones en casa, la levantaban a las 3 am, empezaba con el molido del maíz en metate. Cuando su mamá se levantaba a realizar las tortillas, ella y sus hermanos iban a traer agua en la mañana de dos a tres veces de dar la vuelta. A las 7 am salían a pastorear los borregos durante una hora. Dando las 8 am sonaba la campana de la iglesia, y tenían que amarrar a los borregos rápido para después ir a la escuela. En el receso ella iba a ver y cambiar de lugar a los borregos y regresaba otra vez a clases.

Una vez terminada las clases, llegaba a su casa para seguir con otras actividades como son: barrer, lavar trastes, hacer tortilla y como su papá tenía carácter fuerte y “no quería que sus hijas anduvieran en la calle”, se dedicaron sólo a los quehaceres de la casa.

Eran dos hermanas que estaban en casa ayudándose en las actividades, pero tocó el momento en que su hermana menor se juntó a la edad de 14 años. Ella se quedó sola con las responsabilidades de la casa, hacía tortillas, iba a lavar la ropa de toda su familia, ponía nixtamal y limpiaba el maíz. Así eran todos los días. Comenta que en casa era como una sirvienta. Tuvo a su cuñada, pero ella no se interesó mucho en las actividades de la casa, aunque su hermano contrataba empleados que le ayudara en la carpintería, Doña Carmen seguía realizando la mayoría de las actividades.

Su mamá también le enseñó actividades de la artesanía textil. A los 12 años empezó a escarmenar -en náhuatl *tlapochina*- la lana. Su mamá le decía que ella tenía que aprender eso, y que *si fuera niño que no lo hiciera*. Cuando iba a pastorear los borregos, su mamá le daba una cantidad de lana para escarmenar, y que lo hilara. Cuando regresaba a la casa, su madre revisaba que realmente lo hubiera hecho y que estuviera completa la bola de hilo.

Cuando tenía 13 años, su mamá tendía la lana y le enseñó a tejer las prendas en el telar de cintura. Todas las mujeres tenían que aprender a tejer, pues era parte de su inserción en la economía familiar y las preparaban para ser buenas amas de casa, ya que tenían que vestir a su familia.

Ella veía su trabajo en la casa y en las actividades textiles, empezó a tejer sola hasta los 16 años, en ese entonces hacían cobijas gruesas, “sesome” o faldas para niñas y algodón para los señores. Toda la lana era obtenida del ganado de 20 borregos que tenían, los pastoreaban y cuidaban. Ella seguía todos los pasos desde el corte de lana hasta el tejido, no se utilizaban ningún colorante en ese tiempo, los tonos de lana eran naturales dependiendo del pelaje del borrego gris, negro o blanco, solamente se combinaban los colores para hacer las prendas.

Doña Carmen se casó hasta los 24 años, no le llamaba la atención juntarse antes, aunque llegaron a casa a pedir la mano no quiso ir, ya que su medio hermano le contaba de las situaciones vistas en el cargo de juez acerca de los problemas que surgen en las parejas y con los suegros “que no pueden estar juntos, por maltrato de sus esposos, suegras malas, prohibición de algunas cosas o que las regañan, por eso no le interesaba irse a otra parte, en su casa no tenía hambre, estaba bien con la vida que tenía”. Su hermano cuando llegaba de los viajes no le prohibían nada, todo lo que traía era para compartirse entre la familia.

Ella cocinaba y se apuraba para darles de comer a todos: “nadie le decía nada nunca la regañaban, ya que ella ya sabía cuáles eran sus obligaciones”. Aparte su madre tenía una tiendita. Varias veces agarraba un refresco, pan, frijol o chile para consumo y nadie le decía nada. En casa estaba bien, ¡no tenía hambre para ir a buscar otra casa!

Ella tuvo seis hijos, tres mujeres y tres varones, a las mujeres se les enseñó el oficio del tejido tradicional de la artesanía desde pequeños. A los 8 años empezaron con el escarmenado, y después a ellas les empezó a gustar la actividad, mientras que los hombres ayudaban a su esposo en el campo. Era mal visto que un hombre tejiera en esos tiempos.

Sus hijos actualmente tienen 52, 49, 46, 44, 42 y 39 años, todos terminaron la primaria, dos de sus hijos cursaron la secundaria y uno estudio la preparatoria, mientras que otro no quiso estudiar, ya que le gustó más trabajar con la madera.

Sus hijos se dedican a la carpintería, elaboran muebles mientras que sus hijas son amas de casa. Dos de sus hijas han estado también en el grupo textil de “*Las Palmeritas*”. Ellas elaboran artículos diferentes para la venta, como son bolsas, bufandas, rebozos, pantuflas y *quechquémitl*. Sus nietas y nueras siguen aprendiendo y realizan prendas textiles.

En el año 1985 FONART México llegó al municipio de Soledad Atzompa. Este Fondo estaba representado por la señora María Pomada Rosa, la cual llegó a la casa de su compadre quien era el presidente municipal, para comentar sobre la compra de prendas artesanales. Se desconoce cómo fue el contacto.

En ese tiempo nombraron como representante a su hermano Adolfo Romero Rosas, quien sabía leer, escribir y hablar español, para organizar a las mujeres textiles de Tepexpan, Buena Vista y Soledad Atzompa. Sus principales funciones eran convocar a las señoras y llevar la mercancía a su casa en las fechas programadas por la Señora María, para comprar la mercancía.

La señora María venía y compraba prendas a precios de 80 hasta 250 pesos, dependiendo del artículo, para después venderlas a nivel nacional e internacional. Acudía cada dos meses o más, o encargaba a don Adolfo para que llevara la mercancía hasta la Ciudad de México. A las mujeres les otorgaba préstamos, a cambio de que después les dieran mercancías de las prendas que realizaban. El registro se llevaba en una libreta con nombre, y firma o huella. En ese año Doña Carmen todavía no estaba en el grupo, ya que tenía hijos pequeños que cuidar.

En los cinco años que estuvo la dependencia, se hizo cambio de representantes. Nombraron a Don Gabriel como presidente del grupo artesanal en la venta de artesanía textil ante FONART. Era encargado del grupo de las tres comunidades que hacían y vendían las prendas. Al momento de que FONART dejó de comprar textiles en el municipio, llegó el ingeniero Ismael del Villar, representante del INI. El Instituto estuvo primero en Ixhuatlancillo, y después llegó al municipio, ya a

finales del año 1990 e inicios de 1991. Ordenó una nueva organización del grupo de mujeres textiles que estuviera conformada por diferentes comunidades.

En 1992 el grupo estaba integrado con alrededor de 160 artesanas, todas mujeres de Soledad Atzompa (60 artesanas), Tlalpan (12 artesanas), Tlatilpan (10 artesanas), Tepaxapan (10 artesanas), Tlaquilpa, Atlahuilco. Recuerda a algunas de sus compañeras, como doña Elvira, Meregilda, Sebastiana y otra señora que había ido a la Revolución.

El Ing. Ismael ordenó nombrar a una mujer como presidenta. En el grupo se decidió que Doña Carmen fuera la nueva representante, ya que sabía hablar español, leer, no contaba con más hijos pequeños, el más chico tenía 4 años, y era cuidado por sus hermanas cuando salía a eventos. Su esposo la dejaba asistir a las reuniones, y a veces la acompañaba en comparación con otras señoras a las que su marido o en su casa no les dejaban.

En ese entonces tuvo conflicto con su sobrino Don Gabriel, anterior presidente artesanal en la compra de mercancía de FONART de tres comunidades, ya que se molestó que nombraran presidenta a doña Carmen, “ya que consideró que le quitaron el cargo y su puesto”. Doña Carmen comenta “que el grupo del que fue presidenta era una nueva organización, y que don Gabriel era representante de otro”.

El INI comenzó a impartir cursos al grupo textil de Soledad Atzompa y Zongolica, quienes estaban integrados en un solo grupo. Convocó a tres representantes de cada comunidad para que fueran a diferentes sedes: Xoxocotla, Atzompa, Tequila, Tehuipango, Ixhuatlancillo, Tlaquilpa, Zongolica y Tecamalucan, y al regreso enseñaran a las demás. Eran citadas entre cinco o seis veces por mes. La mayoría de las que participaron, actualmente ya fallecieron.

Mientras que en el año 1993 se comenzó con actividades de capacitación con tintes naturales. Fue cuando se experimentó con las diferentes plantas que se tenían en la región para ver qué tintes funcionaban.

Estaban el Ing. Ismael y la señora Elke Schroeter de Alemania, quienes eran los encargados de enseñarles cómo teñir la lana. Salían a buscar plantas en la zona y regresaban para experimentar si se podía obtener algún tinte. En total se encontraron 10 tintes naturales, entre los cuales estaba la escobilla *-tlaxpanoltl-* con colores amarillo, la dalia con colores anaranjado, otra dalia con el morado y el verde, Palo de Brasil con el morado, el musgo *-pastle-* con el café.

Las capacitaciones se realizaban en el taller artesanal, en donde se reunían representantes de las diferentes comunidades para recibir capacitación de lunes a viernes cada 15 días. Las artesanas del municipio regresaban a sus casas cada día, mientras que las venían de Tlaquilpa y Atlahuilco se quedaban a dormir en la casa artesanal construida en el mismo año en la colonia Vicente Guerrero, en Soledad Atzompa, Veracruz. En el caso de la alimentación, las artesanas de otras sedes traían su comida, y en ocasiones la Señora Carmen les regalaba la comida.

En el año 1993 se estableció el nombre la organización *Unión de Artesanas*, esto gracias al asesor Héctor de INI, quien sugirió e hizo los registros correspondientes. La Señora Carmen siguió al frente del grupo.

Al principio se reunían todas las artesanas de dos municipios juntos, pero debido a la distancia y a la integración de más artesanas del municipio de Zongolica (Teshuacan, Zongolica, Tequila y Los Reyes), se separaron en 1994, y se nombró a otra presidenta para que viera por su grupo. En ese tiempo era más factible que los capacitadores se movieran entre las sedes, mientras las artesanas permanecían en sus comunidades.

Con Ismael y Elke no recibieron capacitación de diseños en los casi dos años en que los técnicos estuvieron en el municipio, solo les dieron orientaciones para mejorar la producción, quitar prendas en los gromos de lana. Les decían que no se observaba bien, que trataran de hacer las prendas de manera lisa y les dieron sugerencias de como combinar los colores para que tuvieran una mejor vista.

También las visitó la Señora Pilar, la cual les enseñó otros diseños de las prendas. Fueron pocas veces que vino. El primer diseño enseñado estaba difícil y a varias señoras no les gustó, “casi nadie aprendió el diseño”, mientras que otros diseños que les enseñó, ya lo conocían la mayoría de las artesanas y se quedaron sólo algunas de ellas que les interesaba. La visita de la Señora Teresa Tcohua de Tequila, les llamó más la atención, ya que les enseñó diseños de ojitos y de zigzag, y tenía más identificación porque hablaba náhuatl.

La Señora Carmen comenta que desconoce el significado de los diseños, solamente aprendió de sus antepasados, con el transcurso de los años se han modificado y se ha creado nuevos diseños. Al principio este trabajo sólo cubría la necesidad de vestir a su familia, principalmente en la elaboración del algodón y las prendas para los niños

El esposo de Doña Carmen⁵ puso un ejemplo: al utilizar la misma prenda todos los días surge la necesidad de producir nuevos diseños por medio de la imaginación, como fue el caso de los ojitos. Él recuerda a su segunda abuelita, que le ponía tintes de añil y sacaba diferentes colores, los combinaba con colores naturales para la elaboración del algodón que no podía faltar en la vestimenta del hombre. Cuando tenía 9 años esta situación sigue presente, y con el transcurso de los años se mantiene vigente, aunque en el transcurso se han cambiado y perdido varias formas de vestir, sobre todo por influencias externas, como el apreciar las tendencias de ropa en la ciudad. En la actualidad el hombre usa preferentemente pantalón vaquero, con camisa a cuadros y sombrero vaquero.

Al principio el Señor caminaba sin sandalias al ir a vender a Mendoza. Después se compró huaraches, ya que les decían burros a los indios, porque llevaban en su espalda los atados de leña para vender y que, en las veredas, dice que parecían perritos saltando con la mercancía que llevaban en la espalda. Tenían que salir a caminar y pues era su destino, vivieron en sufrimiento. Los que tenían

⁵ Su esposo estuvo durante la entrevista y ésta es una de sus aportaciones.

más dinero, tenían burros o caballos, mientras ellos cargaban. Por los insultos recibidos, empezaron a calzarse.

Las cosas van cambiando tal vez por la discriminación, se deben buscar nuevas formas basadas en la imaginación. Ese fue el caso de las artesanas, quienes buscan y diseñan tejidos relacionados con la naturaleza y las formas de vivir.

La primera salida que recuerda la Señora Carmen fue a la ciudad de Veracruz con el INI, donde hubo un curso de 8 días, principalmente en temas de precios, manejo de efectivo y en la presentación de las prendas. Una vez terminado el curso, el Instituto hizo un pedido de prendas a las mujeres. La encargada de la dependencia, la Señora Maricela vino personalmente por la mercancía.

Recuerda que, en el año 1993, fue seleccionada junto con otras artesanas para participar en una feria realizada por Radio Educación, en la Ciudad de México. En ese entonces la acompañó su esposo, la señora Santa, Alicia, Manuela, Artemio y su esposa, fueron a vender las prendas, se encontraron en ese evento con artesanas de Tlaquilpa, quienes se molestaron porque las de Soledad Atzompa vendían más prendas que ellas.

Llegó una señora y les compró 10 piezas. Las artesanas de Tlaquilpa las empezaron a insultar y les dijeron muchas cosas, al grado de cambiarlas de espacio, ya que pensaban que el lugar de las de Soledad Atzompa era más visible y transitable. Comenta con una sonrisa: “la situación fue la misma, aunque nos cambiamos los clientes iban a nuestro local, ya que llevábamos prendas más bonitas y bien hechas”.

Estuvieron una semana en la Ciudad de México. Doña Carmen fue la portavoz para hablar en radio, invitó a las personas para que los visitaran en la feria y explicó lo que producían, habló en radio enfrente de un micrófono, y comento: “El oficio es de nuestros antepasados, realizamos la actividad tradicional, enseñada por nuestros abuelos”.

En ese entonces había más invitaciones para ir a vender, iba un representante, la cual realizaba una lista en donde se nombraba a la artesana y el número de prendas que dejaba. Doña Carmen comenta que muchas veces ella era la encargada para ir a vender, “exponía todas las prendas en las ferias”, se les convocaba después a una reunión para entregar el dinero de lo que se vendiera, o en su caso, devolver la mercancía. Las invitaciones las realizaba el INI.

A veces la Señora Carmen tampoco lograba vender ninguna de sus prendas, ya que los clientes elegían las más bonitas. Se vendían más las cobijas en 200 o 150 pesos, y rebozos en 80 o 100 pesos. En los inicios los precios eran bajos, y además los *pinome* les pedían que dieran sus prendas a un precio razonable, ni tan caros ni tan baratos, para que se vendieran las prendas y no sólo fueran a pasearlos. En ese entonces la lana era barata, se conseguía en la zona o en Santa Ana, y de las ventas obtenían ganancias de 20 a 30 pesos por prenda, con lo que obtenían compraban más material, les pagaban a otras señoras por hacer el hilado de la lana, o se compraban ropa para ellas.

Años después se iniciaron con otros dos talleres artesanales ubicados en Tepaxapan y Tepexpan, y después en Tlalpan, Buena Vista, Tlatilpan. Estos talleres fueron más sencillos, sólo era una casa con lámina más pequeño que los primeros tres, estaban ubicados en la tierra de un artesano, nunca se hizo la compra de la tierra para los grupos.

La división por comunidad se dio, ya que cada grupo empezó a organizarse y les era más fácil trabajar en sus talleres por grupo que asistir hasta Soledad Atzompa. Se hizo la transferencia de conocimiento de lo aprendido a las demás artesanas que integraban los nuevos grupos.

Hoy en día la mayoría de estos talleres están en abandono y sin cuidado, casos de Tepexpan que, al construirse en tierra prestada, se dejó de cuidar y en la actualidad el taller ya no existe. Los talleres tenían la finalidad de trabajar en grupo y luego al no contar con apoyo ni ventas se perdió la tradición de reunirse en grupo.

Antes en las ferias les daban de comer, hospedaje, gasolina y nunca los molestaban para cubrir esos gastos, las invitaban a ella, que llevaba la mercancía de su grupo, y a otra señora de Tepexpan (que llevaba la de su familia). Fueron a Orizaba donde participaron 6 años, por los meses de octubre, en Córdoba también como 6 veces, en Puebla y en México, Toluca, Xalapa y Veracruz.

Su esposo exclamó: “que trataba de acompañarla en los eventos y en varias ocasiones doña Carmen iba sola a las ferias”. Varias veces la Señora llegaba con poco dinero para ella, ya que, al tratarse de un grupo de artesanas, era difícil que ella vendiera más artículos propios, ya que se exponían las prendas de todas las señoras y se les daba a cada quien lo que le correspondiera.

Al ser grupos amplios, ella solo vendía una cobijita, traía dinero, pero para las demás. Por una parte, eso estaba bien, pero por otra parte era triste, ya que su esposa no vendía casi nada: “a veces iba a perder solo su tiempo”, él nunca le dijo nada o le reclamó, aunque ya después de años el INI desapareció, y varias de las prendas de la su esposa, se quedaron en casa, cobijas, carpetitas, etc., y pocos los vendió a otra artesana de Tepexpan a un precio bajo. Ya nunca le invitaron a alguna feria.

Al integrarse muchas más artesanas, seis grupos de diferentes comunidades, y al reunir toda la mercancía, eran muchas prendas. Narra el caso de la feria de una semana, realizada en Orizaba “donde tenían que dormir en el lugar establecido de la feria, utilizaban sus prendas para cubrirse del frío”, en la Alameda de Orizaba y en Santa Ana”, vio que era difícil, cansado y al final que las invitaciones terminaran, con el cambio de Eugenio Virgen Quintero, como director de CDI Huitzila, quién como encargado gestionó más apoyos para el municipio, como son talleres de carpintería, tiendas, construcción de 20 viviendas y más apoyo al sector artesanal.

Su esposo comenta: “sólo emocionan a las artesanas, y las dejan solas, todo se fue para abajo, es bonito, pero es mejor trabajar en familia”.

Narra su esposo, que en su juventud buscó muchas maneras para salir adelante, intentó como ayudante o en el trabajo de campo, pero realmente no salía para sustentar a la familia, halló en la elaboración de carbón y muebles, así es como obtuvo centavos para lograr vivir bien, aunque sea para pasar el día o la semana. Comenta: “gracias a Dios nunca nos ha faltado comida en la boca”, principalmente al realizar viajes de venta de carbón y muebles, aunque no tuvo estudios logro conocer varios lugares, como Mérida, Tabasco, Campeche, México, Querétaro, Guanajuato, Puebla, Xalapa, Veracruz.

Doña Carmen viajó a Alemania en 1998 gracias a la ayuda del INI. Recuerda que llegaron las encargadas del Instituto, Martha y Celerina, quienes estuvieron trabajando con artesanas de Soledad y Tlaquilpa. Le dijeron a Doña Carmen: “Usted va a ir a vender a Alemania junto con la Señora Candelaria de Teshuacan”. Martha vino personalmente a recoger la ropa, 60 piezas para la exposición, las empaquetó y se llevó la mercancía días antes.

A Doña Carmen la recogieron en su casa y la llevaron a Xalapa, estuvieron dos días y después tomaron el autobús hacia Pachuca donde estuvieron también dos días. Les compraron una chamarra con gorra, ya que les comentaron que en Alemania hacía mucho frío, y ella llevaba su vestimenta regional. Al día siguiente tomaron el avión junto con otra muchacha de INI, quien los acompañó en el viaje durante los 24 días.

Al subirse al avión no sintió nada, y como fue de noche todo estaba oscuro, sólo veía luces y al llegar a Hamburgo, Alemania, ya había amanecido. Posteriormente las trasladaron otra vez en avión a su destino final, llegaron al aeropuerto y los llevaron a una oficina donde les sacaron fotos y le hicieron preguntas. Hasta la 7 pm llegaron al hotel.

Al día siguiente las llevaron a conocer la ruta del metro que tomaría para trasladarse todos los días al lugar del evento. Estuvieron acompañadas por la representante del INI de Pachuca, quien las llevó a conocer lugares cercanos.

Dos días después de su llegada se colocó la exposición de prendas, con el paso de los días doña Carmen y Candelaria ya conocían la ruta del hotel hasta la feria.

Ella estaba contenta de conocer otro país, no tenía miedo, y además todos los gastos corrieron a cuenta del Instituto: comida, transporte, hospedaje. En ese entonces ella tenía 45 años, aunque comenta que, si fuera en la actualidad el viaje, pensaría un poco más, ya que los tiempos han cambiado.

Les dieron un espacio, un cuartito, donde colocaron todas las prendas que llevaban, y había una señora que expuso sus servilletas. En el lugar llevaban personas quienes miraban y compraban sus prendas. Siempre la representante del INI estuvo con ellas para ser la traductora, las prendas allá eran bien pagadas en euros. Además, que vendió casi todas las prendas, sólo regresó con dos prendas. Portaba con orgullo su traje tradicional.

Había llegado el tiempo para regresarse, fue la misma dinámica, la representante del INI regresó con ellas, llegaron a Pachuca donde las recogieron los encargados del INI de Xalapa, y se encargaron de llevarlas hasta sus casas. Los familiares las apoyaban y las dejaban que fueran a los eventos en donde eran convocadas. Ha viajado a Toluca, Xalapa, Papantla, Coyoacán, Chicontepec entre otros, para exponer sus prendas.

Con el cambio de directores, en el año 2009 llegó Jesús para hacerse cargo del CDI, y empezó a separar a los grupos de artesanos por comunidad para que pudieran acceder a algún apoyo de la dependencia. Ella formó el nuevo grupo nombrada "*Las Palmeritas*", integrado por 12 personas. En el año 2012 participaron de manera grupal con otras dos compañeras en un concurso, realizaron una cobija para presentarla en la Ciudad de México, y ganaron el primer lugar. Como premio les otorgaron un cheque de \$16,000.00, entregados por el mismo presidente de la República, Felipe Calderón.

En el año 2013, la CDI -ahora INPI- les otorgó apoyos en dos etapas para la compra de materia prima para el grupo artesanal. En el año 2014 llegó la Señora

Tamara, quien les invitó a elaborar una prenda *sesotl* hecha 100% de lana con hilo muy fino, para participar en un curso a realizarse en el Estado de México, en el cual ganó el primer lugar en la rama textil, otorgándoles \$25,000.00 para la compra de material de uso textil. En este evento participaron artesanas de diferentes estados en todas las ramas culturales: textiles, cerámica, madera etc.

El reciente premio que recibió fue de *Tesoros Vivos*, en octubre de 2019, por parte del IVEC, quienes acudieron a su vivienda para entregarle un reconocimiento y un estímulo económico, como demostración porque la vida de la Señora Carmen se dedicó a preservar y difundir la cultura del estado de Veracruz, siendo poseedora de profundos conocimientos y técnicas de trasquila, carda, teñido, hilado y tejido en el telar de cintura. Es importante resaltar que esta distinción solo se entregó a 5 artesanos distinguidos en el estado por la trayectoria, de acuerdo con los criterios de la UNESCO para la selección.



Figura 14. Doña Carmen, Tesoro vivo 2019
Fotografía de Silveria Antonio de la Cruz

Actualmente ella elabora tapiales y cobijas ya pequeñas, a veces prepara sólo el hilo, y ya su nuera elabora los quechquémiltl, ya que por la edad y por una caída que tuvo le es difícil estar sentada y agachada muchas horas. Ella sólo asiste a eventos como invitada por alguna institución gubernamental, pero con la pandemia no ha recibido ningún apoyo ni invitación.

Doña **Rufina Camilio Mejía**⁶ tiene 40 años. Es originaria de la comunidad de Tepexpan, Soledad Atzompa, Veracruz. Terminó la primaria y puede comunicarse un poco en español. Aprendió el oficio de la artesanía textil en telar de cintura a la edad de 15 años, gracias a la enseñanza de su suegra, ya que su madre era de la ciudad y no conocía el oficio en ese tiempo.



Figura 15. Señora Rufina, con flores de dalia para comenzar a teñir
Fotografía de Silveria Antonio de la Cruz

En la comunidad donde pertenece, ella forma parte de *Sihuame Ihkitke* -Mujeres que Tejen-, grupo de mujeres que surge a través de la integración comunitario propuesto por la CDI -ahora Instituto Nacional para los Pueblos Indígenas-, por medio de la iniciativa de un grupo de artesanas.

Ella forma parte de la segunda generación de artesanas. En el grupo no ha habido división, nada más modificaciones entre el número de artesanas, ya que a veces por cuestiones familiares o por otras actividades, algunas deciden salirse por falta de tiempo, incorporándose en el tiempo nuevas artesanas. En la actualidad su hija y su nuera forman parte de la tercera generación de artesanas.

⁶ Entrevista Oral realizado el 15 de julio de 2020, en Tepexpan Soledad Atzompa, Veracruz

Mediante el grupo de *Sihuame Ihkitke* en donde está inscrita, pidieron apoyos a las instituciones de FONART y al Instituto Veracruzano de la Cultura, de donde recibieron beneficios mediante el Programa de Acciones Culturales Multilingües y Comunitarias (PACMyC), para comprar material, principalmente hilo y colorantes naturales que ayuden a seguir con el oficio artesanal. En la mayoría de los casos el material se reparte de manera equitativa entre las artesanas del grupo, para que cada una elabore las prendas desde casa.

En el contexto familiar entre primas, tías y artesanas de la comunidad, conviven y comparten experiencias sobre diseños que han aprendido. En los ratos libres se juntan para platicar y hacer artesanía juntas.

A la vez, ella convive también con artesanas de otros municipios, como son los de Tequila y Zongolica. Esto gracias a los eventos en los que participan, les posibilita conocer y generar nuevas amistades, con las cuales intercambian hilo teñido, a cambio de otros hilos de diferentes colores que tal vez las artesanas no tengan.

Le gusta y aprecia la artesanía textil, ya que es una manera de adquirir ingresos con su trabajo diario en casa. Ella enseña a su hija para que siga la tradición de los textiles, empezando a enseñarle el hilado y la elaboración de *tlapiales*. A la vez, su nuera se dedica a la elaboración de animalitos de lana.

Además de las actividades textiles, ella es ama de casa en donde realiza diligencias domésticas, e incluso algunas actividades agrícolas en temporadas.

Ella elabora diferentes tipos de artesanía como son *quechquémetl* (jorongos para dama), cotones (jorongos para caballeros), bolsas, animalitos, rebozos, bufandas y gorras. Toda la artesanía es de lana, mismo que son tenidos con colorantes naturales, como son *Cocostl*, *Dalia*, *Cempoalxochitl* (flor de muerto), Cochinilla, Palo de Brasil, hojas de ciruela y hierba azul.

Ella ha participado en eventos realizados en ferias textiles de Zongolica, Xalapa y Córdoba, mismos a los que ha sido invitada por promotores culturales de la

zona. Ha ganado premios de primer y segundo lugar en Xalapa, de los cuales ha recibido dinero en efectivo por parte de FONART como premio.

Actualmente ella es la presidenta de artesanas del municipio de Soledad Atzompa, en donde tiene a cargo a más de 100 artesanos de las ramas textiles, madera y productos elaborados de ocoxal (hojas de pino). En los últimos meses se comenzó con las primeras interacciones entre artesanos del municipio, para la creación de una asociación artesanal, gracias a la participación de actores claves que juegan un papel importante en la actividad.

Como grupo, cuando las invitan a ferias o eventos por parte de alguna institución, ellas eligen a alguna representante del grupo para que lleven las prendas a exponerlos en el evento. Dependiendo de las prendas que se vendan por artesana es lo que se les destina, o en caso de que no se venda nada, se le regresa toda la mercancía.

Aunque en las últimas fechas ya no hay invitaciones en ferias, y cada artesana tiene que ir en busca de nuevos lugares en donde puedan vender las prendas. Ella y otras dos artesanas salen a vender en ciudades cercanas. En los tianguis de los martes y sábados, se ubican en el parque municipal de la ciudad de Mendoza, Veracruz, para ofrecer los productos. En el sitio llegan otras artesanas del mismo municipio y ofrecen los mismos artículos, lo que dificulta un poco la venta, ya que no hay muchos clientes que les compren la artesanía, y la mayoría regatea los precios de las prendas. Ante todas esas dificultades ellas siguen de pie, con la esperanza de encontrar nuevos mercados en los próximos meses. Sin duda la pandemia afectó mucho en la economía de las artesanas, y generó así una cantidad en artesanías almacenadas en sus casas.

Doña **Santa Cortés López**⁷ tiene 59 años. Es originaria de Tepexpan, localidad del municipio. No tuvo la oportunidad de estudiar, habla sólo la lengua materna náhuatl, y cuando va a la ciudad tienen que ir acompañando de alguien más para poder comunicarse.



Figura 16. Señora Santa, con plantas naturales para el teñido.
Fotografía de Silveria Antonio de la Cruz.

Ella aprendió a manejar el telar de cintura a los 14 años, aunque en años anteriores ya ayudaba a su mamá en el hilado y con el pastoreo de los borregos. A los 18 años se casó. Desde entonces elabora prendas para vestido propio, como es el cotón o jorongo de caballero, para su esposo, o sabanitas que sirven como faldas para los bebés.

A los pocos años de casada, su esposo falleció y quedó sola como jefa de familia. Al principio se dedicó a vender alfarería para generar ingresos. Después la invitaron a que formara parte del grupo de artesanía textil, en donde vio una oportunidad de trabajo. Es además una actividad que le gusta.

⁷ Entrevista- historia oral realizado el 15 de julio de 2020 en Tepexpan Soledad Atzompa, Veracruz

Ella es artesana, ama de casa y realiza actividades agrícolas que le han permitido sacar adelante a su familia de manera independiente.

Elabora principalmente *quechquémetl*, cobijas, rebozos y cotones, que son los productos que más le gusta hacer. Convive con sus compañeras del grupo *Sihuame Ihkitke*, en donde comparten diseños, nuevas formas de teñir los hilos de lana y otros conocimientos aprendidos.

Han recibido como grupo apoyos para la adquisición de materia prima por parte del Instituto Veracruzano de la Cultura en el Programa de Acciones Culturales Multilingües y Comunitarias (PACMyC). Ella ofrecía las artesanías tres veces por semana en la ciudad, aunque con la situación de la pandemia no ha podido ir. “Está estancada la situación, como artesanas nos preocupa, pues ya son varios meses que no hemos tenido ningún ingreso”. Por estas razones optaron por realizar actividades del campo, para poder percibir algún ingreso.

Ha participado en concursos de textiles realizados en Zongolica y Xalapa. En ambos lugares ha ganado el segundo lugar, por la exposición de un rebozo de lana. Fue acreedora de reconocimientos y dinero en efectivo como premios.

Doña **María Celia Candelaria Lorenzo Marcelino**⁸ tiene 44 años. Es originaria de la comunidad de Tlatilpa, Soledad Atzompa, Veracruz, saber hablar náhuatl y español, estudió la primaria completa.



Figura 17. Señora Celia Candelaria
Fotografía de Silveria Antonio de la Cruz

Por medio de su abuelita y madre fue que aprendió el oficio de la artesanía, en las tardes le gustaba ver a su abuelita que escarmenaba, ella se acercaba para ver lo que hacía y ayudarla, fue ahí que nació el interés de aprender, desde la edad de 12 años.

Comenzó con actividades de escarmenado e hilado. Después de eso aprendió el telar de cintura. Su madre la animó a seguir con el oficio, y hasta la fecha sigue practicando la actividad. Mediante el telar de cintura elabora *quechquémetl*, algodón y rebozos, también con gancho realiza bufandas, chalecos, bolsitas y diademas, mismo que son teñidos con tintes naturales obtenidos en la zona, como son

⁸ Entrevista de historia oral realizado el 02 de noviembre de 2020 en Tlatilpa Soledad Atzompa, Veracruz

dalias, cochinilla, palo de Brasil, *cocostl* y *cempoali* (flor de muerto), entre otros, que se puede obtener en la región.

Ha enseñado a otras artesanas el oficio, principalmente a sus vecinas y familias que se acercan a ella para que les comparta los diseños que elabora. De manera externa ha visto la manera de aprender nuevos diseños, aprendiendo de otras artesanas de diferentes comunidades.

Ella actualmente es representante del grupo artesanal de *Xochitepetl* -Flores en la montaña-, integrado por 18 artesanas. Este grupo tiene más de 11 años de su conformación. Anteriormente su madre es la que estaba a cargo, pero por la edad ya no podía atender las actividades. Ella fue nombrada la nueva representante, ya que es una mujer que le gusta ayudar a los demás y es muy participativa. El grupo recibió dos apoyos en materia prima por parte del CDI y ha participado en capacitaciones que se han impartido en el municipio.

Anteriormente se reunía con su grupo en el taller, tres días a la semana para trabajar en grupo, desafortunadamente por la falta de venta de las artesanías, decidieron que cada una trabajara en casa. Cuando hay invitación a algún evento, reúnen todas las prendas de las artesanas, para que vayan dos o tres artesanas a exhibir la mercancía.

Mantiene el control de las ventas en una libreta, donde registra las ventas y al regreso rinde cuentas entre el grupo, dando lo que le corresponde económicamente a cada artesana dependiendo si hubo venta en alguna de sus prendas. Comenta: “Es importante el apoyo entre mujeres, no a la división, todas vivimos al día”.

Aunque no cuenta con ningún espacio formal para poder vender las prendas, ellas optan por salir a vender cerca del municipio, aunque es complicado, ya que tienen que ir cargado la mercancía en hombros, ya cuando van a la ciudad tienen que pagar taxi para llevar la mercancía.

Ante la falta de oportunidades en el oficio textil, a veces tiene que ir a la ciudad a trabajar para poder conseguir algún ingreso para solventar los gastos de la familia. Es difícil la situación que se vive en plena pandemia. Las ventas de la artesanía se estancaron y no hay ingresos, por lo que se tiene que ver la manera de cómo salir adelante, además que las instituciones de gobierno no otorgan ningún apoyo.

El pueblo reconoce a Doña Celia como una mujer distinguida, ya que aparte de ser ama de casa, campesina y artesana, ella ayuda a varias personas como intérprete en citas médicas o casos de injusticia.

Ella ha sido precandidata a la presidencia municipal en el año 2013, aunque no pudo llegar al gobierno en ese tiempo. Sigue en la lucha y apoyo para que las mujeres en el municipio puedan participar más en las decisiones políticas y comunitarias. Trabajar más en la equidad de género, ya que, para hacer un trabajo, “hombre y mujer trabajan con las manos, el hombre y mujer caminan con los pies, podemos hacer casi todas las ocupaciones por igual”. Concluyó: todos tenemos las mismas capacidades para decidir y aportar con pequeñas acciones en el desarrollo del municipio.

Sin duda las artesanas son ejemplo de lucha y esfuerzo por la resiliencia en la actividad, que prevalece en las generaciones y forman parte de la vida cotidiana de muchas mujeres, pero en el transcurso de los años se exige el reconocimiento de la gran labor que realizan, no solo como fuente de empleo, sino como valor cultural, mediante el trabajo plasmando en las prendas que realizan: “cada artesanía lleva una parte de cada artesana”.

En un espacio determinado como es el caso del municipio de Soledad Atzompa, las artesanas textiles comparten características similares a los actores sintagmáticos, concepto establecido por Raffestin (2011) que explica que combina todo tipo de elemento para “producir”, sensu lato, una o varias cosas, y las mismas están constituidas por actores-individuos que se integran o son integrados en un proceso programado, comprometidos en un juego relacional complejo: sólo viven, sobreviven, se desarrollan, crecen, en virtud de las relaciones. En el caso de las artesanas, juegan un papel importante en el territorio del municipio, siendo protagonistas de los grupos textiles, con el poder de transformar su entorno mediante la integración de planes de trabajo para la mejora de la actividad. Las artesanas tienen el objetivo de ampliar el mercado de la artesanía a nivel regional, nacional e internacional para tener mejores condiciones de vida.

Es importante mencionar que, en el municipio, existe dos tipos de artesanas: las que elaboran artesanías sin fines comerciales, en donde se incluyen principalmente mujeres casadas, que realizan el oficio desde el hogar para la familia y ocasionalmente venden una pieza, y las que son para fines comerciales, grupos de familia con un enfoque económico.

En la actualidad, de las 36 localidades del municipio, hay ocho comunidades en donde existen algún tipo de organización grupal dedicado a la artesanía textil para venta.

En la actualidad, de las 36 localidades del municipio, hay ocho comunidades en donde existen algún tipo de organización grupal dedicado a la artesanía textil para venta.

Cuadro 4. Artesanos textiles, Soledad Atzompa, Ver

Comunidades	N. Artesanas
Tlaltzala	5
Tlalpan	10
Tepexpan	15
Buena Vista	12
Xonotla	14
Tlatilpa	18
Vicente Guerrero	12
San Juan de los Lagos	10
Total	96

Fuente: Elaboración propia a partir de la investigación en campo

Cada grupo textil está integrado de 5 hasta 18 miembros basados en núcleos comunitarios. En esta investigación se tuvo la oportunidad de trabajar con tres grupos:

Cuadro 5. Número de artesanas encuestados por comunidad

Localidades	Organización	N. Artesanas	Porcentaje
Tepexpan	Sihuame lhkitke (mujeres que tejen)	6	30
Tlatilpa	Xochitepetl (Flores en la montaña)	9	45
Vicente Guerrero	Las palmeritas	5	25
Total		20	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la investigación en campo

Organización

La organización comunitaria en los grupos es de manera básica, en donde existen tres cargos que representa a las demás artesanas (*Figura 18*).

La presidente es la encargada de representar al grupo, siendo la portavoz de las demás artesanas en eventos y en la gestión de apoyo, acompañada con su comitiva en la gestión, y consultando en asambleas las decisiones del grupo.

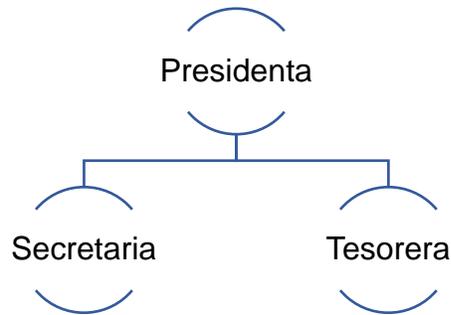


Figura 18. Organización artesanal textil
Fuente: Elaboración propia con información de campo

Se halló a grupos artesanales ubicados en diferentes comunidades. Las artesanas reconocen ser parte de un grupo colectivo comunitario, pero lamentablemente no han podido tener una organización en la coordinación de actividades grupales. Esto puede derivarse por la falta de liderazgo, interés o por la carga de actividades domésticas en el hogar.

En los años 2000 era más visible el trabajo en equipo, al establecer días específicos para trabajar de manera conjunta, motivados por el apoyo y acompañamiento de instituciones de gobierno. En la actualidad la mayoría de las artesanas trabaja de manera familiar, en la coordinación de actividades, desde la obtención de la materia primas hasta la gestión de lugares para comercializar las artesanías.

Los grupos se reúnen cuando hay alguna visita, y el nombre organizativo es utilizada para gestión de apoyos al sector. Sin embargo, para ellas es más viable repartirse el material para trabajar en casa, ya que por la carga de actividad de la mujer a veces es difícil reunirse.

Perfil de las artesanas

Se encontró que el oficio está liderado por mujeres en su totalidad. Debido a las costumbres arraigadas en las comunidades, cada mujer tenía que aprender a tejer antes de casarse y era mal visto que un hombre tejiera.

Cuadro 6. Perfil promedio de las artesanas

Perfil	Resultado (Promedio)
Genero	Mujer
Edad	45 años
Idioma	Náhuatl
Escolaridad	Primaria
Integrantes de familia	4 integrantes

Fuente: Elaboración propia a partir de la investigación en campo

Aunque en el contexto municipal, se comentó que hay hombres que realizan artesanías con telar de cintura, no se tuvo respuesta por parte de los artesanos para hacer la entrevista, pero sin duda están marcando la historia, al romper ciertos estereotipos en un municipio con una cultura machista (sin generalizar a todos los hombres). Sin duda los tiempos están cambiando.

En el caso de la edad, el 50% de artesanas tienen entre 36 a 50 años con un promedio de 45 años, edad que las mujeres ya no tienen hijos pequeños, lo que les permite realizar la actividad sin tener muchas interrupciones además de que el oficio requiere de fuerza e implica varias horas de estar sentadas para poder realizar el tejido mediante el telar de cintura, además de destinar tiempo para la obtención de la materia prima y para salir a vender las artesanías.

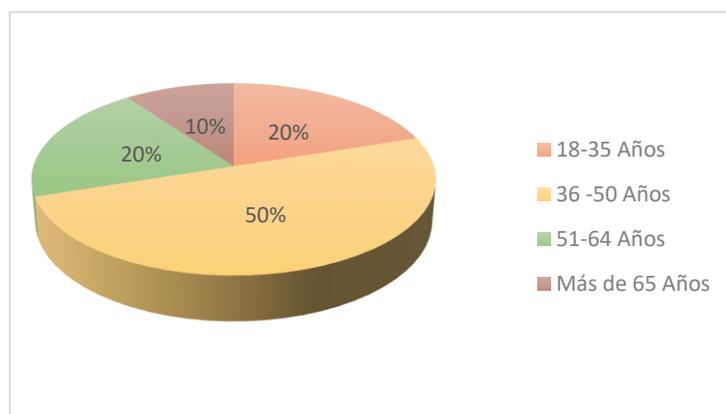


Figura 19. Edad Artesanas

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos en campo

Con el paso de los años, las personas adultas dedican menos tiempo a realizar actividades en el telar de cintura, y optan por realizar trabajos más sencillos como escarmenar lana (cardar) o hilar en tiempos más reducidos, por la fuerza y tiempo que requiere. El resultado es que el 10% de las personas mayores de 65 años realizan la actividad artesanal.

Al ser una actividad representativa de comunidades indígenas, se encontró que el 100% de las artesanas hablan la lengua materna náhuatl, mientras que un 45% lo entiende y hablan náhuatl- español.

Cuadro 7. Información de idioma

Idioma	N. Artesanas	Porcentaje
Náhuatl	11	55
Náhuatl-español	9	45
Total	20	100

Fuente: Elaboración propia

En el caso de la escolaridad, la mayoría cuenta sólo con estudios básicos de primaria (35%), mientras que un 25% no cuenta con ningún estudio. A las artesanas en su época infantil y juvenil no les dieron la oportunidad de cursar ningún nivel educativo, derivado de las costumbres en las zonas rurales, que veían a la mujer como objeto doméstico, por lo que sólo tenían que aprender actividades del hogar para ser buenas hijas, mamás y esposas. Según en ese tiempo “sólo para eso servían”, en lugar de estar en la escuela perdiendo el tiempo. Los padres preparaban a las mujeres para ser buenas esposas, ya que era el único destino que tenían.

Aunque con el paso del tiempo se ha visto un cambio en la manera de pensar de varios padres, que exigen que los hijos sin importar género puedan continuar con los estudios, mismo que se ve reflejado en el 15% de los que terminaron la educación media superior y superior.

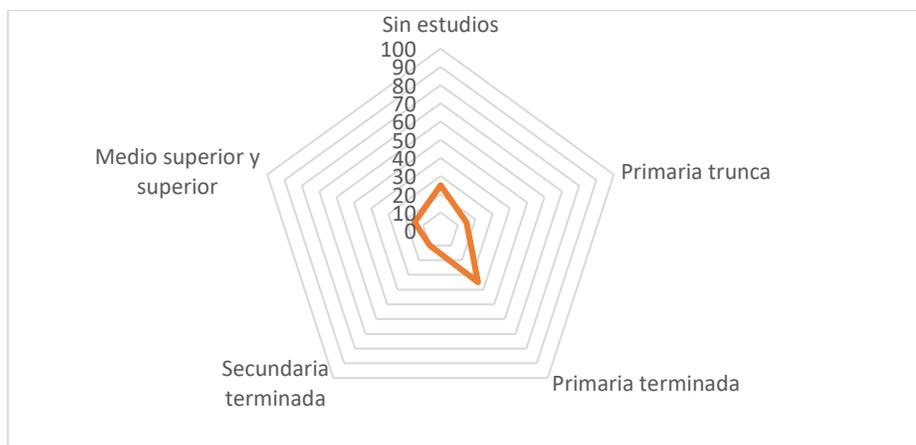


Figura 20. Escolaridad de las artesanas
Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos en campo

Economía:

Las familias de Soledad Atzompa se encuentran asentadas en tierras propias, que fueron heredadas por sus padres para que los hijos pudieran construir la casa para una nueva familia, privilegio que sólo les corresponde a los varones.

Varios núcleos familiares se conforman por los padres e hijos, mientras que otras llegan a compartir espacio hasta con una tercera generación, con abuelos, hijos y nietos.

En el caso de las familias textiles de Soledad Atzompa, se observan familias hasta una segunda generación, abuelos e hijos, integradas por entre dos y hasta siete miembros, con un promedio general de cuatro integrantes.

Cada miembro de la familia tiene actividades establecidas, regidos por la edad y el sexo. En donde el hombre aporta la mayor parte de dinero para poder solventar los gastos del hogar, mismo que es adquirido en la comercialización de muebles, carpintería, en el campo o de las remesas de los Estados Unidos.

Las mujeres además de realizar actividades domésticas -cortar leña, lavar ropa, hacer tortillas, hacer comida, atender al marido, cuidar de los hijos, o tejer- también salen a vender las artesanías, y de lo que obtienen compran la canasta

básica, aportan a los estudios de los hijos y en la compra de materia prima para seguir con la actividad.

Cabe resaltar que hay artesanas solteras, viudas o separadas, y que mediante la artesanía adquieren algunos ingresos para sostener a la familia, aunque la actividad textil no genera ingresos fijos, al ser productos que se venden de manera temporal. Con esta situación las trabajadoras tienen que buscar otras opciones de empleo, ya sea en el campo o salir a la ciudad en busca de oportunidades laborales, principalmente en el ámbito doméstico, además de cumplir el rol de ser amas de casa y participar en asambleas para tomar acuerdos, principalmente en el ámbito educativo o comunitarios.

Por parte del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2021), se observa que el valor de la canasta alimentaria en el sector rural mensual por persona debe ser de \$1,245.71, sin incluir gastos no alimentarios. En el caso de las artesanas encuestadas se encontró que la familia de 4 integrantes requiere de \$1,500.00 a \$3,500.00 para poder adquirir alimentos básicos por hogar, mismo que está por debajo de lo establecido en CONEVAL. Con esta información nos damos cuenta de que las familias indígenas no alcanzan a alimentarse conforme a lo establecido, con los grupos de alimentos descritos en la canasta básica alimentaria rural.

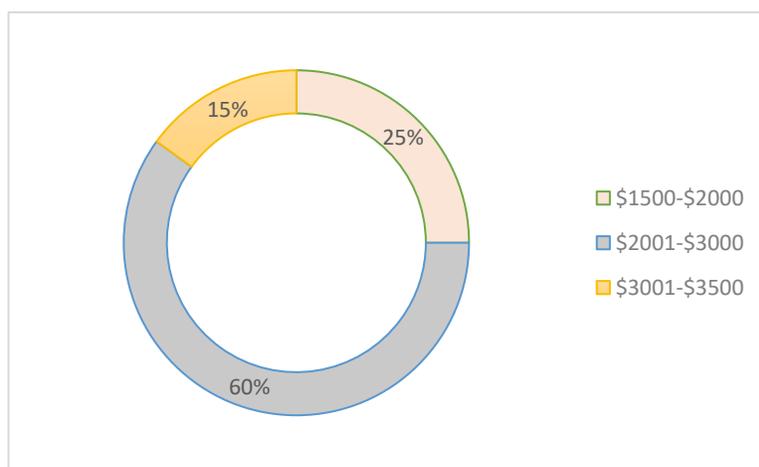


Figura 21. Gasto mensual por familia
Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos en campo

Ante esta situación las familias tienen que sembrar y cosechar en los traspatios o campos, sus propios alimentos para poder completar lo fundamental para todos los integrantes del hogar.

Las mujeres son las responsables del cultivo de las pequeñas parcelas y traspatios, donde siembran productos como frijol, calabaza, haba, chile, papa, chayote, entre otros. Además, en temporadas salen a los bosques a buscar hongos, quelites, frutos y flores comestibles para aportar a la alimentación de la familia.

4.4.2 Sistema de producción

El proceso productivo de la artesanía textil de lana consta de procedimientos en donde se integran saberes, instrumentos y técnicas ancestrales, que a lo largo de los años se han intentado mantener y preservar en las comunidades indígenas.

Este oficio es heredado de generación en generación, en un entorno familiar principalmente en el que las madres acercan a las hijas a la actividad para integrarlas a la economía familiar y para la conservación de la actividad, pero a la vez es una forma de vida en donde las mujeres se reúnen y conviven en los ratos libres.

Al juntarse las mujeres a una temprana edad o al provenir de otra familia en donde no se practica el oficio, llegan a la casa de los padres del marido, donde varias mujeres aprenden la actividad con la enseñanza de sus suegras, principalmente para el vestido de la familia. Esta era una tarea de la mujer en casa.

Algunas veces surge interés de las mujeres por aprender el oficio, ya que al ver a las artesanas que crean diseños únicos, se acercan y no dudan en preguntar en el proceso del tejido, principalmente se da en un entorno comunitario, entre familiares, vecinos o amigos.

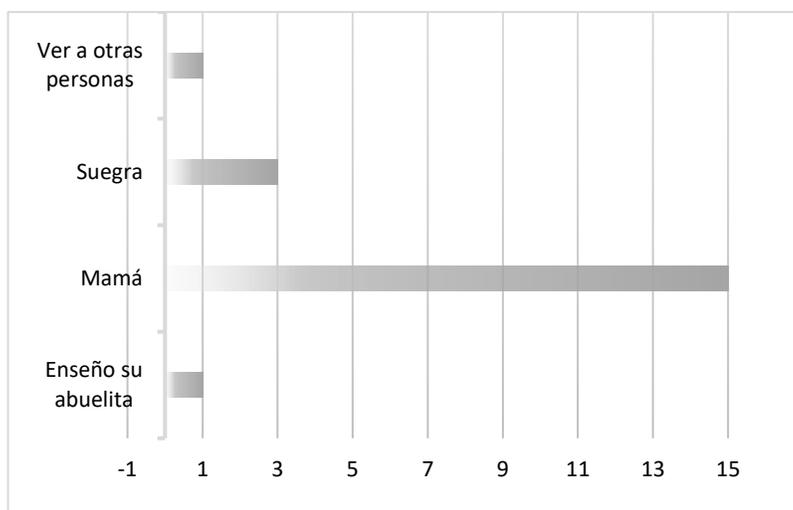


Figura 22. De quien aprendió el oficio

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos en campo.

Este oficio se aprende en una edad temprana entre los 14 a 16 años, momento en donde se cree necesario el primer acercamiento de las niñas a la actividad. Se enseña principalmente el escarmenado (*tlapochinal*), actividad que es fácil de realizar, seguido del hilado, que requiere un poco más de concentración para hacer el grosor de manera uniforme. Una vez aprendidas las anteriores actividades, se prosigue a la enseñanza del tendido y por último el tejido, comenzando con diseños sencillos.

Cuadro 8. Edad que aprendió a tejer

Edad	N. Artesanas
11-13 años	5
14-16 años	11
18-23 años	4
Total	20

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos en campo.

En el caso de los diseños, la mayoría de ellos fueron aprendidas por las mismas personas que les enseñaron las primeras actividades textiles (*Figura 22*), aunque con el paso del tiempo gracias a algunas instituciones de gobierno, se ha podido convocar a artesanas para brindar capacitación, donde reúnen a todas las artesanas del municipio. Este tipo de eventos sirve para conocerse y generar

vínculos amistosos, un espacio para platicar y en algunos casos para compartirse diseños entre ellas. Pero también hay que reconocer que hay artesanas celosas con sus artesanías, y no quieren compartir su saber.

Al pasar el análisis al ámbito familiar, la mayoría de las artesanas realiza la actividad con familiares cercanos, aunque se ve muy poca participación de los hijos debido a que ellos destinan más tiempo en la escuela o. en el caso de los jóvenes que egresan de la secundaria o preparatoria, deciden migrar a otros estados en busca de nuevas oportunidades de ingreso.

Los lugares de arribo son el Estado de México, Puebla, Tlaxcala, etc. o, en su caso, continuar con los estudios superiores en universidades cercanas principalmente en la Universidad Veracruzana, ubicada en Mendoza, Orizaba, Ixtaczoquitlán, Córdoba o en el Tecnológico de Zongolica, con sedes en Acultzinapa, Tequila, Orizaba. Son muchos factores por los cuales se da la migración, pero principalmente se da por la falta de oportunidades en el pueblo, la mayoría del trabajo son temporales y se requiere buscar otras alternativas.

Algunas mujeres prefieren que las hijas se formen en la escuela y tengan los suficientes conocimientos para cambiar el rumbo de sus vidas y no ser sólo mujeres que estén en casa con las actividades del hogar. Con ello muchas de ellas optan por ya no enseñarle el tejido.

En el caso de los instrumentos que utilizan para hacer las artesanías se observa que el 70% utilizan el telar de cintura (*Figura 23*), por ser una herramienta fundamental que ha prevalecido en cientos de años, mientras que un 15% utiliza gancho para realizar productos más pequeños como con son bolsas o gorras.



Figura 23. Telar de cintura
Fotografía de Silveria Antonio de la Cruz

Hay otras artesanas que manejan dos tipos de instrumentos: el telar de cintura-gancho, y el telar de cintura con el telar de pedal.

Cuadro 9. Instrumento que utilizan en los textiles

Instrumento	N. Artesanas	Porcentaje
Telar de cintura	14	70
Telar de cintura y gancho	1	5
Telar cintura y pedal	2	10
Gancho	3	15
Total	20	100

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos en campo

Las horas dedicadas semanalmente dependen de la temporada, y si existe algún pedido. La información que se muestra es una aproximación de las horas que se le dedican a la artesanía cuando no se tiene pedido, ya que las mujeres del municipio producen tengan o no pedidos, por el mes de julio. La actividad forma parte de su vida cotidiana, con la ilusión de vender lo que realizan en las fechas próximas. Se observa que la mayoría de las artesanas destinan entre 4 a 7 horas semanales, mismas que pueden variar dependiendo del tipo de producto que elaboran.

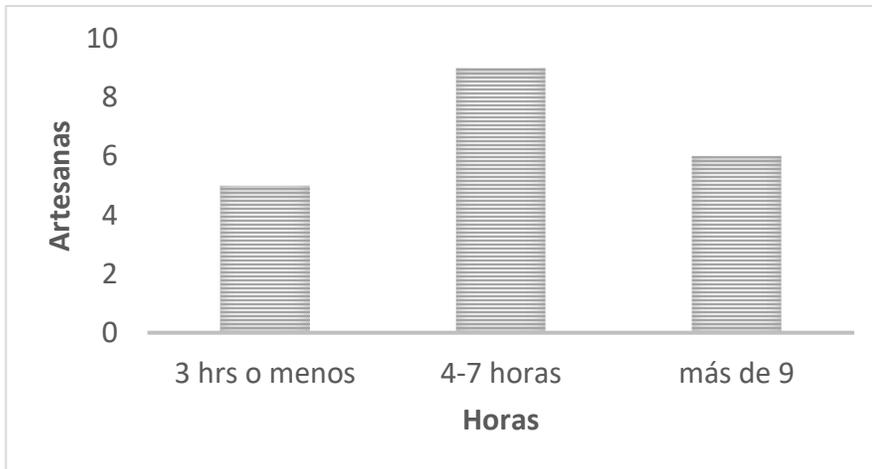


Figura 24. Horas semanales en artesanía textil
Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos en campo

Dentro de la vasta iconografía del México prehispánico es posible observar diversos tipos de prendas femeninas en los comienzos del Periodo Clásico (100 a.C.- 600 d.C.), la mayoría de las cuales persisten aún entre las poblaciones originarias, como son la *cueitl*, “falda”, el *huipilli*, “camisola”, la faja, el quechquémitl “cuellera terminada en punta” , y la toca “especie de manta o capa que se coloca en la cabeza” (Diez, 2019).

En el caso del municipio es de gran relevancia el tejido del *quechquémitl*, cuya prenda se utiliza en la actualidad. Según Diez (2019), el uso del *quechquémitl* en la iconografía mesoamericana, se concentra únicamente en la región centro y norte de Veracruz, el occidente, la región mixteco-zapoteca, y la región del Altiplano Central, predominando su uso entre los grupos *ñāh ñüh* y posteriormente entre toltecas y mexicas, así como entre los huastecos y totonacos.

El quechquémitl es una pieza artesanal que se sigue elaborando en el municipio de Soledad Atzompa, e integra la indumentaria femenina además que es representativo en varios sitios del estado.

El proceso productivo textil está integrado por una serie de procedimientos que integran la cosmovisión y el entorno biocultural que identifica al pueblo nahua del municipio de Soledad Atzompa, Veracruz

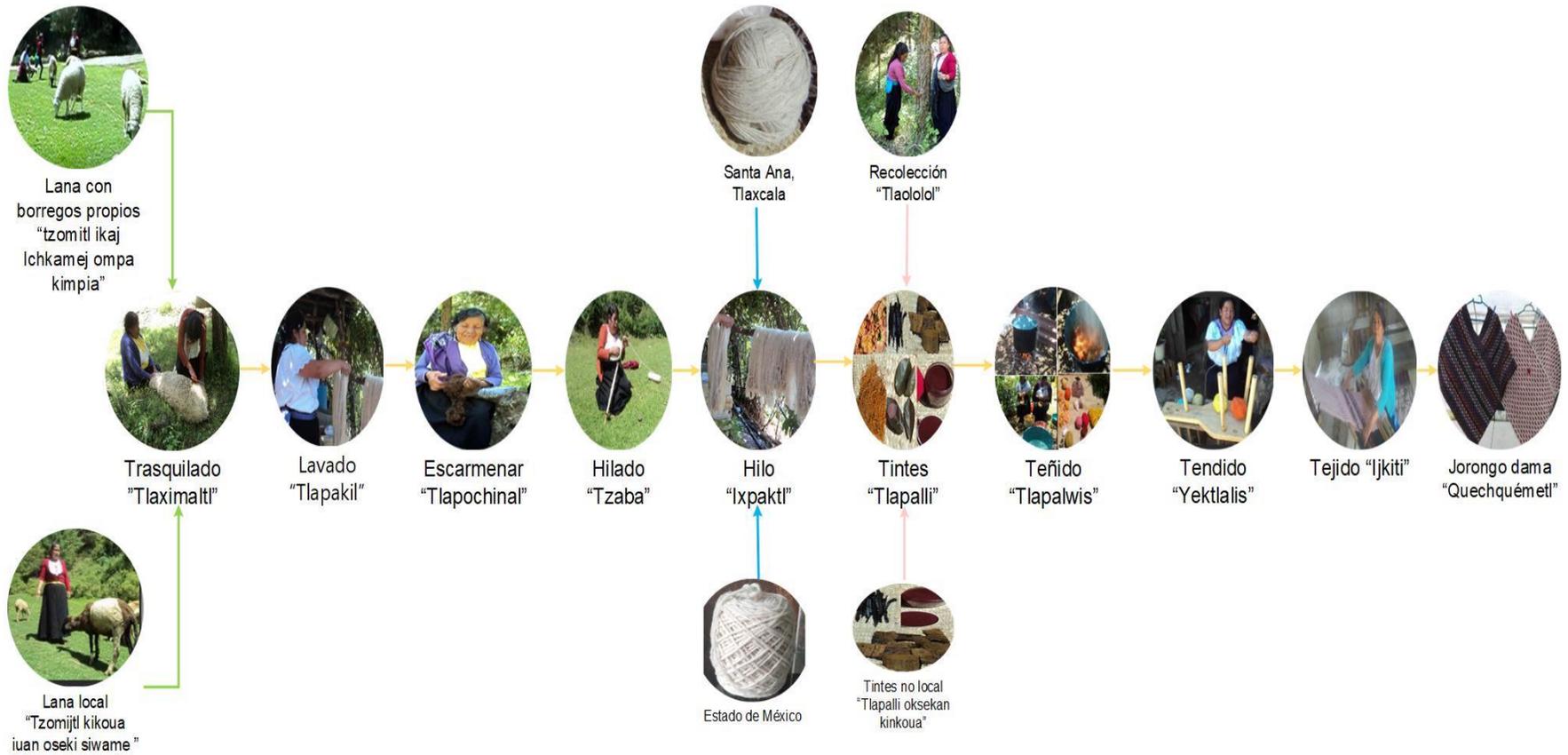


Figura 25. Proceso productivo de la artesanía textil de lana (quechquémetl)
Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos en campo

A continuación, se describen los eslabones que integran el proceso de producción del *quechquémetl*. Se comienzan con la obtención de la materia prima (lana), en donde se identificaron tres maneras para adquirir el recurso principal de la elaboración de las artesanías textiles.

Cuadro 10. Obtención de la materia prima

Obtención de lana	Descripción	Observaciones
Cría de borregos propios	El municipio de Soledad Atzompa cuenta con un ganado de pie anual de 9.589 toneladas de ovino	Los borregos son criados, pastoreados y cuidados por las familias, en donde los hijos o las señoras son los encargados de pastorearlos. Al llegar a la edad adulta en el mes de marzo y abril, trasquilan la lana una vez al año.
Cría de borregos en comunidades vecinas del municipio	(Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera [SIAP],2020), en donde se extrae la materia principal para la elaboración de la artesanía textil	Las artesanas consiguen la lana en comunidades vecinas: Compra: La lana completa del borrego tiene un precio desde los \$70.00 a \$90.00. Trueque: Intercambio de la lana por otro producto que tenga valor similar (flores, frutos, semillas, tejido de alguna servilleta, etc.)
Externo	En este caso se obtiene la lana, ya en hilo natural por las siguientes ciudades: Santa Ana Chiautempan, Tlaxcala y Estado de México.	Las artesanas recurren a la compra del hilo de lana a las ciudades, cuando requieren más materia prima o para comprobar algún apoyo otorgado por alguna dependencia de gobierno.

Fuente: Elaboración propia con datos de SIAP y trabajo en campo

El proceso para la obtención del hilo abarca los siguientes pasos: trasquilado, lavado, escarmenado y finalmente el hilado (*Figura 25*).

Cuadro 11. Obtención del hilo

Actividades	Descripción
Trasquilado	Proceso en donde se le extrae la lana a los borregos (en promedio se obtienen entre 2 a 3 kilos de lana). El trasquilado se realiza en los meses de marzo o abril.
Lavado	Se prosigue al lavado de la lana, utilizando un camote o “amol”, en español es conocido como amole, que se obtiene en las orillas de los ríos o en los montes, dejando a la lana más suave y fácil de desenredar, en comparación de si se utiliza un detergente químico.
Escarmenado	Proceso en el cual se limpia de manera manual la lana y se quitan las basuras, también se va desmenuzando la lana con los dedos hasta dejarla esponjosa para facilitar el hilado.
Hilado	El hilado se realiza con un <i>malacatl</i> o malacate, es un instrumento giratorio de madera, que las artesanas va girando con los dedos para obtener el hilo, mismo que se deben cuidar el grosor para que sea de manera uniforme (el grosor depende de la pieza a realizar).

Fuente: Elaboración propia mediante información de campo

La lana que utilizan es de tipo criollo mismo que se obtiene en los lugares identificados en el *Cuadro 10*. A la vez se identificó que las artesanas pueden obtener el hilo ya hecho, de manera externa sin transitar por los pasos anteriores.

Cuadro 12. Obtención del hilo no local

Ciudades externas	Descripción
Santa Ana, Tlaxcala:	Santa Ana se ha caracterizado por ser una ciudad artesanal con la elaboración de sarapes de lana y algodón. Comercializan hilo hecho de lana.
Estado de México:	El estado de México cuenta con el mayor inventario de cabezas a nivel nacional (SIAP, 2020b). Del ovino se comercializa los derivados de la carne y la lana

Fuente: Elaborado propia con datos del SIAP, 2020b

Una vez que ya se tiene el hilo, se prosigue a decidir si la prenda a realizarse va a tener algún color específico o va a ser de manera natural. En dado caso que no se requiera coloración se sigue al siguiente paso, pero comúnmente se utiliza el teñido del hilo, dando una mejor presentación a las prendas.

Existen dos vías para obtener los tintes: plantas tintóreas del municipio, que son identificadas por las artesanas de la región, las cuales se presente a continuación:

Cuadro 13. Tintes naturales en Soledad Atzompa, Ver

Nombre local	Nombre científico	Parte de la planta	Temporada
Dalia	Dahlia coccinea	Flor	Septiembre y octubre
Cempoalxochitl (Flor de muerto)	Tagetes erecta L	Flor	Octubre y noviembre
Hierba azul	Justicia spicigera Schltdl	Hojas	Todo el año
Paxtle	Usnea merrillii motyka	Hojas	Todo el año
Ciruela roja	Prunus domestica L	Hojas	Marzo-Julio
Flor de cuitlacoche	Bidens triplinervia Kunnth	Flores	Junio-noviembre
Xometl	sambucus nigra	Fruto	Junio-October

Fuente: Elaboración propia con información obtenida en campo

Trueba (2008) en su tesis titulada “*Plantas tintóreas de Soledad de Atzompa, Veracruz, México*”, reportó 16 especies de plantas y dos especies de líquenes en

el municipio. Las artesanas sólo utilizan 7 plantas y 1 líquen. En los últimos 12 años se han dejado de utilizar las otras 10 plantas y 1 especie de líquen.

Algunas plantas son difíciles de encontrar en la actualidad o las artesanas desconocen de su uso como tintura.

Cuadro 14. Tintes naturales que no utilizan las artesanas en la actualidad

Nombre local	Nombre científico	Parte de la planta	Acciones
<i>Ilitl</i>	<i>Aile-Alnus acuminata</i>	Corteza y Fruto	Difusión de la planta y conservación
<i>Totocapuli</i>	<i>Monnina xalapensis h.b& K</i>	Fruto	
Ksotik kuahuitl o palo amarillo	<i>Berberis lanceolata</i> Benth.	Corteza	
Cocoxtle o sasacapale	<i>Cuscuta corymbosa</i> Ruiz & Pavón	Tallo	
Tlapalxihuitl	<i>Galium hypocarpium</i> (L.) Endl. Ex Griseb	Raíces, Fruto	
Nogal	<i>Juglans regia</i> L.	Hojas, Certezas	
<i>Kuafmecatl</i>	<i>Morus celtidifolia</i> Kunth.	Flores y frutos	
<i>Niamuli</i>	<i>Phytolacca icosandra</i> L.	Frutos inmaduros	
<i>Ahuatl</i>	<i>Quercus rugosa</i> Née	Corteza	
<i>Huitzile</i>	<i>Salvia purpurea</i> Cav.	Flor y hojas	
<i>Paxtle blanco</i>	<i>Usnea glabrata</i> (Ach.) Vainio	Todo el Líquen	

Fuente: Elaboración con base a la Tesis de Trueba (2008)

Existen colorantes naturales que no son locales y se tiene que comprar:

Cuadro 15. Tintes naturales no locales

Nombre	Presentación	Temporada
Palo de Brasil	Parte del tronco	Todo el año
Añil	Polvo	Todo el año
Grana cochinilla	Producto en polvo que se elabora con el insecto del nopal	Todo el año

Fuente: Elaboración propia con información obtenida en campo

Se identificó que la cochinilla es el colorante más caro que se compra por kilogramo, el precio ronda entre los \$1,300.00. Una vez escogido el colorante natural, se continúa con los pasos siguientes:

Cuadro 16. Proceso de teñido hasta el producto final

Proceso	Descripción
Teñido	<p>Para el teñido de la lana, lo primero que se hace es poner a calentar el agua. Si se quiere tintes con mayor color al agua se le agrega piedra de alumbre, y se deja hervir.</p> <p>Después de que hierva, se le adiciona el tinte escogido (<i>Cuadro 13 o Cuadro 15</i>), se deja que siga hirviendo, posteriormente se coloca el hilo a teñir, se deja reposar unos minutos y se saca el hilo de la olla, para posteriormente secarlo al aire libre.</p>
Tendido	<p>Con la ayuda de palos enterrados en la tierra, comienza el tendido la cual consiste en establecer la base de la prenda. El hilo se da vueltas en la base de los palos puestos, momento donde se debe de establecer el tamaño de la prenda (largo y ancho de la prenda). Ya que después no se puede modificar el tamaño.</p>
Tejido	<p>El tejido se realiza principalmente con el telar de cintura, en donde las artesanas destinan muchas horas para poder plasmar los diferentes diseños. Conlleva concentración, ya que no se pueden equivocar pues un error podría arruinar la prenda.</p>
Prenda terminada	<p>Las artesanas elaboran diferentes prendas como son: <i>quechquémetl</i>, cobijas, jorongo de caballero, bufandas, gorras, bolsas, entre otras prendas.</p>

Fuente: Elaboración propia con información obtenida en campo

Para elaborar las artesanías, se basan principalmente en la enseñanza que les dejaron los familiares, aunque con los cambios en el mercado algunas artesanas optan por diversificar sus productos. Han logrado a realizar pantuflas, accesorios del cabello o personajes de animalitos para atraer a más clientes.

4.4.3 Comercialización

La artesanía textil es un oficio que, por años, ha sido exclusivo para el vestido de la familia, aunque varias mujeres por medio del trueque vieron una manera para intercambiar y adquirir artículos que eran necesarios para el hogar y así aliviar la

carga de la responsabilidad del hombre, y que hasta la fecha muchas mujeres siguen con la práctica.

En las últimas tres décadas, la artesanía dio un giro al ver a los productos textiles con fines comerciales, principalmente en la venta local y regional. Varias mujeres empezaron a participar en eventos y ferias, invitadas principalmente por dependencias de gobierno. Gracias a estas iniciativas las prendas de Soledad Atzompa han llegado a varios lugares y han dado a las artesanas la oportunidad de conocer nuevos espacios y un nuevo estilo de vida.

Para ello las artesanas se alistan con algunos días de anticipación para escoger las prendas a exponer y establecer el precio en el mercado. Las artesanas siguen procesos de comercialización cortos: circuitos de proximidad o cadenas cortas, basadas en la venta directa de productos de temporada sin intermediación o reduciéndola al mínimo, entre productores y consumidores.

Los circuitos de proximidad acercan a los campesinos al consumidor, fomentan el trato humano y, al no ser envasados ni transportados por largas distancias, los productos generan un impacto medioambiental más bajo (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2014).

Los principales puntos de comercialización son de manera local, en ferias, o en las ciudades más cercanas al municipio (*Figura 26*).

La comercialización de las prendas es de manera ambulante, ya que al no contar con puntos fijos de venta las mujeres ofrecen su mercancía en varios lugares.

El primer espacio es de manera local, el municipio de Soledad Atzompa. Al ser una zona fría, la mayoría de las veces se requiere de abrigo tanto para las mujeres como para los hombres, por lo que las artesanas han visto una oportunidad de ofrecer las prendas a sus conocidos de la zona. Es importante resaltar que los precios de venta en la zona están por debajo de su valor, ya que existen muchas mujeres que realizan la actividad textil.

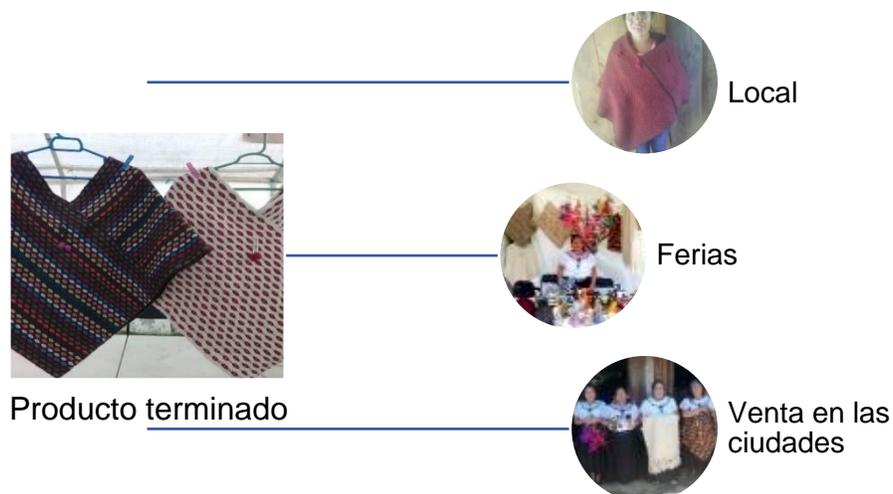


Figura 26. Comercialización de artesanías
Fuente: Elaboración propia con información obtenida en el trabajo de campo

Anteriormente el trueque era una manera en que las mujeres intercambiaban la prenda por productos de la canasta básica, aunque por la zona ya es poco notorio. Algunas artesanas de Tlatilpa comentan que siguen practicando la forma siguiente: entre la artesana y el cliente establecen un precio por la prenda textil, mismo que en el intercambio de los artículos debe ser de manera similar a lo adquirido, en este caso despensa, flores, servilletas, etc.

El segundo espacio son las ferias, un área de oportunidad para las artesanas, con un espacio para poder exhibir los productos y convivir con otras mujeres, además de interactuar directamente con el cliente de la ciudad. Al entrar en un mercado urbano, los consumidores demandan artículos con algunos cambios que puedan ajustarse para uso cotidiano de las personas.

Estos vínculos con la ciudad van causando nuevas dinámicas en el trabajo textil, y dan oportunidad a las artesanas para que por medio de la imaginación creen nuevos artículos para nuevos mercados.

Desafortunadamente el acceso a este tipo de eventos es selecto por las instituciones encargadas. Tan sólo un 30% de las artesanas ha tenido la oportunidad de participar en alguna feria organizada por INPI, IVEC o FONART, mientras que el resto tiene que buscar alternativas en otros lugares.

En tercer lugar, en las ciudades, donde es común que las artesanas salgan a ofrecer las prendas, principalmente en la plaza tradicional establecida en la Ciudad de Mendoza, los días martes, domingos y en temporadas navideñas, en una gestión realizada por las mismas artesanas en el Departamento de Turismo. Tan sólo un 20% de artesanas ha tenido la oportunidad de vender sus artesanías en la plaza.

La ciudad al no ser una zona turística y al haber más competencia de artesanos que venden las mismas artesanías, no generan buenas ventas, además que, en el sitio, únicamente concentran las mismas personas de la zona y del municipio. Las personas van a la ciudad a comprar productos básicos del hogar y no cuentan con el dinero para comprar prendas artesanales, además que, para las personas de esta zona, el precio es alto, surge con ello el regateo.

Al no haber espacios el 80% de las artesanas decide ir a otras ciudades de manera ambulante a ofrecer la artesanía, principalmente al Pueblo Mágico de Orizaba y a la ciudad de Córdoba, en donde hay más posibilidad de venta.

Las ventas textiles se dan principalmente en las temporadas frías, noviembre, diciembre y enero, en la que surge la demanda de algunas prendas como son *quechquémetl*, bufandas, gorras, chalecos y rebozos. Hay una gran variedad de artesanías que elaboran las artesanas al aprovechar recursos que tienen a su alrededor y con ello obtener piezas únicas (*Figura 27*).

Las mujeres participan activamente en el ámbito económico, al realizar labores agrícolas, quehaceres del hogar, elaboración de artesanías y participar en los circuitos de comercialización o prestaciones de servicio en ciudades (Tiburcio-Cayetano, 2009).



Figura 27. Prendas elaboradas en Soledad Atzompa
 Fuente: Elaboración propia con información obtenida en trabajo de campo

Las mujeres por medio de la venta de las artesanías obtienen ingresos y ello las orienta a tener voz en la familia y a decidir en que se utilizara lo obtenido, a la vez es una satisfacción de tener ingresos propios y no depender del hombre.

Tiburcio (2009) comenta que cuando una mujer comienza a tener ingresos, adquiere poder que se asume en la toma de decisiones, comienza a dejar de sufrir violencia en los hogares, lo que la autora llama empoderamiento: momento en que la mujer trabaja, se capacita, toma decisiones y encuentra la libertad de ser ella misma.

En años anteriores se contaba con la compra de artesanía por parte de FONART, pero actualmente no se han tenido pedidos ni se tiene ningún intermediario que compre textiles al municipio. Ante la situación que se vive en tiempos de pandemia, se han cancelado los eventos y las artesanas no han podido salir a vender, afectando directamente a la economía de las familias indígenas. Sin duda al no contar con ventas de las piezas elaboradas varias de las artesanas deciden dejar el oficio temporalmente y dedicarse a otra actividad, principalmente las que

son jefas de familia. Varias deciden emigrar a la ciudad para dedicarse a actividades domésticas, al encontrarse en un contexto en donde muchas mujeres sin estudios e indígenas piensan que sólo pueden acceder a ese tipo de oficio.

Con ello se debe trabajar también en establecer un mecanismo de comercio justo que para World Fair Trade Organization (WFTO,2016) hace referencia a un movimiento social global que promueve otro tipo de comercio, basado en el diálogo, la transparencia, el respeto y la equidad.

Las instituciones WFTO and Fairtrade International (2018) definieron que el Comercio Justo se basa en modos de producción y comercialización que antepone a las personas y el planeta frente a los beneficios económicos. El Comercio Justo también conecta a productores y consumidores a través de una mayor transparencia de las cadenas de suministro. Apoyando a artesanos/artesanas, agricultores-agricultoras y trabajadores-trabajadoras a crear organizaciones democráticas, el Comercio Justo busca empoderar para tomar más control sobre el propio futuro y asegurar resultados basados en la justicia para las personas y el planeta.

4.5 Discusión y conclusión

Se pueden establecer algunas conclusiones después de discutir la información presentada.

4.5.1 Perfil de artesano y modo de organización

La división de trabajo es regida por usos y costumbres, las mujeres son las encargadas de las actividades domésticas y del oficio textil. Se encontró que la enseñanza se da mediante la transferencia generacional de la técnica, por lo que la mayoría de las mujeres conoce y realiza el tejido, algunas sólo para el uso familiar y otras inscritas en algún grupo comunitario con fines comerciales.

Según Zapata-Martelo y Suárez-San Román (2007), la actividad artesanal es considerada un trabajo flexible, una actividad feminizada, ya que las mujeres pueden acoplar sus tareas reproductivas al cuidado de los hijos e hijas, la

preparación de los alimentos y otras actividades y cuidados que hacen de forma cotidiana. Las mujeres indígenas se rigen por cargos morales y de afectividad en los trabajos del hogar y cuidado de la familia, lo que ocasiona que no cuente con mucho tiempo para efectuar actividades remuneradas, lo que conlleva a que la jornada diaria se extienda por largas horas.

Para Ayala-Carrillo et al., (2020) conciliar el tiempo y actividades en trabajos informales y precarios como el artesanal-familiar es tratado de manera personal. Las propias familias deben encontrar estrategias de cómo resolver el problema, ya que en la actualidad no se cuentan con políticas públicas que favorezcan y proponga alternativas.

Los resultados arrojan que la actividad es liderada por mujeres en un rango de edad de 36 a 50 años, quienes tienen mayor disponibilidad de ejecutar actividades textiles y comercializar los productos al ya no contar con hijos pequeños. Mediante datos de INEGI y del Consejo Nacional para la cultura y las artes (2012), se muestra que a nivel nacional el 88% de las mujeres realiza alguna actividad textil y un 12% en hombres, el rango de edad es de 40-49 años, similar a lo que arrojó esta investigación, además se encontró que en el municipio hay hombres que se han aprendido la técnica del telar de cintura, rompiendo de esta manera el estereotipo de masculinidad.

Por otro lado, la falta de organización entre artesanas es ocasionada por la falta de coordinación de tiempos y tareas, falta de espacios para poder comercializar los productos, además de las barreras del idioma, educación y desconocimiento de apoyos para el sector.

Como lo comenta Zapata-Martelo y Suárez-San Román (2007) las mujeres tienen ventajas y desventajas al construir una organización indígena: son pobres, tienen menos educación formal y sufren de doble discriminación por ser mujeres e indígenas. Pero se favorecen las relaciones entre ellas como grupo étnico, y se incrementa el concepto de comunidad como soporte de poder con la capacidad que tienen de hacer en grupo lo que no pueden hacer solas.

En el entorno familiar, las oportunidades de trabajo son cada vez más escasas, el hombre tiene la responsabilidad de traer a la casa el sustento de la familia. Mediante este estudio se identificó que las familias no alcanzan a cubrir la canasta básica de alimentación, por lo que varios varones y jóvenes deciden emigrar a otros lugares en busca de oportunidades, y en el caso de las mujeres indígenas optan por realizar trabajo artesanal para apoyar a la familia.

En varios casos la crisis económica ha provocado la necesidad de aprender unas de otras, compartir ideas y conocimientos, salir de casa, encontrar nuevas formas de ser y hacer, al tiempo de reafirmar el saber que no están solas para enfrentar las tradiciones que no quieren (maltrato, matrimonios arreglados sin su consentimiento), así como afirmar lo que quieren, entre ellos los valores comunitarios y la dignidad. En el proceso de organización construyen su identidad desde puntos diferentes y logran establecer espacios dentro de la propia comunidad, con lo que logran participar en los asuntos políticos de la misma, como es el caso de la asociación de Tosepan Titataniske de Cuetzalan, Puebla (Zapata-Martelo y Suárez-San Román, 2007).

Lo que hace reflexionar que es posible la organización grupal entre comunidad de manera más organizada, en donde se crean espacios de apoyo y difusión de las actividades artesanales del municipio, de manera coordinada con las artesanas y con otras instituciones que apoyen y fomenten la actividad.

4.5.2 Proceso productivo de la artesanía textil

La enseñanza se da en un entorno familiar, en donde se sigue una cadena en la transferencia del conocimiento ancestral desde las abuelas hasta las nietas, en una temprana edad de los 14 a 16 años, aunque también hay mujeres que aprenden a la edad adulta, por el interés que surge al observar la hermosura de las prendas que se realizan en la región.

El proceso productivo conserva la técnica principal del telar de cintura, con lo que se siguen los pasos consecutivos desde la obtención de la materia prima, hasta el tejido. Los eslabones en donde se lleva más tiempo es el hilado y teñido, pero

principalmente el tejido es donde se requiere de concentración para plasmar los diseños. Se han agregado nuevos instrumentos como el gancho y el telar de pedal, para diversificar los productos y con ello ampliar las ventas.

Para la elaboración de los productos textiles, la materia prima (lana y colorantes) se obtiene en tres maneras: propia, vecinos y exterior. Un tema de preocupación es la materia prima, lograda con recursos naturales que pueden sufrir de sobreexplotación, principalmente en la utilización de las plantas tintóreas encontradas en las montañas.

En esta investigación se encontró el desconocimiento de ciertas plantas, lo que se debe a que las nuevas generaciones ya no conocen en su totalidad los colorantes naturales, además que con la tala de árboles algunas especies desaparecen.

En la actualidad el trabajo textil es realizado por mujeres adultas, mientras que en las jóvenes la actividad no es de importancia para contemplarlo como un medio de trabajo. La mayoría de las adolescentes se enfoca al estudio y su visión se guía con seguir patrones de modernidad, lo que preocupa que algún día se pierda la actividad y la identidad comunitaria.

Turok (2014) afirma que en varias regiones existe la posibilidad de desaparición de tejidos - "como el tejido cursivo"- por la muerte de las artesanas mayores y el desinterés de las nuevas generaciones. Es de importancia planificar estrategias al fomento textil y aprovechamiento de los recursos naturales de manera sostenible, tema que se aborda en el último capítulo.

4.5.3 Comercialización de la artesanía

La comercialización de las prendas textiles se da de manera directa con los clientes finales en circuitos cortos, con la venta de los artículos de manera local, ferias y venta en las ciudades cercanas, aunque el acceso a ferias es limitado por lo que pocas han podido participar en este tipo de eventos, además de que las

ventas sólo se dan en temporadas de frío, por lo que, en el transcurso de los demás meses, se dedican a realizar las prendas, y a otras actividades agrícolas.

Por medio de estas ventas, las mujeres comienzan a tener ingresos monetarios, adquieren valor, confianza en su trabajo y empieza a tomar decisiones familiares y de su persona. Mediante el reconocimiento del valor textil las artesanas se motivan a seguir realizando el oficio, y mediante la compra de una pieza artesanal se contribuye directamente a mejorar las condiciones de las personas indígenas.

Aunque también se debe de trabajar en la gestión de nuevos canales de comercialización, con lo que el trabajo textil de Soledad Atzompa puede llegar a más lugares, con precio justo y el reconocimiento de su valor cultural que posee.

CAPÍTULO 5. EL PAPEL DE LAS INSTITUCIONES

5.1 Políticas culturales en México

En la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917, artículo 2, se reconoce a México como una nación con composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas, que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas.

En épocas de la revolución mexicana, la creación de las políticas tenía como finalidad que los indígenas se adaptaran al Estado moderno mexicano y que dejaran de ser un obstáculo para el progreso del país (Pérez-Silva, 2005)

En 1936, durante el gobierno de Lázaro Cárdenas se creó el Departamento Autónomo de Asuntos Indígenas (DAAI) con el propósito de coordinar los esfuerzos de las distintas dependencias del ejecutivo a favor de la población indígena (Stavenhagen, 2013). Más adelante sirvió como base para realizar el Primer Congreso Indigenista Interamericano en Pátzcuaro, Michoacán en 1940. El objetivo del foro era reflexionar sobre la situación de la población indígena de todo el continente, y concluyó que era necesario llevar a cabo una “acción política” respecto a los pueblos indios (Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública [CESOP], 2006).

El DAAI desapareció en 1947, para ser sustituido por la dirección general de Asuntos Indígenas de la Secretaría de Educación Pública (Stavenhagen, 2013).

La política indigenista del Estado mexicano fue promovida formalmente como política continental a partir de este primer congreso. En México fue establecido el Instituto Indigenista Interamericano, encabezado durante muchos años por Manuel Gamio. En 1948 el gobierno mexicano creó el INI cuyo primer director fue Alfonso Caso, quien trazó las grandes líneas del indigenismo institucional de la época del nacionalismo revolucionario (Stavenhagen, 2013).

Pérez-Silva (2005) afirma que el INI, trataba de desindigenizar a los indios, volverlos ciudadanos, y que perdieran su forma de ser y de vestir.

La nueva política indigenista fue formulada alrededor del concepto de aculturación, pero la ejecución del programa se fincó en la comunidad indígena y el corazón operativo del indigenismo serían los centros coordinadores. El primer centro se inauguró en San Cristóbal de las Casas en Chiapas (Korsbaek y Sámano- Renetería, 2007).

Para Tappan (1993) el Museo de Artes e Industrias Populares fue creado en el cumplimiento del convenio celebrado entre el INI y el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) en el año de 1951, con los siguientes objetivos: proteger, desarrollar y fomentar las artes e industrias populares; realizar investigaciones para proponer medidas de conservación y mejoramiento de las artes e industrias populares; crear museos que exhiban en diversos lugares de la república, los mejores productos exponentes del arte popular; crear tiendas al público que vendan una selección de las mejores muestras de las artes e industrias populares.

Sosme-Campos (2013) afirma que la cultura popular indígena con mirada comercial y legitimación política fue promovida por los gobiernos federales desde 1952, momento en el que fue inaugurado el Museo Nacional de Arte Popular e Industrias Populares por el presidente de la república, Miguel Alemán Valdés.

En el año de 1961 se instituyó el fideicomiso para el fomento de las artesanías, dentro del Banco de Fomento Cooperativo (BANFOCO) y que, por mandato federal, el 28 de mayo de 1974 surgió el FONART, como respuesta a la necesidad de promover la actividad artesanal del país y contribuir a la generación de un mayor ingreso familiar de las y los artesanos, mediante su desarrollo humano, social y económico. EL FONART sustituyó al fideicomiso que operaba anteriormente en el ex Banco de Fomento Cooperativo (Secretaría del Bienestar, 2017).

El Programa FONART (2021) apoya la actividad artesanal a través de ocho vertientes:

- Capacitación integral y/o asistencia técnica
- Apoyos para impulsar la producción
- Apoyos para impulsar la comercialización
- Apoyos para la promoción artesanal en ferias y/o exposiciones
- Concursos de arte popular
- Apoyos para la salud visual ocupacional
- Acciones para el desarrollo de espacios artesanales en destinos turísticos
- Apoyos para proyectos artesanales estratégicos

Mientras que en año de 1978 se fundó la Dirección General de Culturas Populares, indígenas y Urbanas (DGCPIU) para la promoción, difusión y desarrollo de las culturas populares de México: la Dirección se apoya en una estructura nacional constituida por unidades regionales ubicadas en diferentes estados: Baja California, Chiapas, Chihuahua, Coahuila, Durango, Guerrero, Michoacán, Morelos, Nuevo León, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Quintana Roo, Sonora, Veracruz y Yucatán, y oficinas estatales en el resto del país (Secretaría de Cultura, 2021)

El DGCPIU tiene dos ejes de apoyo: el Programa para el Desarrollo Integral de las Culturas de los Pueblos y Comunidades Indígenas (PRODICI), y el Programa de Acciones Culturales Multilingües y Comunitarias (PACMyC) para fortalecer los procesos que sustentan a las expresiones comunitarios, por medio de financiamiento a proyectos que estimulan las iniciativas de la sociedad. El PACMyC era anteriormente conocido como Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias, hasta el año 2019.

5.2 Políticas culturales en Veracruz

En cada gobierno estatal, la política cultural va afectada, influida o limitada en los sectores que tienen el núcleo productivo de la creatividad y cultura.

En el marco del Plan Veracruzano de Desarrollo 1999-2004, se estableció dentro de sus objetivos el de preservar, valorar y aprovechar la identidad cultural de Veracruz para orientar e impulsar el cambio en todos sus sectores de desarrollo, así como la producción artística y la cultura popular de las zonas indígenas y rurales distintivas.

En el gobierno de Miguel Alemán se creó el Consejo Nacional de Arte Popular, el 14 de diciembre de 1999, que tuvo como objetivo impulsar la investigación, preservación, capacitación, producción y comercialización de las artes populares veracruzanas, elaboradas esencialmente en las comunidades indígenas y mestizas de Veracruz (Secretaría de Educación y Cultura, 2004)

En el gobierno de Cuitláhuac García Jiménez se estableció el plan Veracruzano de desarrollo 2019-2024, publicado en la Gaceta oficial (2019) el cual establece tres líneas: derechos humanos, desarrollo económico y bienestar social, que integran al sector cultural mediante el programa sectorial cultural 2019-2024 (PSC), que tiene como objetivo ampliar y promover la cultura veracruzana y que se reconozca como un eje transversal de las políticas públicas.

El PSC busca contribuir al cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) que impulsa la Agenda 2030, para propiciar el cambio a nivel mundial, nacional y local, con la incorporación de los tres poderes de desarrollo sostenible: económico, social y ambiental.

El instituto Veracruzano de la Cultura se constituyó como la Secretaría de Cultura del estado de Veracruz, aportando al eje de bienestar social, en donde se impulsa un programa sectorial, por un lado, para que supere una visión mercantilista del patrimonio cultural y, por otro, recupere la relación incuestionable que existe entre cultura y educación como parte integral del desarrollo humano.

Establece cuatro líneas de acción ejecutiva:

- Promover el patrimonio artístico, histórico y cultural del estado
- Rescatar y difundir las manifestaciones artísticas de la cultura popular e indígena impulsada la aportación de las mujeres
- Potencializar la radio comunitaria y el canal de televisión estatal para la difusión de los temas artísticas y culturales
- Coordinar esfuerzos interinstitucionales de turismo y gobiernos municipales para dignificar y difundir las tradiciones de los pueblos indígenas

En este gobierno en el ámbito cultural se contemplan programas, como son el Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMyC), el Programa para el Desarrollo Integral de los Pueblos y Comunidades Indígenas (PRODICI), el Programa de Cultura Comunitaria, los estímulos a Casas de la Cultura y a Espacios Culturales Independientes, y los Programas de Desarrollo Cultural Regional.

En el caso de la artesanía textil, las instituciones de gobierno que han estado presentes en la Sierra de Zongolica, principalmente en Soledad Atzompa, son en su mayoría del ámbito federal. Aunque las instancias van cambiando nombres o lineamientos en el sexenio de cada gobierno, no todos los artesanos pueden ser parte del apoyo. A continuación, se describen a los apoyos otorgados por cinco dependencias, pero se resaltan las tres dependencias con mayor participación en el ámbito textil del municipio:



Figura 28. Dependencias que apoyan la artesanía textil
Fuente: Elaboración propia con información obtenida en campo

La mayoría de las artesanas comentaron que la institución con mayor presencia en el municipio ha sido el INI, que con el transcurso de los años ha cambiado de nombre en CDI ahora INPI.

Además, existen otras dependencias que apoyan al sector cultural e indígena, pero lamentablemente las artesanas desconocen de los programas y apoyos que otorgan:

- Secretaria de turismo
- Instituto de la mujer
- Instituto Veracruzano de Asuntos Indígenas (IVAIS)

5.2.1 La presencia de FONART en Soledad Atzompa

El FONART es un fideicomiso público del gobierno federal, sectorizado en la Secretaría de Cultura, que surgió como respuesta a la necesidad de promover la actividad artesanal del país y contribuir a la generación de un mayor ingreso familiar de las y los artesanos, mediante su desarrollo humano, social y económico (FONART, 2021)

Anteriormente FONART (2015), estaba sectorizado a la Secretaria de Desarrollo Social (SEDESOL) que surgió como una respuesta a la necesidad de promover la actividad artesanal del país y contribuir a la generación de un mayor ingreso familiar de las y los artesanos; mediante su desarrollo humano, social y económico.

Vertientes del Programa:

- Capacitación integral y asistencia técnica
- Apoyos a la producción
- Salud ocupacional
- Adquisición de artesanías
- Apoyos a la comercialización
- Concursos de arte popular

Gracias al programa de adquisición de artesanías, el Instituto llegó a Soledad Atzompa en 1985. Compraba mercancía al municipio, y era representado por la señora María Pomada Rosas, quien venía por la mercancía cada 2 meses, e incluso otorgaba crédito a las mujeres, para después venir por las prendas con precios que variaban según el tipo de producto (desde \$80.00 hasta \$250.00). Lamentablemente la dependencia sólo estuvo 5 años, beneficiando de manera directa a tres comunidades: Tepexpan, Buena Vista y Soledad Atzompa.

5.2.2 Centro Coordinador de Pueblos Indígenas Huitzila

Mientras en la Sierra de Zongolica, la dependencia que ha tenido gran presencia ha sido el INI, el cual fue fundado el 4 de diciembre de 1948 en el sexenio de Miguel Alemán Valdés, mismo que hasta los años de 1990 llegó a la Sierra de Zongolica, abarcando los municipios de Tequila, Tlaquilpa y Soledad Atzompa. El instituto ofrecía capacitación en temas de organización artesanal y recolección de plantas tintóreas.

La Secretaría de Gobernación (2003) publicó en el Diario Oficial de la Federación, la ley de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos indígenas (CDI), en donde se abrogó la ley de la creación del INI, y dio comienzo el funcionamiento del CDI con los objetivos de orientar, coordinar, promover, apoyar, fomentar, dar seguimiento y evaluar los programas, proyectos, estrategias y acciones públicas para el desarrollo integral y sustentable de los pueblos y comunidades, esto en el gobierno de Vicente Fox Quesada.

Mediante datos del INPI (2018), se dio a conocer la desaparición del CDI y se informó la creación del INPI el 4 de diciembre de 2018, en el mandato del presidente Andrés López Obrador, cuya finalidad es definir, normar, establecer y ejecutar todas las políticas, programas, proyectos y acciones públicas para garantizar el ejercicio y la implementación de los derechos de los pueblos indígenas y afroamericanos, su desarrollo integral y sostenible, así como el fortalecimiento de sus culturas e identidades.

Esta dependencia está presente en los estados de Baja California, Campeche, Ciudad de México, Chiapas, Chihuahua, Durango, Estado de México, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, Michoacán, Morelos, Nayarit, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

En Veracruz, el Instituto tiene diez sedes, integradas por oficinas, Centros Coordinadores de Pueblos Indígenas (C.C.P.I) y Radiodifusoras. En Xalapa se encuentra la oficina que representa al estado, mientras que en la Sierra de Zongolica posee una radiodifusora, XEZON “La voz de la Sierra de Zongolica” y dos C.C.P.I, uno en Azueta, Zongolica y el otro en Huitzila (INPI, 2021), donde las artesanas y personas del municipio de Soledad Atzompa se acercan para informarse de los programas de apoyo.

Algunos de los municipios que atiende el C.C.P.I Huitzila son: Acultzingo, Astacinga, Atlahuilco, Camerino Z. Mendoza, Ixhuatlancillo, Ixtatzoquitlán, Naranja, Nogales, Tehuipango, Tlaquilpa, Tequila, Xoxocotla y Soledad Atzompa.

El apoyo que ha sido de gran relevancia en el municipio es el Programa para el Mejoramiento de la Producción y Productividad Indígena (PROIN), que tiene como objetivo contribuir al fortalecimiento de las economías de los pueblos y comunidades indígenas y afroamericanas, con la implementación de proyectos productivos y turísticos, acciones de mitigación y adaptación al cambio climático, generación de valor agregado, acceso al crédito y apoyo a la comercialización (INPI, 2019).

El PROIN es de gran relevancia en el municipio, ya que es uno de instituciones que ha otorgado más proyectos de apoyo a la Sierra de Zongolica, tal es el caso de Soledad Atzompa, población con mayor número de apoyos recibido, seguido de Tehuipango y Atlahuilco en el periodo de 2016-2019 (*Figura 29*), zonas indígenas con una alta marginación, con la implementación de proyectos productivos, mitigación y adaptación al cambio climático dirigidos a grupos indígenas con una integración mínima de 5 personas.

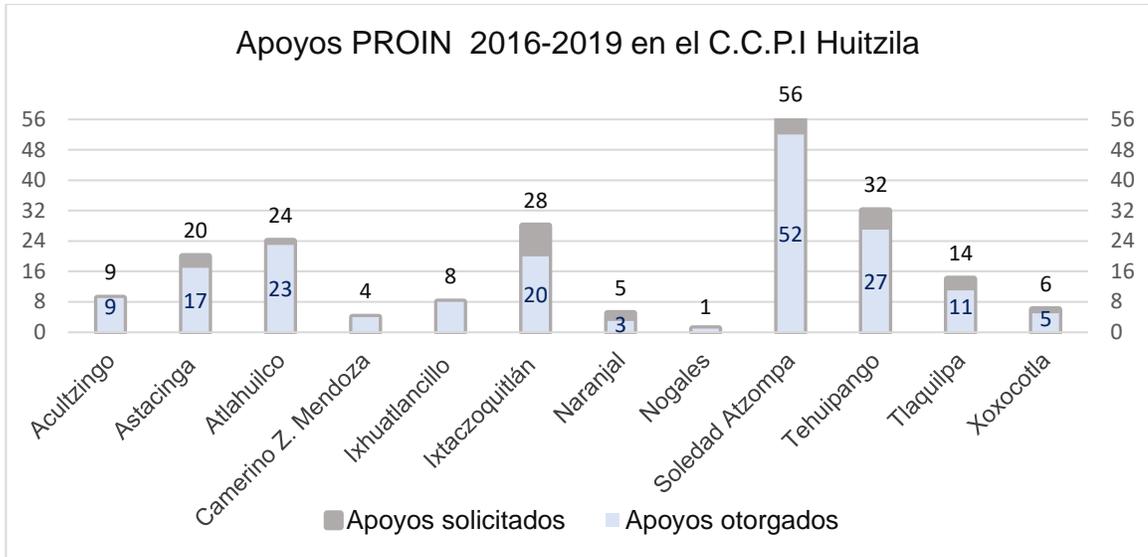


Figura 29. Apoyos PROIN solicitados y aprobados 2016
Fuente: Resultados PROIN 2016-2019 otorgados por C.C.P.I Huitzila

Dichos apoyos fueron divididos por tipo. En el año 2016 se apoyaron a 60 grupos beneficiando directamente a 844 personas, en este año los proyectos productivos son los que más resaltaron al aprobar 39 proyectos en 12 municipios, seguido por la categoría de mujer indígena con 12 proyectos en 6 municipios y 9 apoyos complementarios otorgados en 7 municipios. Como se observa en la gráfica, los municipios con mayor apoyo son Soledad Atzompa, Tehuipango e Ixtaczoquitlán.

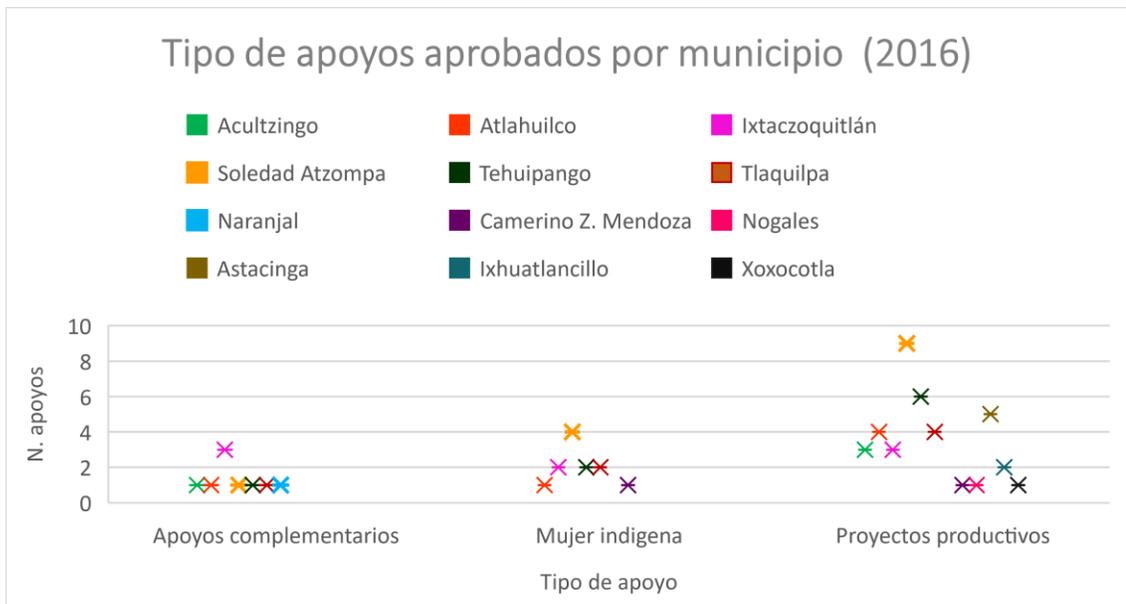


Figura 30. N. de Apoyos aprobados por municipio año 2016
fuente: Base de dato PROIN 2016

En los **apoyos complementarios** encontramos proyectos de producción de café, cultivo de aguacate criollo, cultivo de flor de tila, protección de cucharilla, rescate, protección y cultivo de dalia.

En el caso de la **mujer indígena**, los proyectos otorgados fueron: artesanía con madera, crianza y engorda de borregos, cultivo de aguacate Hass, cultivo de sorgo y algodón, elaboración de abono orgánico, elaboración de mermelada, envasado y comercialización de chile en escabeche, ganado porcino, granja de gallina, empaque de chayote y artículos artesanales.

Mientras que en **Proyecto productivo** están: equipamiento de carpintería, huerto de aguacate Hass, huerto de hortalizas, plantación de árboles frutales, chayote, cultivo de trucha, vivero de cactus y plantas de sombra, comercialización de jitomate, producción de maíz, plantas medicinales, siembra de calabaza, engorda de ovinos, producción de carbón, cultivo de nopal, plantas alcatraz, cría y engorda del borrego, pitahaya, siembra de frijol y hongos setas.

En el total de apoyos otorgados, solo dos representan proyectos de cultura indígena, una otorgada a la artesanía textil en Tlaquilpa, y otro en Soledad Atzompa con el proyecto de artesanía con madera. Soledad Atzompa recibió 14 proyectos beneficiando de manera directa a 90 personas, siendo con ello el municipio con más apoyo, los cuales fueron divididos de la siguiente manera:

Cuadro 17. Proyectos Soledad Atzompa 2016

PROIN 2016			
Tipo de apoyo	Grupos beneficiados	Integrantes	Proyectos
Apoyos complementarios	1	6	Siembra de dalia
Mujer indígena	4	22	Granja de gallinas, artesanía con madera, abono orgánico y mermeladas
Proyectos productivos	9	62	Huerto de hortalizas, instalación o equipamiento de carpinterías, aguacate Hass y árboles frutales

Fuente: Base de datos PROIN 2016

En el año 2017, el INPI siguió otorgando apoyos del PROIN. El total de solicitantes fue de 49, de los cuales 46 proyectos fueron aprobados, beneficiando de manera directa a 645 personas. Soledad Atzompa sigue resaltando al ser el municipio con más proyectos de apoyo, seguido de Atlahuilco y Tehuipango.

Cuadro 18. Número de apoyos por municipio PROIN 2017

Municipio	Apoyos complementarios	Mujer indígena	Proyectos productivos	Total
Acultzingo		2	2	4
Astacinga		3	1	4
Atlahuilco		2	5	7
Ixtaczoquitlán	3		1	4
Naranjal	1			1
Soledad Atzompa		10	7	17
Tehuipango		3	2	5
Tlaquilpa		1	1	2
Xoxocotla		2		2
Total	4	23	19	46

Fuente: Elaborado con base de datos PROIN 2017

En **apoyos complementarios**, los cuatro apoyos otorgados corresponden a la producción de café.

Con el apoyo para la **Mujer indígena**, se tienen: abono orgánico, acabados de muebles finos, captación de agua de lluvia, artesanías de lana, taller de mermelada, plantación de maguey, cultivo de hortalizas, huerta de aguacate, alcatraz, nopal verdulero y aprovechamiento del chícharo.

En **apoyos complementarios**, se apoyaron huertos de aguacate, carpinterías, cultivo de alcatraz, frutos frutícolas, bodega de carbón, pitahaya, explotación de piedras, ovinos, huertos de nopal, artesanía textil (Tlatilpa).

En el año 2017, Soledad Atzompa recibió más apoyos, en total fueron 17 proyectos beneficiando a 107 personas del municipio, apoyando a dos grupos textiles, *Xochitepetl* (Flores de la montaña) y *Sihuame Ihkitke* (Mujeres que tejen). Cabe resaltar que estas agrupaciones siguen con la actividad.

Cuadro 19. Apoyos PROIN en Soledad Atzompa 2017

PROIN 2017, Soledad Atzompa			
Tipo de apoyo	Grupos beneficiados	Integrantes	Proyectos
Mujer indígena	10	56	Plantación de nopal, cultivo de chícharo, carpintería, taller de mermeladas, huerto de aguacate, artesanía textil, y abono orgánico
Proyectos productivos	7	51	Taller de carpintería, huertos frutícolas, diseños textiles
Total	17	107	

Fuente: Base de datos PROIN 2017

En el año 2018, se solicitaron 50 proyectos y sólo uno fue rechazado. Los municipios con más apoyo fueron Soledad Atzompa y Astacinga.

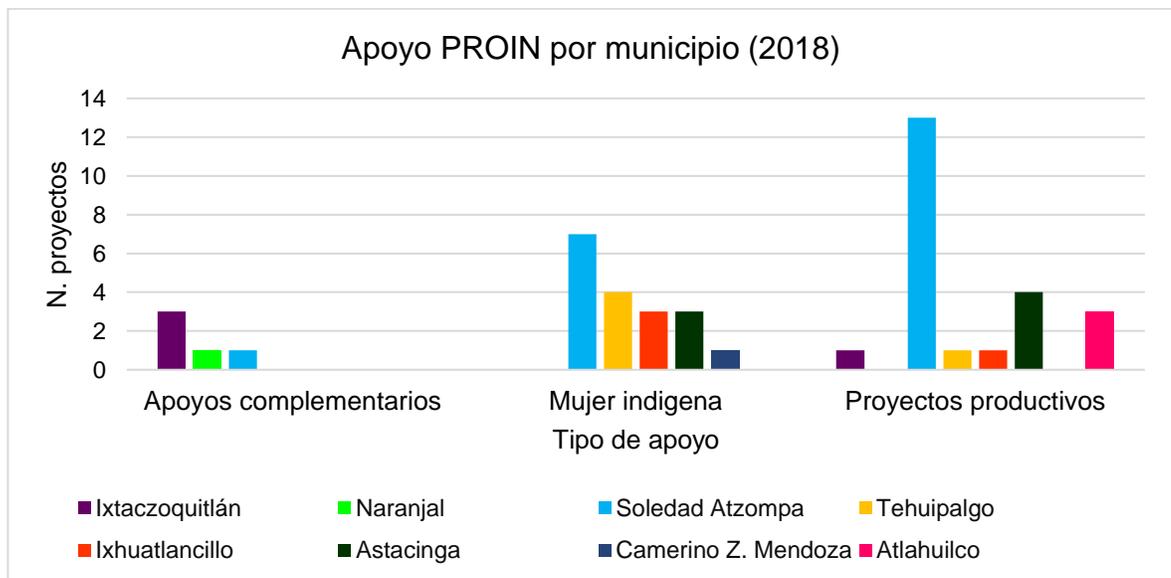


Figura 31. Tipo de apoyo por municipio PROIN 2018
Fuente: Base de datos PROIN 2018

En **Apoyos complementarios** se otorgaron proyectos en la producción de café y vivero forestal, y en **Mujer indígena** se apoyaron taller de repostería, taller de carpintería, invernadero de plantas, cultivo de calabazas, plantación de alcatraz, costura y tejido tradicionales, aguacate Hass, cultivo de fresa, taller de alfarería, huerta de hortalizas, equipamiento de taller artesanal. Con los **Proyectos productivos** se apoyaron los programas taller de carpintería, trucha arco iris,

bodega para muebles, ovinos, huerto de aguacate Hass, apiarios, taller de papel picado y tortillería.

En el caso de Soledad Atzompa, se aprobaron 21 proyectos beneficiando directamente a 113 personas.

Cuadro 20. Proyectos aprobados en Soledad Atzompa 2018

PROIN 2018			
Tipo de apoyo	Grupos beneficiados	Integrantes	Proyecto
Apoyos complementarios	1	6	Vivero forestal
Mujer indígena	7	36	Taller de carpintería, aguacate Hass, equipamiento del taller artesanal textil, bodega de muebles
Proyectos productivos	13	71	Taller de carpintería, aguacate Hass y tortillería
Total	21	113	

Fuente: Base de datos PROIN 2018

En ese año el grupo organizado de *Sihuame Ihkitke* recibió el apoyo para el equipamiento del taller artesanal.

En el año 2019, a la denominación de mujer indígena se le anexó el término de afroamericanas, quedando como proyectos productivos para mujeres indígenas y afroamericanas. Los cambios sólo fueron en el nombre y los lineamientos siguieron siendo los mismos. En este año los apoyos disminuyeron, sólo fueron solicitados 26 apoyos y aprobados 25. En este año los municipios con mayor apoyo fueron Tehuipango e Ixtaczoquitlán. En el caso de Soledad Atzompa sólo fue otorgado un apoyo.

En el programa de **acciones de mitigación** se promovió el establecimiento de viveros, mientras que en el de **Proyectos productivos comunitarios** se impulsaron establecimientos de chile canario, cultivo de papas, cultivo de flor de tila, cultivo de nopales, cultivo de flor de astromelias, ovina, aguacate Hass, hongos setas y hortalizas.

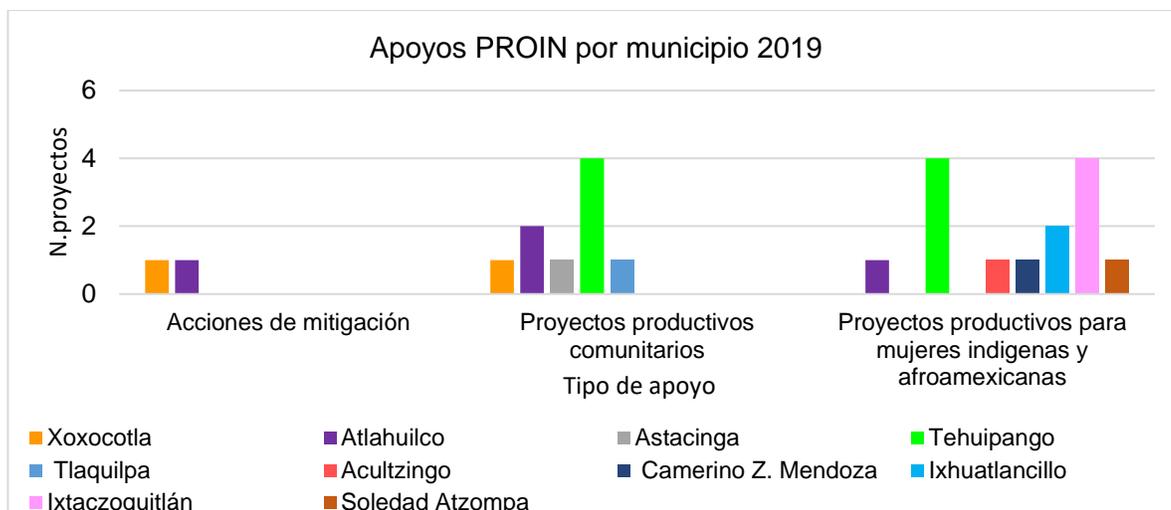


Figura 32. Tipo de apoyo por municipio 2019
Fuente: Base de datos PROIN 2019

Los **Proyectos productivos para mujeres indígenas y afroamericanas** se promovieron los trabajos con hongos setas, cultivo de hortalizas, producción de artesanía textil (Tehuipango), cultivo de maguey, siembra de pitahaya, producción de huevo, crianza de borregos, invernadero de cactus, producción de flor de anturio, invernadero de plantas, huerto de aguacate.

En este año sólo fue otorgado un apoyo para la producción de artesanía para Tehuipango.

Cuadro 21. Apoyo recibido PROIN 2019

PROIN 2019			
Tipo de apoyo	Grupos beneficiados	Integrantes	Proyecto
Proyectos productivos para mujeres indígenas y afroamericanas	1	6	Huerto de aguacate

Fuente: Base de datos PROIN 2019

En el transcurso de los 4 años consecutivos, en el municipio se han otorgado más apoyos para la producción de muebles, con la construcción de los talleres de carpintería y su equipamiento. En el año 2016 se aprobaron 7 proyectos, en 2017, 8 proyectos, y en el año 2018 fueron 14, siendo el sector más beneficiado el de los hombres, seguido de la siembra del aguacate Hass con un total de 7

proyectos. En el 2016 fue aprobado un proyecto, en 2017 dos proyectos, y en 2018 tres proyectos. En 2019 un solo proyecto.

En cuanto a la artesanía textil, se observa que en el año 2017 se recibieron dos apoyos para la producción de artesanías beneficiando a los grupos *Xochitepec* y *Sihuame Ihkitke*, mientras que, en el año 2018, el grupo de *Sihuame Ihkitke*, recibió el apoyo para equipamiento del taller artesanal.



Figura 33. Proyectos otorgados en Soledad Atzompa 2016-2019
Fuente: Base de datos PROIN 2016-2019

Es importante comentar que las artesanas que reciben algún apoyo son las que tiene mayor contacto con los asesores culturales, ya que por medio de ellos se les informa de las convocatorias, y después ellas mismas gestionan el apoyo al asistir a la C.C.P.I.

5.2.3 Instituto Veracruzano de la Cultura IVEC

El IVEC fue creado en 1987, es una dependencia que se encarga de difundir y preservar el patrimonio cultural del estado Veracruzano, así como apoyar en la creación artística. Posee tres unidades regionales: Xalapa, Acayucan y Papantla,

en cuyas sedes se encuentran promotores bilingües que viven e interactúan con las comunidades artesanales⁹.

La estructura de la dirección de desarrollo cultural regional:

- Casas de cultura: según el IVEC (2019) hay 113 espacios distribuidos en todo el estado: hay solo una sede en la Sierra de Zongolica, pero en el caso de Soledad Atzompa, queda más cerca la sede en ciudad Mendoza.
- Dirección de programas regionales: impulsa programas de apoyo a municipios que comparten frontera cultural con otros estados.
- Culturas populares: impulsa el arte popular del Estado de Veracruz- programa con mayor presencia el PACMyC.

El PACMyC otorga apoyos económicos para desarrollar una intervención o un proyecto cultural que fomente la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial. Está dirigido a grupos, colectivos, mayordomías, cofradías, Consejo de Ancianos, creadores, especialista en los ámbitos de patrimonio cultural, integrados por un mínimo de cinco personas mayores de 18 años, que habiten en la comunidad en la que desean incidir y deberán orientarse a fortalecer procesos culturales en alguno de los siguientes ámbitos (Culturas populares e indígenas, 2020)

- A) Cosmovisiones
- B) Prácticas de comunalidad
- C) Artes populares
- D) Culturas alimentarias
- E) Tecnologías tradicionales (textiles y vestido)

⁹ Entrevista con el Mtro. Óscar Hernández Beltrán, subdirector de Desarrollo Cultural Regional de IVEC, 14 de octubre 2020

F) pedagogías comunitarias

G) Protección de los derechos colectivos

El PACMyC otorgará un apoyo económico para cada una de las intervenciones seleccionadas hasta por un monto máximo de \$40,000.00 (cuarenta mil pesos 00/100 M.N.), y en proyectos hasta de \$100,000.00 (cien mil pesos 00/100 M.N.

Cuadro 22. Resultado de apoyos del PACMyC

Año	Núm. Apoyos aprobados en total	Núm. Apoyos Veracruz	Núm. de apoyos en la Sierra de Zongolica	No. Apoyos en Soledad Atzompa
2020	709	54	2	0
2019	1383	53	1	0
2018	1426	65	2	0
2017	1349	79	4	Sihuame Ihkitke (mujeres tejedoras)
2016	1874	107	4	0
2015	1981	75	3	0

Fuente: Padrón de beneficiarios, Secretaría de Cultura, 2021

En el transcurso de los 5 años anteriores, la artesanía textil en Soledad Atzompa ha recibido un apoyo económico a través de un grupo de artesanas de ocho grupos existentes. Esto puede derivarse de muchos factores, como es el caso del desconocimiento de la convocatoria, la lejanía del Instituto y la dificultad de reunir los requisitos y los tiempos, el liderazgo de algún representante para animar a los grupos. En la Sierra de Zongolica pocos grupos se han organizado para participar en este tipo de convocatorias.

5.2.4 Participación Municipal

Por otra parte, las artesanas han demandado al gobierno local representado por el presidente municipal, apoyos en transporte y para la compra de la materia prima en otros estados, mismo que se ha otorgado, pero lamentablemente

algunas veces, el gobierno municipal condicionaba el apoyo por el color de partido al que pertenece.

Aunque es de relevancia comentar que en el municipio no existe algún departamento cultural que pueda difundir la artesanía, sea textil o de madera, o el turismo con el ámbito cultural de tradiciones, festejos y mayordomías, entre otras.

5.2.5 Secretaría de Desarrollo Económico y portuario (SEDECOP)

SEDECOP (2018) Tiene como misión contribuir a la creación de empresas competitivas y al mejoramiento y ampliación de las existentes, mediante la promoción empresarial, el fomento a la inversión, el impulso a la calidad, la competitividad y la modernización tecnológica y los canales de comercialización para promover el bienestar, el desarrollo social y la equidad de género.

Mediante el programa de Impulso al Bienestar de los Productores Veracruzanos, en donde se tiene el objetivo de capacitar y brindar asistencia técnica a los productores artesanos del estado de Veracruz para elevar la calidad y diseño de los productos que elaboran, mejoren sus habilidades empresariales, impulsen y consoliden sus negocios y aumenten su competitividad.

En la página oficial del Gobierno del Estado de Veracruz (2019) informó que se pudo capacitar a 568 artesanos, de los cuales 424 fueron mujeres y 144 hombres, divididos por zonas. En el norte, con sedes destinadas en Poza Rica, Papantla, Tantoyuca y las comunidades de El Limón y El Aguacate.

En la zona centro se destacan las sedes de Perote, Naolinco, San Miguel Aguasuelos, Coatepec, Xico, Córdoba y Soledad Atzompa, capacitando en total 238 artesanos.

En la zona sur se capacitó a 150 artesanos, con sedes en la ciudad de Tlacotalpan, San Andrés Tuxtla, Catemaco y Minatitlán. Resalta también que

fueron atendidos 55 municipios con alta y muy alta marginación, donde se incluyeron las capacitaciones en lenguas náhuatl y huasteco.

Aunque de los grupos encuestados sólo participó la agrupación de *Sihuame Ihkitke*, quienes se capacitaron por 40 horas y se integraron artesanos de todas las ramas: madera, ocoxalin (oxal, árbol) y textil, participaron los municipios de Xoxocotla, Tehuipango, Astacinga, Tequila, Atlahuilco y Soledad Atzompa.

Tiene como objetivo capacitar a emprendedores y formar empresarios en la región, que los productos se adapten a las demandas regionales, nacionales e internacionales, con la intención de crear una plataforma digital para la comercialización de los productos artesanales.

En varios periodos de gobierno, las instituciones de gobierno promueven proyectos para el desarrollo rural que beneficien principalmente sitios prioritarios, regidos por reglas de operación, en donde requieren el agrupamiento de cierta cantidad de personas.

Ciertamente muchos proyectos tienen enfoques para formar microempresarios de la región, lo que para los habitantes indígenas es difícil de entender, además que en las comunidades existen otras formas de organización con un estilo de vida basado en las actividades cotidianas, económicas, culturales y sociales, mismos que son aprendidos y reproducidos en los núcleos familiares, campesinos y comunitarios.

Al tener acompañamiento de manera externa los habitantes se motivan por participar en los proyectos, aunque la mayoría de las veces este tipo de trabajo se termina en el momento que los promotores o agentes dejan de visitarlos o apoyarlos, generando mucha tensión y conflictos, ocasionando la separación del grupo y a repartir todo lo que se tenga. Por esto es de importancia trabajar en una visión, en donde a la población se le enseñe para el momento que en una instancia se retire, ellos mismo puedan continuar con la actividad.

Con ello es de vital importancia conocer las formas de organización y participación de las mujeres textiles, ya que forma parte de su vida, desde lo doméstico, comunitario y social. Las artesanas se organizan normalmente en núcleos familiares campesinas, ya que poseen una relación con la tierra, el trabajo textil y la producción de la parcela, además de las actividades domésticas, en donde concentra la mayor parte de su tiempo en atender el hogar. Dentro de estas unidades las mujeres cumplen con un rol de género que está determinado por los patrones culturales y sociales desde el interior de la comunidad, la familia es la primera unidad organizativa que existe en la comunidad

En segundo, la organización en el plano comunitario, la cual tiene relación con la familia, ya que este espacio es socialmente importante. Las familias pasan a ser parte de una comunidad donde trabajan colectivamente para el bienestar de todos los que habitan, que además implica el bienestar familiar.

5.3 Análisis del problema

Para poder identificar el problema principal se debe considerar lo siguiente: **Situación actual:** ¿Cuál es la situación actual de la artesanía textil?, para poder después responder a la siguiente pregunta ¿Por qué este sector no ha podido extenderse a otras regiones?, y formular la **situación deseada y trabajar en las barreras existentes.**

Es importante conocer a los actores involucrados en la artesanía textil del Municipio de Soledad Atzompa Veracruz. Como primer actor encontramos a las artesanas que realizan tan increíble labor. Mediante las reuniones en grupo, se platicó sobre las problemáticas que enfrentan las artesanas para conocer de manera interna la opinión de ellas. Para conocer la opinión, de manera externa, se realizaron entrevistas a directivos de tres dependencias de gobierno, donde comentaron las principales problemáticas de la actividad, al mismo tiempo se realizó una revisión de literatura para detectar las situaciones problemáticas que observan los clientes y los investigadores, delimitando sobre la artesanía textil de la Sierra de Zongolica.



Figura 34. Problemáticas de la artesanía
 Fuente: Elaboración propia con información de campo

Las artesanas de Soledad Atzompa son los actores más importantes, ya que con dedicación y esfuerzo han podido conservar las técnicas ancestrales, mientras que las instituciones gubernamentales juegan un papel significativo, al impulsar la cultura veracruzana por medio de apoyos para la conservación de las actividades.

Mientras que los investigadores y académicos nos muestran la situación local, regional y nacional de la artesanía textil, además de aportar alternativas ejecutables para el bienestar de la región, los clientes son el grupo potencial para que la artesanía siga adelante por medio de cada aportación que se da en cada compra.

Mientras que el análisis de los actores, representados en el árbol de problemas, se proporciona un panorama general de la situación problemática de las artesanas indígenas nahuas del municipio de Soledad Atzompa, quienes viven en condiciones de pobreza en una zona rural. Se detectó el principal problema de que 96 artesanas textiles del municipio no generan ingresos sostenibles.

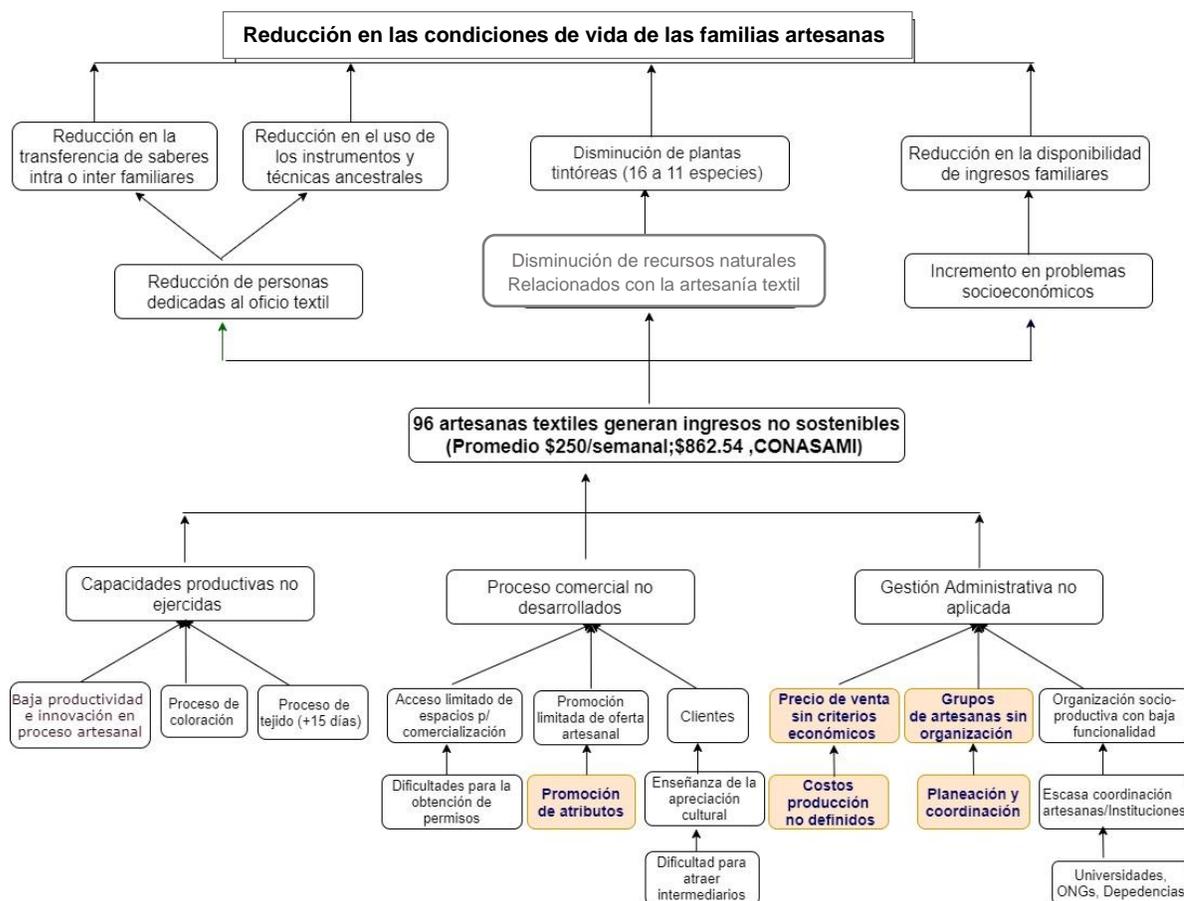


Figura 35. Árbol de problema de la artesanía textil
Fuente: Elaboración propia con información obtenida de campo

5.3.1 Causas del problema

Capacidades productivas no ejercidas:

A ser parte de una zona rural indígena, la población mantiene exclusivamente las enseñanzas aprendidas en el transcurso de los años, principalmente las artesanas elaboran prendas para uso familiar, sin tomar en cuenta los intereses externos de nuevos clientes.

Para acceder a nuevos mercados es importante la diversificación de los productos textiles sin perder la cosmovisión de cada diseño, seguir conservando las técnicas ancestrales y crear nuevas innovaciones para el interés de las personas tanto rurales como urbanas.

De aquí la importancia de que las instituciones educativas, gubernamentales u ONGs implementen capacitaciones para orientar a este sector, y motivar a las personas para generar innovaciones acordes a la demanda en el mercado.

Mientras que el tejido de las prendas textiles se extiende a más de 15 días, dependiendo del diseño y producto final a realizar, cada artesana realiza el proceso continuo desde la obtención de la materia prima hasta el producto final. Se podría tomar en cuenta la opción de la especialización en cada proceso en el entorno familiar para reducir tiempos, o trabajar en grupos organizados para poder cubrir demandas en volumen.

El proceso de coloración es otra actividad que conlleva varios días, desde la búsqueda de las plantas tintóreas hasta el proceso de coloración de las prendas. Uno de los factores que comentan las artesanas es la escasez de plantas silvestres. Antes se encontraban con facilidad en los bosques y en la actualidad, por tala de árboles o por desconocimiento, es difícil de hallar, además influyen otros aspectos en la búsqueda: el tiempo climático, la lejanía, animales peligrosos como víboras de cascabel, alacranes etc.).

Proceso comercial no desarrollado:

Uno de los temas que preocupa a las artesanas son los espacios de comercialización. En la actualidad no tienen lugares asignados para exhibir las prendas que elaboran, y recurren a la venta ambulante al ofrecer los productos en sus comunidades o en ciudades cercanas. Además, las artesanas desconocen a los representantes de las instituciones, con las cuales se podrían acercar para pedir apoyos o informes sobre la obtención de permisos de venta en las ciudades.

Varias artesanas al no contar con estudios desconocen las nuevas tecnologías de la información que pueden ayudar a difundir la oferta artesanal y cultural existente en el municipio, con rutas, ríos, cuevas, miradores, artesanías. Por lo mismo las instituciones gubernamentales no han implementado mecanismos de difusión de la amplia oferta cultural que existe, no hay información en la web sobre turismo en el municipio, no hay convenios o gestión de espacios, aunque varias personas comentan que al ver difusión de los atractivos del municipio la zona se ingresará en un círculo peligroso, ya que accederían personas externas. Sin duda hay que trabajar también en la mentalidad de las personas mediante pláticas de información.

Por lo general la artesanía textil, no es percibida como un artículo con un costo alto, los clientes están acostumbrados a pagar poco por el desconocimiento del valor cultural que posee, por lo tanto, se requiere que las instituciones implementen cursos o talleres en donde la población en general conozca los atributos de la artesanía textil, desde la obtención de la materia prima hasta la comercialización.

En este tipo de actividades se puede resaltar la actividad, y que los clientes aprecien el gran esfuerzo que realizan las artesanas por conservar la actividad, además de que es un medio para obtener ingresos complementarios para el hogar.

En este tipo de reuniones se pueden crear redes con nuevas personas, y captar la atención de intermediarios que paguen a un precio justo, y que las prendas de Soledad Atzompa puedan llegar a más espacios.

Gestión administrativa no aplicada

Según FONART (2010) los esquemas existentes de producción y venta en proyectos artesanales no se conciben en un inicio con la lógica de un proyecto rentable, los artesanos venden a precios muy bajos su trabajo, ellos conciben la artesanía para el autoconsumo como para el intercambio en una economía de

trueque, no establecen claramente un valor económico al trabajo, el cálculo no es una práctica común.

Las artesanas establecen el precio de venta sin criterio económico, aunque tal vez para las personas indígenas sea un poco complicado realizar los cálculos, pueden ser asesoradas por universitarios o servidores gubernamentales, y con ello poder dar las prendas a precios justos, ya que en la mayoría de las artesanas no contemplan las horas de trabajo propio, desde la obtención de la materia prima y el tiempo de tejido.

Igualmente, no hay instituciones que puedan ofrecer crédito para hacer que las organizaciones mejoren las condiciones de los talleres o compren material para seguir con la actividad. La actividad artesanal es vista más que nada como una actividad complementaria en el hogar, en donde el dinero que se obtiene sirve como ayuda para comprar artículos de la canasta básica, material escolar y materia prima para seguir con la actividad.

En la mayoría de los grupos de artesanas existe un déficit en la organización, ya que en el transcurso de los años le es difícil trabajar en grupos extensos, por la carga de actividades de las mujeres en los hogares. Han surgido conflictos en los grupos principalmente por cuestiones de tiempos, varias artesanas deciden dejar el grupo y trabajar de manera familiar. Los grupos textiles necesitan el compromiso de las artesanas y el liderazgo, con la que ejecute una planeación en la organización y la coordine en el oficio artesanal en las horas libres en el trabajo en casa, y que haya reuniones frecuentes para comentar situaciones presentes y en grupo resolver cuestiones conflictivas.

La representante del grupo debe ser honesta, responsable, respetuosa y con un sentido de liderazgo, que represente al grupo completo sin que saque provecho por el nombre artesanal en ferias o eventos. Este aspecto se ha comentado en la mayoría de los grupos, cuestionando que sólo una artesana es beneficiada en las invitaciones de dependencias de gobierno y deja a las demás a su suerte, generando de esta manera conflictos internos.

La escasa coordinación entre instituciones de gobierno con artesanas, la mayoría no conoce a los representantes de las instituciones con la cuales podría acercarse para obtener información o trabajar de manera conjunta en el mejoramiento de las actividades productivas, además que una vez que se ejecuta un programa gubernamental se deja de dar seguimiento. Es importante establecer nuevas reglas de operación que conlleven un mejor acercamiento y trabajo en conjunto de instituciones tanto educativas, gubernamentales y de artesanos, para crear proyectos que realmente impacten y mejoren las condiciones de vida a la población indígena.

5.3.2 Efectos del problema

La reducción de personas dedicadas al oficio textil es obligada al no generarse ingresos sostenibles en la actividad. Varias personas principalmente mujeres han dejado el oficio para dedicarse a otros oficios con remuneración segura, claro ejemplo son las señoras que van a la ciudad a trabajar en casas a realizar actividades domésticas, ya que al no contar con estudios es la única fuente de empleo disponible. Otras señoras se dedican a realizar artesanías con madera o mejor dedicarse al 100% a las actividades del hogar.

Al ya no haber personas que enseñen el oficio se aprecia una reducción en la transferencia de saberes dentro de la familia, y al no haber grupos textiles en la comunidad no hay transferencia del conocimiento a las demás. Se pierde el conocimiento y la tradición, se rompe una cosmovisión expresada en los tejidos. Las nuevas generaciones desconocerán el uso de los instrumentos y la técnica ancestral del telar de cintura, ya que la mayoría de los jóvenes y niños desconoce la actividad, pues no hay una interacción o explicación de la actividad, y se opta por realizar otras actividades fuera de la ciudad. Esto genera una preocupación de que la actividad en años próximos desaparezca.

La artesanía al enfocarse en el aprovechamiento de recursos naturales como son las plantas tintóreas, al ser plantas que crecen sin los cuidados de hombre, se ha visto en los últimos años una disminución, las artesanas comentan que es difícil

obtener los colorantes naturales en lugares cercanos y tienen que ir en busca de ellos a lugares más lejanos. De ahí la importancia de conocer qué tipo de plantas se pueden incorporar en traspatios, ver la posibilidad de conservar plantas de temporada para utilizarse en el transcurso del año, además ejecutar una campaña de reforestación en la zona para no perder plantas nativas, aspectos que son relacionados con la falta de asesoría y capacitación en el aprovechamiento de los recursos naturales.

Es necesario aprovechar los recursos de manera sostenible para no generar desequilibrio en el ambiente, y con ellos seguir conservando las actividades artesanales.

Otro punto es la obtención de la lana como materia prima. En el municipio son pocas personas que poseen ganado, comentando que con el trasquilado de cada año es difícil cubrir la demanda de la zona, con lo que varias artesanas recurren a compras externas. Es importante fomentar ante la población la crianza de este ganado con la ayuda de apoyos productivos que ofrezcan borregos con un doble propósito, en donde se aprovecharía la lana, la crianza y la carne.

Incremento en problemas socioeconómicos

Debido a que en las zonas rurales la principal fuente de ingreso es la que aportan los hombres con el trabajo del campo o en la carpintería, con la venta de las artesanías las mujeres aportan de manera complementaria en el bienestar de la familia. Al no haber venta, varias personas no logran completar para la canasta básica establecida en el CENEVAL, por las familias tiene que reducir varios servicios principalmente en la alimentación. Los campesinos consiguen para sobrevivir, y con ello en aspectos de salud es difícil asistir a médicos que los puedan atender de manera adecuada, y se incrementan los problemas socioeconómicos tanto en el nivel familiar como comunitario.

Varias personas recurren a préstamos familiares o en la comunidad, con intereses altos, que en vez de beneficiarlos los hunden. Algunos cuentan con terrenos que pueden empeñar como garantía del préstamo, pero existen muchos

que no cuentan con este tipo de activos. Por ello deciden salir de las comunidades en busca de nuevas oportunidades en el país o en el extranjero. Iniciaron los hombres jóvenes, aunque en la actualidad muchas jovencitas también migran a Estados Unidos. Los habitantes comentan que con la pandemia del COVID 19, es más fácil pasar al otro lado, ya que sin son agarrados por la migra, ya no los detienen, solo los registran y los dejan libre, dando oportunidad a intentar las veces que se quiera, hasta pasar. En otros casos algunas personas migran a la Ciudad de México, Puebla, Querétaro, Chiapas...

Las familias artesanas no cuentan con condiciones de vida adecuadas. Se debe de trabajar en conjunto para lograr una planeación y la ejecución de acciones que impacten la actividad, y que sea de interés y motivación de la región.

Desafortunadamente los esfuerzos de varias instituciones no son suficientes para hacer que todas las artesanas tengan las mismas oportunidades de participación. Se encontró que entre los integrantes de los grupos surgen a veces conflictos por la asignación de espacios para venta y participación en eventos, varias artesanas comentan que muchas veces, solo unas pocas artesanas las que sobresalen en la participación de ferias y otros eventos. Es importante que las instituciones establezcan criterios que contemplen a todos los grupos, y que de manera aleatoria inviten a diferentes grupos para ser partícipes. Es sustancial establecer lazos de organización grupal, formar mesas de diálogo para compartir experiencias y hacer posible que se trabaje de manera cooperativa.

5.4 Proyecto estratégico en el municipio de Soledad Atzompa, Veracruz

La situación de vida de la población indígena es preocupante, muchas de las familias trabajan para poder sobrevivir, las zonas serranas están alejadas del sector urbano, y que no se tienen más opciones de empleo que la agricultura, carpintería y artesanía.

La discriminación de este sector es visible en las ciudades, ya que las personas conservan la lengua indígena, la vestimenta y sus tradiciones. Varias de las personas emigran a las ciudades en donde se les dan los trabajos inferiores,

principalmente las mujeres para ser trabajadoras domésticas, e incluso aunque un adolescente tenga estudios, son vistos sin capacidades para desempeñar cargos ya sea administrativo o en nivel más alto.

Es visible que se requieren políticas de apoyo para el sector rural, principalmente en las zonas indígenas, en donde las dependencias respeten la autonomía de los pueblos y se establezcan programas realistas, en donde se tenga un enfoque al sector a trabajar con el seguimiento oportuno, con la participación de los actores claves, apoyados con estudiantes, representantes de gobiernos comprometidos e instituciones educativas.

En el transcurso de los años, los pueblos indígenas reclaman ser reconocidos y demandan su incorporación al desarrollo, en donde se les de voz, conozcan sus maneras de ver la vida, integrando la riqueza cultural que poseen, mismo que está enfocado al cuidado del medio donde habitan.

Mediante esta investigación se presentan propuestas estratégicas encaminadas al desarrollo de la actividad artesanal textil, pero también se integran líneas para el bienestar de las comunidades. Mediante el árbol de problemas se detectaron aspectos que pueden ser abarcados en un corto plazo.

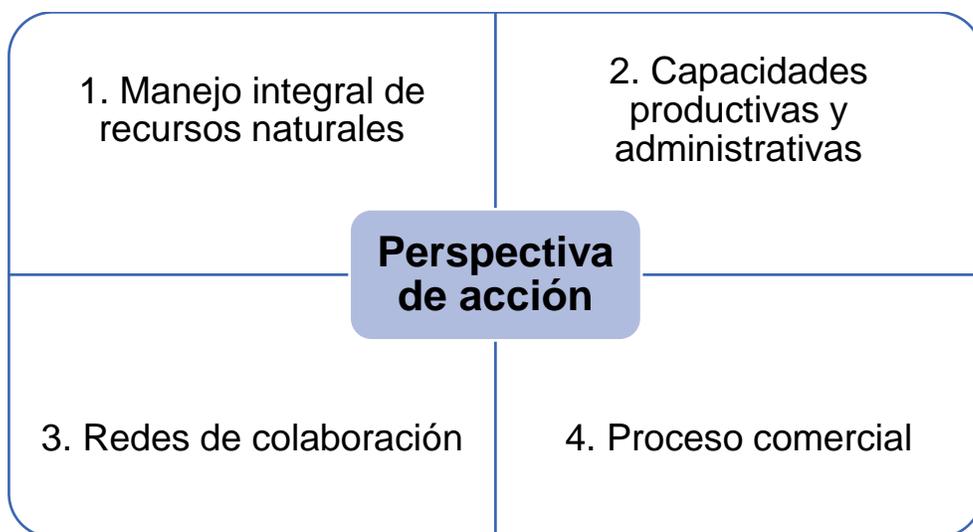


Figura 36. Perspectiva de acción a implementar en Soledad Atzompa, Ver
Fuente: Elaboración propia

El manejo integral de recursos naturales es un tema de gran importancia, ya que en la actualidad varias artesanías dejaron de utilizar varias plantas tintóreas, debido al desconocimiento o por la escasez de las plantas (*Cuadro 14*).

- Es vital conservar y difundir las plantas tintóreas para que las nuevas generaciones lo conozcan.
- Es importante promover el aprovechamiento de los traspatios para la siembra de plantas tintóreas.
- Y educar a las personas para el aprovechamiento de los recursos naturales de manera sostenible.

Seguir el modelo del Centro de Arte Textil Zapoteco Bii Dauu establecido en Teotitlán del Valle, quienes constituyeron la organización con 21 artesanos textiles con el principal objetivo mejorar su condición de vida y ofrecer una mejor calidad de los productos que elaboran. Además establecieron un huerto agroecológico en donde cultivan gran parte de las plantas tintóreas que utilizan, como son la pericón, marush o güe, nopal de castilla, granada, nogal y muitle (Contreras, 2009)

Segunda línea enfocada la producción de capacidades productivas y administrativas.

- Es importante la diversificación de nuevos diseños, sin perder la cosmovisión presente en cada prenda.
- Promover la diversificación de productos artesanales para uso en la vida cotidiana, tanto para mercado rural como urbano.
- Es crucial trabajar en un plan que contemple la creación de rutas de turismo, que combine la apreciación natural con la artesanía del municipio.

De Mello y Ceretta (2015) afirman que la sinergia entre el turismo y la artesanía es importante, ya que transforma la materia prima en un objeto de apreciación

que genera ingresos, valora la identidad cultural, promueve el trabajo femenino y mejora las condiciones de vida del artesano.

Además, los productos artesanales se convierten en recuerdos de viaje y parte del atractivo turístico sin que se altere la función original dentro de la sociedad productora, además que el turismo permite el retorno y la conservación de las tradiciones artesanales en las comunidades (Monterrubio, 2011). De ahí que se requiere:

- Elegir a una representante, comprometida en el ámbito social, económico y cultura, que posea liderazgo y esté abierta a negociaciones, además de estar dotada de valores éticos.
- Establecer un esquema de organización, basado en principios y con valores.

Una tercera línea es considerar que las redes de colaboración son de mucha relevancia, ya que por medio de esos lazos se pueden ejecutar la perspectiva de acción. De ahí que:

- Las artesanas deben conocer a los representantes de cada institución y debe de haber coordinación en las actividades a implementar.
- La gestión de convenios con instituciones educativas, de gobiernos, privadas y de organizaciones no gubernamentales, para poder trabajar en conjunto.

El gobierno municipal debe de implementar proyectos rurales, donde los jóvenes estudiantes de diversas instituciones puedan ser partícipe en la actividad. Incluir carreras multidisciplinarias en los proyectos.

En el municipio se cuenta con universidades y preparatorias que pueden participar

- CECYTEV: cuenta con dos carreras técnicas; electricidad y producción técnica de alimentos

- Instituto Tecnológico Superior de Zongolica, extensión Acultzinapa con carreras de Ingeniería en sistemas computacionales, Gestión empresarial e Ingeniería forestal

Otras universidades son la Universidad Veracruzana, el Colegio de Posgraduados y la Universidad Autónoma Chapingo. Los jóvenes podrían con estos proyectos liberar servicio social, o en caso de universitarios proyectos para titulación.

En cuarto lugar, se debe trabajar en el proceso comercial. El mismo gobierno municipal o los representantes pueden establecer convenios con centros de turismo de diferentes estados para trabajar de la mano, y que los artesanos pueden ser contemplados en ferias para ampliar el mercado.

La creación de una página web, en donde se pueda mostrar la gama extensa de productos que se ofrecen en la región donde se incluya todas las actividades artesanales: textiles, productos de madera, productos hechos de ocoxal, además de ser un espacio para mostrar las costumbres, tradiciones y festividades religiosas.

Deben promoverse talleres para la concientización a la población en general, donde se destaque la importancia de la actividad en la región. Desarrolla la realización de ferias, organizadas por las instituciones o el gobierno municipal.

Autores como García, Sánchez y Verduzco (1998) comentan que los factores que determinan el éxito o fracaso de los proyectos productivos de desarrollo local están asociados con el nivel de participación de actores, las capacidades innovadoras organizacionales y la promoción de lazos regionales, reinversión local, conocimiento del mercado y una efectiva intervención del sector público.

CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES GENERALES

En esta fase de la investigación se destacan tres elementos importantes. Destaca que la metodología de investigación es adecuada, pues se trabaja desde dentro de la comunidad, con una identidad de origen de la investigadora que brinda amplias riquezas comunicativas.

Las entrevistas a las cinco productoras seleccionadas por su trayectoria se realizaron en náhuatl, y han sido traducidas al español por la investigadora, por lo que se cuenta con un material inédito y de primera importancia.

La artesanía textil es una actividad ancestral que debe ser conservada y difundida como parte de la identidad de las regiones indígenas además que es una alternativa para el desarrollo cultural, económico y social para muchas comunidades y principalmente para el municipio de Soledad Atzompa Veracruz. Ya que por medio del oficio se da la integración comunitaria que teje el quehacer de las mujeres indígenas, contribuye a resaltar e identificar por medio de la vestimenta, las prendas y el lenguaje, la identidad étnica de un pueblo.

Por medio de esta actividad se genera ingresos únicos o complementarios, apoyando a la economía familiar, uno de los pocos empleos que existe en el municipio además de ser una manera de convivir en la comunidad.

El sistema organizativo está integrado por actores claves, principalmente las artesanas, quienes resisten en la actividad en grupos comunitarios, basados en núcleos familiares. Las primeras agrupaciones se remontan al año de 1985, cuando con la llegada de FONART se estableció el primer acercamiento a un grupo textil conformado por 3 comunidades del municipio. La formación del primer grupo regional se realizó en 1992, con la integración de más de 160 artesanas, denominada Unión de Artesanos.

Mientras que el proceso productivo conserva la técnica ancestral del telar de cintura, la obtención de la materia prima puede obtenerse mediante lana de

borregos propios, de vecinos o de manera externa. Además, que los tintes pueden ser locales o externos.

Se detectó que el problema principal en la comunidad textil del municipio se deriva por la falta de ingresos sostenibles en la actividad, por la falta de canales de comercialización, déficit en la difusión de la oferta artesanal, falta de organización entre grupos, déficit en la coordinación de actores claves, artesanas con instituciones.

Con ello para acceder a mejores espacios es importante trabajar conjuntamente en la coordinación de actividades con actores claves locales para gestionar espacios de comercialización, fortalecer a las organizaciones, impulsar iniciativas municipales en temas administrativos, procesos comerciales y generar capacidades técnicas para la diversificación de artesanías.

LITERATURA CITADA

- Aguirre, B. G. (1967). *Regiones de refugio: el desarrollo de la comunidad y el proceso dominical en mestizo América*. Instituto indigenistas interamericano.
- Alvarez Leguizamón, S. (2007). Concentración de la riqueza, millionarios y reproducción de la pobreza en América Latina. *Sociologías*, 9(18), 38–73. <https://doi.org/https://doi.org/10.1590/S1517-45222007000200004>
- Ander-Egg, E. (1990). *Repensando la investigación- acción-participativa. Comentarios, críticas y sugerencias*. Lumen Hvmanitas.
- Ander-Egg, E. (1995). Metodo, método y técnicas. El método científico. El aborsaje científico de la realidad. En *Técnicas de investigación social* (24a ed.). Lumen Hvmanitas.
- Ander-Egg, E. (2003). *Metódos y técnicas de investigación social IV:técnicas para la recogida de datos e información*. Lumen Hvmanitas.
- Aragón Domínguez, M. (2019). Mujeres y experiencias autogestivas frente al desarrollo capitalista en Puebla y Tlaxcala. *Rumos da História, Victoria-Es*, 9(1), 39–66.
- Archivo Fotográfico México Indígena. (s/f). *Totonacas*. Repositorio Universitario Digital de Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. <http://ru.iis.sociales.unam.mx/handle/IIS/3269>
- Atchoarena, D., & Gasperini, L. (2003). *Educación para el desarrollo rural: hacia nuevas respuestas de política*. FAO y UNESCO.
- Ayala-Carrillo, M. del R., Pérez-Fra, M. do M., & Zapata-Martelo, E. (2020). Conciliación entre el trabajo de cuidados-doméstico y artesanal-familiar en México. *La Manzana de la Discordia*, 15(1), 32–62. <https://doi.org/10.25100/lamanzanadeladiscordia.v15i1.8687>
- Balcazar, F. E. (2003). Investigación acción participativa (iap): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación. *Fundamentos en humanidades*, 4(7–8), 59–77.
- Banco Mundial. (2021). *Industrialización, valor agregado (% del PIB)*. Grupo Banco Mundial. <https://datos.bancomundial.org/indicador/NV.IND.MANF.ZS>
- Bartra, A., & Otero, G. (2008). Movimientos indígenas campesinos en México: la lucha por la tierra, la autonomía y la democracia. En *Recuperando la tierra. El resurgimiento de movimientos rurales en África, Asia y América Latina*. Sam Moyo y Paris Yeros [coord.]. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Bartra, R. (1975). La teoría del valor y la economía del campesina: invitación a la lectura de Chayanov. *Comercio exterior*, 517–524.
- Cabada-Rodríguez, C., Zavaleta-Colotl, R., & Corona-Hernández, V. C. (2020). *Historia tejida en los textiles de la Sierra de Zongolica: Iconografía y técnicas en la indumentaria*. El tiro.

- Casas Anguita, J., Repullo Labrador, J. R., & Donado Campos, J. (2003). La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos. *Atención primaria*, 31(8), 527–538. [https://doi.org/10.1016/s0212-6567\(03\)70728-8](https://doi.org/10.1016/s0212-6567(03)70728-8)
- Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública. (2006). *Asuntos indígenas*. El portal único de gobierno. http://archivos.diputados.gob.mx/Centros_Estudio/Cesop/Comisiones/2_ai.htm#_ftnref30
- Chayanov, A., Kerblay, B., Thorner, D., & Harrison, M. (1981). *Chavanov y la teoría de la economía campesina*. Siglo XXI.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2014). Agricultura familiar y circuitos cortos. *Memoria del seminario sobre circuitos cortos realizado el 2 y 3 se septiembre de 2013*.
- Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas. (2018). *México Megadiverso*. Secretaria de Gobierno. <https://www.gob.mx/conanp/articulos/mexico-megadiverso-173682>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2021). *Evolución de las líneas de pobreza por ingresos*. <https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Lineas-de-bienestar-y-canasta-basica.aspx>
- Contreras Jaimes, B. (2015). *Reconocimiento del valor biocultural de la producción artesanal a través del intercambio de saberes* [Tesis de Maestría, Universidad Veracruzana]. https://www.uv.mx/met/files/2013/11/ContrerasJaimesBelinda_Junio2015a.pdf
- Contreras, L. F. (2009). Plantas tintóreas: recurso biológico empleado para el teñido de textiles. En *Artesanías y medio ambiente* (pp. 89–92). Cruz Murueta, M., López Binnqüist, C y Neyra González L [Coord.]. Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad.
- Cornejo Rodríguez, F. J., Cruz Murueta, M., & Neyra González, L. (2009). *Artesanía y medio ambiente*. Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad.
- Correa, M. O. (2011). *Actividad artesanal*. Instituto de geografía, UNAM. www.igeograf.unam.mx/web/iggweb/seccionesinicio/atlas/atlas_web/pdefes/4_economia/Subtema_IX/E_IX.pdf
- Cruz Murueta, M. (2009). Diversidad artesanal. En *Artesanías y medio ambiente* (pp. 23–33). Cruz Murueta, M., López Binnqüist, C y Neyra González L [Coord.]. Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad.
- De Mello, C. I., & Ceretta, C. C. (2015). El souvenir artesanal y la promoción de la imagen del lugar turístico. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 24(2), 188–204.

- Devaney, R. (2018). A Stitch in Time: Embroidered Textiles from Mexico. *dObra[s] – revista da Associação Brasileira de Estudos de Pesquisas em Moda*, 11(23), 57–87. <https://doi.org/10.26563/dobras.v11i23.711>
- Diez, A. (2019). in quechquemitl in cihuatl, la mujer y el vestido terminado en punta. En *Las Gasas: Artesanía textil Nahua* (pp. 5–11). Heiras Rodríguez, C., Mora Marténes, L y Diez Barroso, R.A [Coord.]. Dirección General de Culturas Populares, Indígenas y Urbanas.
- Etienne-Nugue, J. (2009). *Hablame de la Artesanía*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías. (2010). *Diagnóstico de la Capacidad de los artesanos en pobreza para generar ingresos sostenibles*. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/32043/Diagnostico_FONART_3_.pdf
- Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías. (2014). *Catálogo de la artesanía Mexicana*. Secretaria de Gobierno. <https://www.gob.mx/fonart/documentos/catalogo-de-artesania-mexicana>
- Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías. (2021). *Reglas de operación del programa SO57*. Diario oficial de la federación. http://www.dof.gob.mx/2020/CULTURA/ANEXOS_FONART_2021.pdf
- Freire, P. (1984). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural (Ronzoni L, trad.)* (13a ed.). Siglo XXI.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido* (2da ed.). (Mellado J, Trad.). Siglo XXI.
- Freitag, V. (2014). Entre arte y artesanía: elementos para pensar el oficio artesanal en la actualidad. *El Artista*, 11, 129–143.
- Gaceta Oficial. (2019). *Programa Sectorial de cultura 2019-2024*. http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5596142&fecha=03/07/2020
- García Valencia, E. H. (2009). Población, lengua y región. En *los pueblos indígenas de Veracruz. Atlas Etnográfico* (pp. 77–106). Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Gobierno del Estado de Veracruz. (2019). *Con el programa “Impulso al bienestar de los productores veracruzanos” SEDECOP asesoró a 568 artesanos*. <http://www.veracruz.gob.mx/2019/10/04/con-el-programa-impulso-al-bienestar-de-los-productores-veracruzanos-sedecop-asesoro-a-568-artesanos/>
- Gómez, O. L., & Tacuba, S. A. (2017). La política de desarrollo rural en México. ¿Existe correspondencia entre lo formal y lo real? *Economía UNAM*, 14(42), 93–117. <https://doi.org/10.1016/j.eunam.2017.09.004>
- González Martínez, J. R. (2009). Organización territorial indígena. En *Los pueblos indígenas de Veracruz. Atlas Etnográfico* (pp. 27–44). Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Gutiérrez, D. (2009). La construcción de indicadores como problema

- epistemológico. *cinta de moebio*, 34, 16–36.
- Hernández-Ramírez, V., Pineda-Domínguez, D., & Andrade-Vallejo, M. A. (2011). Las mipymes artesanales como un medio de desarrollo para los grupos rurales en México. *Universidad & Empresa*, 13(21), 65–92.
- Hernández, R. (2011). Teorías sobre campesinado en América Latina: una evaluación crítica. *Revista Chilena de Antropología*, 0(12), 179–200. <https://doi.org/10.5354/0719-1472.1993.17606>
- Hernández Sampiere, R. (2014). *Metodología de la investigación* (6a ed.). Mc Graw Hill Education.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020a). *Cuenta satélite de la cultura de México, 2019*. Comunicado de prensa. <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2020/StmaCnNaNal/CSCltura2020.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020b). *Representación de resultados Veracruz de Ignacio de la Llave*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/ccpv/2020/doc/cpv2020_pres_res_ver.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, & Consejo Nacional para la cultura y las artes. (2012). *Las artesanías en la Encuesta Nacional de Consumo Cultural de México (ENCCUM)*. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/201779/Las_artesani_as_en_la_ENCCUM_con_imagen.pdf
- Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas. (2018). *El nuevo organismo público del Gobierno de México que estará al servicio de los pueblos indígenas y afroamericano en la Cuarta Transformación Nacional*. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/inpi/articulos/instituto-nacional-de-los-pueblos-indigenas>
- Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas. (2019). *Programa para el Mejoramiento de la Producción y Productividad Indígena (PROIN)*. Gobierno de México. <http://www.inpi.gob.mx/focalizada/2019/proin/index.html>
- Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas. (2021). *Directorio de oficinas de representación y centros coordinadores de pueblos indígenas*. <http://www.inpi.gob.mx/gobmx-2021/INPI-directorio-representaciones-estatales-centros-coordinadores-radios-27-agosto-2021.pdf>
- Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. (2010). Texhuacán. En *Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México*. Secretaría de gobernación. <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM30veracruz/municipios/30171a.html>
- Instituto Veracruzano de la Cultura. (2019). *Apoyos económicos a la operación de las casas de cultura del estado de Veracruz*. El portal único de gobierno. http://www.ivec.gob.mx/archivos/Convocatorias_casa_de_cultura.pdf

- Korsbaek, L., & Sámano-Renetería, M. Á. (2007). El indigenismo en México: Antecedentes y actualidad. *Ra Ximhai*, 3, 195–224.
- Kvale, S. (2011). *Colección de Investigación Cualitativa*. Ediciones Morata.
- Lehalleur, M. P., & Rendón, T. (1988). Reflexiones a partir de una investigación sobre grupos domésticos campesinos y sus estrategias de reproducción. En *Grupos domésticos y reproducción cotidiana* (pp. 107–126). El Colegio de México.
- López, E. A. (1993). La reproducción campesina y sus estrategias de sobrevivencia en el mundo rural. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, 4, 99–123.
- Lozano Toledano, A. (2008). *Organización comunitaria y desarrollo rural: lecciones de una experiencia en Concepción Pápalo, Oaxaca*. [Tesis de maestría, Universidad Autónoma Chapingo].
- Lugo-Morin, D. R., Ramírez-Juarez, J., Navarro-Garza, H., & Estrella-Chulim, N. G. (2008). Etnocompetitividad del sistema artesanal textil Mitla, el papel del territorio y la innovación. *Economía Sociedad y Territorio*, 8(28), 981–1006.
- Malatesta, P. (2013). Artesanía: lo sagrado y su trivialización en el mundo de hoy. *Revista Artesanías de América*, 43, 36–43. <http://documentacion.cidap.gob.ec:8080/handle/cidap/1576>
- Martínez Borrego, E. (1996). México: cambios en la estructura agraria y en la participación social y política de los campesinos. En *Estructuras agrarias y movimientos campesinos en América Latina (1950-1990)* (pp. 199–236). Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente.
- Meyer, E., & Olivera de Bonfil, A. (1971). La historia oral: origen, metodología, desarrollo y perspectivas. *Historia Mexicana*, 21(2), 372–387.
- Monterrubio, C. J. C. (2011). *Turismo y cambio sociocultural. Una perspectiva conceptual*. Plaza y Valdés- UAEMex.
- Nisbet, R. (1986). La idea de progreso. *Revista libertas*, 2(5).
- O'Connor, J. (2003). Desarrollo desigual y combinado y crisis ecológica. *Ambiente & Sociedade*, 6(2), 9–23. <https://doi.org/https://doi.org/10.1590/S1414-753X2003000300002>
- Ocampo, L. J. G., & Palacios, R. M. I. (2021). *De la resistencia campesina: Leonardo SantaMaría Torres y la región de Chalco-Amecameca, Estado de México*. Cofradía de coyotes.
- Ocampo Ledesma, J. G., Palacios Rangel, M. I., & Lozano Toledano, A. (2017). La organización social en la Sierra Mazateca. En *De aguas, Territorios y Tecnología: Dinámicas Regionales*. UACH, CIESTAAM.
- Ocampo Ledesma, J. G., Palacios Rangel, M. I., & Reyes Canchola, R. (2011). Una trayectoria ineludible: la movilización rural en México (1940-2018). En *Avatares del campo mexicano: economía y política*. México, editorial del Partido de la Revolución Democrática.

- Organización de las Naciones Unidas México. (2021). *La tradición textil en las cooperativas artesanales de la Península de Yucatán*. <https://www.onu.org.mx/la-tradicion-textil-en-las-cooperativas-artesanales-de-la-peninsula-de-yucatan/>
- Organización de las Naciones Unidas Mujeres. (2016). *Redistribuir el trabajo no remunerado*. <https://www.unwomen.org/es/news/in-focus/csw61/redistribute-unpaid-work>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2021). *En el siglo XXI el desarrollo rural es sinónimo de desarrollo sostenible*. Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe. <https://www.fao.org/americas/noticias/ver/es/c/1118230/>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la cultura. (2021). *¿Qué es el patrimonio cultural inmaterial?* Patrimonio cultural inmaterial. <https://ich.unesco.org/es/qu-es-el-patrimonio-inmaterial-00003>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura. (2017). *Artesanía y Diseño*. Cultura. <http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/creativity/creative-industries/crafts-and-design/>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura. (2020). *Las listas del PCI y el registro de buenas prácticas de salvaguardia*. Patrimonio cultural inmaterial. <https://ich.unesco.org/es/listas>
- Organización Mundial de la Propiedad Intelectual. (2016). *La propiedad intelectual y la artesanía tradicional*. https://www.wipo.int/edocs/pubdocs/es/wipo_pub_tk_5.pdf
- Ornelas, D. J. (2012). Volver al desarrollo. *Problemas del Desarrollo*, 43(168), 7–35. <https://doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2012.168.28636>
- Ortiz Uribe, F. G. (2007). *La entrevista de investigación en las ciencias sociales*. Limusa.
- Pérez-Silva, A. (2005). Movimiento indígena y política: una aproximación al estudio del movimiento indígena en Veracruz (1992-2002). En *Universidad Iberoamericana*.
- Pomar, M. T. (2005). La indumentaria indígena. *Arqueología Mexicana, edición especial*, 9, 32–39.
- Raffestin, C. (2011). Por una geografía del poder. *Ixaya, revista universitaria de desarrollo social*, 1–190.
- Redfield, R. (1956). *Peasant Society and Culture : An Anthropological to aproach to civilization*. University of Chicago Press.
- Rivas, R. D. (2018). La artesanía: patrimonio e identidad cultural. *Revista de Museología "Kóot"*, 9, 80–96. <https://doi.org/10.5377/koot.v0i9.5908>
- Rodríguez, L. M. T. (2010). Flores para la tierra. Paisaje y cultura en la Sierra de Zongolica. *Atlas del patrimonio natural, historico y cultural de Veracruz*.

Tomo III Patrimonio cultural, 1, 67–88.

- Rostow, W. W. (1961). *Las etapas del crecimiento económico: un manifiesto no comunista*. Fondo de la Cultura Económica.
- Rubín de la Borbolla, D. F. (1974). *Arte popular mexicano*. Fondo de Cultura Económica.
- Rubio, B. (1987). *Resistencia campesina y explotación rural en México*. Editorial ERA.
- Sánchez-Santa Ana, M. E. (2019). *Telar de cintura*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. https://www.mna.inah.gob.mx/detalle_pieza_mes.php?id=201
- Schejtman, A. (1980). Economía campesina: lógica interna, articulación y persistencia. *Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 11*, 121–140.
- Secretaría de Cultura. (2021). *Dirección General de Culturas Populares, Indígenas y Urbanas*. Gobierno de México. <https://www.culturaspopulareseindigenas.gob.mx/index.php/quienes-somos/acerca-de>
- Secretaría de Desarrollo Económico y Portuario (SEDECOP). (2018). *Misión y Visión*. <http://www.veracruz.gob.mx/desarrolloeconomico/mision-y-vision/>
- Secretaría de Educación y Cultura. (2004). *Manual de organización del consejo veracruzano de arte popular*. https://www.sev.gob.mx/secretaria/normatividad/covap/manual_organizacion.pdf
- Secretaría de Finanzas y Planeación, & Subsecretaría de Planeación. (2021). *Cuadernillo Municipal Soledad Atzompa*. http://ceieg.veracruz.gob.mx/wp-content/uploads/sites/21/2021/06/SOLEDAD-ATZOMPA_2021.pdf
- Secretaría de Gobernación. (2003). *Diario Oficial de la Federación- Ley de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas*. http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=695791&fecha=21/05/2003&print=true
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. (2018). *México, segundo lugar del mundo en bioculturalidad*. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/semarnat/articulos/mexico-segundo-lugar-del-mundo-en-bioculturalidad?idiom=es>
- Secretaría de Turismo. (2021). *Textil Veracruzano*. Gobierno del Estado de Veracruz. <https://veracruz.mx/textil.php>
- Secretaría del Bienestar. (2015). *Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías*. Secretaría de Gobierno. <https://www.gob.mx/bienestar/acciones-y-programas/fondo-nacional-para-el-fomento-de-las-artesantias>
- Secretaría del Bienestar. (2017). *¡Fonart cumple 43 años de promover la actividad artesanal de nuestro país!* Gobierno de México.

<https://www.gob.mx/bienestar/articulos/fonart-cumple-43-anos-de-promover-la-actividad-artesanal-de-nuestro-pais>

- Selener, D. (1997). Participatory action research and social change. En *Systemic Practice and Action Research* (2a ed.). Cornell University.
- Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera. (2020a). *Anuario Estadístico de la Producción Ganadera*. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/siap/acciones-y-programas/produccion-pecuaria>
- Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera. (2020b). *Población ganadera*. Gobierno de México. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/655390/Inventario_2020_o_vino.pdf
- Shanin, T. (1979). Definiendo al campesinado: conceptualizaciones y desconceptualizaciones. Pasado y presente de un debate marxista. *Revista Agricultura y Sociedad*, 11, 9–52.
- Sosme-Campos, M. Á. (2013). *Tejedoras de esperanza: empoderamiento en las mujeres de los grupos de tejedoras de la Sierra de Zongolica, Ver.* [Tesis de Maestría, Universidad Veracruzana].
- Sosme-Campos, M. Á., & Casados-González, E. (2016). Etnia y empoderamiento: elementos para el análisis de la transformación de identidades femeninas en la Sierra de Zongolica, Veracruz. *Sociológica (México)*, 31(87), 143–173.
- Stavenhagen, R. (2013). La política indigenista del Estado mexicano y los pueblos indígenas en el siglo XX. En *Educación e interculturalidad política y políticas* (pp. 23–48).
- Tappan, J. E. (1993). Los museos y las artesanías para el instituto indigenista. *Revista Artesanías de América*, 103–108. http://documentacion.cidap.gob.ec:8080/bitstream/cidap/860/1/LOS_MUSEOS_Y_LAS_ARTESANIAS-JOSÉ_EDUARDO_TAPPAN.pdf
- Tezanos, V. S. (1999). *Repensando el desarrollo: acordes y desacordes de un mundo mal clasificado*. https://www.academia.edu/5209272/Repensando_el_desarrollo_acordes_y_desacordes_de_un_mundo_mal_clasificado
- Tiburcio-Cayetano, H. (2009). *Mujeres indígenas y desarrollo*. Multicultural- UNAM. https://www.nacionmulticultural.unam.mx/edespig/diagnostico_y_perspectivas/RECUADROS/CAPITULO_12/1_Mujeres_indigenas_y_desarrollo.pdf
- Trueba, S. (2008). *Plantas tintóreas de Soledad de Atzompa, Veracruz, México* [Tesis maestría, Universidad Veracruzana]. https://www.uv.mx/personal/cilopez/files/2010/09/Tesis_Santiago-Trueba-Sanchez_2008.pdf
- Turok, M. (1988). *Cómo acercarse a la artesanía*. Plaza y Valdés.
- Turok, M. (2014). Los textiles, origen y diversidad en México. En *Memoria Contando Historias*. <https://www.uv.mx/personal/cilopez/files/2012/08/Memora->

Intercambio-jovenes-artesanos.pdf

- Valcárcel, M. (2006). *Génesis y evolución del concepto y enfoque sobre desarrollo*. <https://www.uv.mx/mie/files/2012/10/SESSION-6-Marcel-Valcarcel-Desarrollo-Sesion6.pdf>
- Valle-Esquivel, J., & Hernández-Alvarado, J. B. (2006). *Huastecos de Veracruz pueblos indígenas del México Contemporáneo*. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Wolf, E. R. (1971). *Los campesinos*. Editorial labor nueva colección.
- World Fair Trade Organization. (2016). *Comercio justo*. Oficina regional para Latinoamérica de la Organización Mundial de Comercio Justo. <http://www.wfto-la.org/comercio-justo/que-es/>
- World Fair Trade Organization, & Fairtrade International. (2018). *La carta internacional del comercio justo*. a Fair Trade Advocacy Office. <https://coordinadoraongd.org/wp-content/uploads/2018/09/Carta-Intern-Comercio-Justo.pdf>
- Zapata-Martelo, E., & Suárez-San Román, B. (2007). Las artesanas, sus quehaceres en la organización y en el trabajo. *Ra Ximhai*, 591–620. <https://doi.org/10.35197/rx.03.03.2007.09.ez>
- Zapata, F., & Vidal, R. (2016). La investigación -acción participativa. Guía conceptual y metodológica del Instituto de Montaña. En *Instituto de Montaña*. <https://mountain.pe/recursos/attachments/article/168/Investigacion-Accion-Participativa-IAP-Zapata-y-Rondan.pdf>
- Zavaleta-Colotl, R., & Nieves-Guevara, M. (2020). *Las Macehualli: entre el desarrollo rural, una experiencia de participación y organización productiva textil en Mixtla de Altamirano, Veracruz*. [Tesis de maestría, Universidad Autónoma Metropolitana].